

LOS VAMPIROS DE CHEQUIA Y ESLOVAQUIA

Por Manuel Ángel Gayoso Peña iuvens@hotmail.com

El siguiente suplemento está ambientado en torno a 1999

Dedicado a Hrafnsmerski

*Por fin ha desaparecido Checoslovaquia, ese deforme bastardo surgido del Tratado de Versalles.
-Un jerarca nazi en 1938, en el momento de la disolución de Checoslovaquia.*

Aunque tras la Primera Guerra Mundial fueron reunidos en un solo estado, checos y eslovacos habían vivido siempre separados, aunque habían sido gobernados por la dinastía de los Habsburgo desde 1526. Los checos conformaban el núcleo del reino de Bohemia, mientras que los eslovacos sólo eran uno de los pueblos eslavos periféricos y sometidos por el reino de Hungría. Los checos habían formado parte durante mucho tiempo del Sacro Romano Imperio Germánico; los segundos, jamás. Los checos tenían su capital en Praga, una de las más grandes ciudades de la Europa medieval; los eslovacos en su mayor parte eran campesinos...y el contraste continuaba siendo flagrante en 1914.

Culturalmente, las lenguas checa y eslovaca tampoco eran muy semejantes. No era lógico reunir en 1918 lo que la historia había mantenido separado durante largo tiempo, y los particularismos se mantuvieron fuertes a lo largo de la breve historia del estado de Checoslovaquia. En 1969, se convirtió en una república federal y en 1990 tomó el nombre de República checa y eslovaca. Finalmente, y tras la caída del comunismo, se escindió en dos estados independientes: La República Checa y la República Eslovaca el 1 de enero de 1993.

Sin embargo la estabilidad no ha regresado tras la separación de ambos países, especialmente en la sociedad de la Estirpe, que se está reestructurando frente a unos cambios en el sistema que han dejado a muchos vampiros desprevenidos. Los Príncipes de la Camarilla están sumidos en la vorágine de la reconstrucción, lo que también ha atraído la atención de vampiros oportunistas. Los nervios de los antiguos están a flor de piel por los inesperados cambios y la búsqueda de un orden que una vez más parece encontrarse fuera de su alcance...

IDIOMAS

Checo y eslovaco, aunque idiomas separados por siglos de evolución, permanecen estrechamente emparentados entre sí y junto con el polaco forman el grupo de las lenguas eslavas occidentales. El checo y el eslovaco son ampliamente conocidos por los ciudadanos de los respectivos países, y debido a su reciente separación, todavía son muchos los que conocen ambos idiomas, así como por la presencia de minorías de ambos países.

La República Checa es más homogénea lingüísticamente, aunque todavía existen algunas minorías heredadas de su legado histórico: unos 75.000 polacos y unos 53.000 alemanes.

La República de Eslovaquia dispone de una importante minoría húngara, concentrada en el sur del país, que han mantenido su lengua y cultura, y que constituyen cerca de 600.000 habitantes. En la frontera oriental también se concentran unos 60.000 rutenos de lengua ucraniana.

LA CAMARILLA

Aunque la Camarilla ha sido la secta con mayor poder en Chequia y Eslovaquia a lo largo de su convulsa historia, diversas facciones han ascendido y caído con el paso de los siglos. Aunque varios clanes trataron de hacerse con el poder desde la Edad Media, finalmente un grupo de **Nosferatu** judíos se convirtieron en el clan más poderoso políticamente, un hecho inusitado en la mayor parte de Europa. Estos Nosferatu, asediados por numerosos enemigos, colaboraron con otros clanes durante la fundación de la Camarilla para luchar contra la importante presencia de los anarquistas y el Sabbat, y con el apoyo de la secta gobernaron durante varios siglos, aunque no sin oposición y ocasionales revueltas.

El poder de los Nosferatu fue aplastado durante la Segunda Guerra Mundial, en gran parte debido a la acción de los mortales. En su lugar surgió una alianza de vampiros **Toreador** y **Brujah**, que gobernó durante la mayor parte del período comunista y que se debilitó con el desplome del comunismo. De forma inesperada, en la década de 1990 los Brujah se hicieron nuevamente con el poder, pero su gobierno ha provocado la fragmentación de la secta en tres facciones: los partidarios del Príncipe Brujah de Praga; los **Tremere** y sus aliados, y la creciente población anarquista, apoyada principalmente por los Toreador, que fueron violentamente expulsados del poder.

En Eslovaquia la situación ha sido más estable internamente, pero la presencia de sus enemigos es más fuerte, sobre todo debido a la influencia de varios voivodas húngaros y eslovacos, que se resienten de la presencia de la Camarilla en sus dominios. No obstante, gracias sobre todo a la cercanía de la

fortaleza Tremere de Viena y a la presencia de varios antiguos, la situación política se mantiene, aunque los Vástagos eslovacos no han permanecido impasibles a los cambios ocurridos recientemente en Praga.

EL SABBAT

Aunque parecería que el Sabbat se enfrenta a una oportunidad de oro ante la debilidad de la Camarilla, lo cierto es que se encuentran igual de debilitados que sus rivales. En sus orígenes la Espada de Caín estaba principalmente por bandas de vampiros **Tzimisce**, **Brujah** y **Malkavian** que aunque en principio presentaron un frente unido ante un enemigo común, pronto comenzaron a pelearse entre ellos. A finales del siglo XVII los que no habían huido frente a la presión de la Camarilla preferían mantenerse ocultos.

Los escasos supervivientes se negaron a cooperar y durante los siglos siguientes se dividieron en dos facciones, que aunque se mantenían apartadas, en ocasiones torpedeaban mutuamente sus esfuerzos y no consiguieron adquirir una renovada importancia hasta después de la Primera Guerra Mundial.

Actualmente existe una facción **Tzimisce**, liderada por el temido “sastrecillo de Praga”, una misteriosa figura de gran importancia dentro del Sabbat, que participó recientemente en la campaña de la Costa Este y que ha regresado a su hogar para organizar a los Cainitas del país. En sus esfuerzos es auxiliado por el Priscus Janos Narov de Hungría.

La facción **Brujah** se encuentra más desorganizada, pero cuenta entre sus filas con miembros del antiguo Partido Comunista, que han visto en el Sabbat la salvación frente a la persecución de Vástagos ávidos de venganza o una forma de recuperar el poder perdido. Aunque actualmente disponen de menor poder que los Tzimisce, cuentan con la ayuda de los demás linajes minoritarios de la Espada de Caín resentidos con el predominio de los Demonios.

Respecto a las Sendas de Iluminación, la **Senda del Acuerdo Honorable**, la **Senda de Caín** y la **Senda de la Catarsis** son los códigos inhumanos más extendidos entre los Cainitas locales.

LOS ANARQUISTAS

En cierta manera, la facción anarquista de la República Checa y Eslovaquia es un cajón de desastre al que han ido a parar la mayoría de los Vástagos que han sido desplazados del sistema de poder establecido o que de alguna forma no han conseguido acceder a él. Debido a ello, aunque a primera vista parece que los anarquistas checos y eslovacos son sólo un puñado de jóvenes anarquistas, una mirada atenta permite descubrir los hilos de los que tiran varios antiguos y ancillae, no siempre por mera ambición, sino en ocasiones por genuino idealismo.

Actualmente, los principales líderes anarquistas son vampiros del clan **Toreador**, que no están conformes con el derrocamiento del Príncipe de Praga y que defienden una sociedad vampírica más democrática y diversa, con representación de todos los clanes. Les siguen en número e influencia los **Brujah**, muchos de ellos chiquillos abandonados por los Brujah comunistas, y que no se resignan del todo a la desaparición de su utopía, aunque ellos mismos reconocen que son necesarios cambios para no repetir los errores del pasado.

Por último, los **Nosferatu** también disponen de importantes miembros en el movimiento anarquista, y algunos de ellos son bastante antiguos. Aunque su presencia no es desconocida, por lo general prefieren permanecer desapercibidos, proporcionando recursos y apoyo logístico a sus compañeros de otros clanes.

LA ORDEN IMPERIAL DE LOS MAESTROS GUARDIANES DEL EDÉN

En el año 1645 se reunió en Edimburgo un grupo de antiguos de diversos clanes, pero principalmente Tremere y Ventrue que habían compartido correspondencia y contactado anteriormente y que disponían de diversos conocimientos apocalípticos, y en especial sobre la Gehenna vampírica. Estos antiguos coincidían en su preocupación por el despertar de los Antediluvianos, que destruiría la sociedad de la Estirpe. Así se fundó la Orden Real de los Maestros Guardianes del Edén.

Entre los fundadores de este culto de la Gehenna/sociedad secreta había miembros de la Camarilla y el Sabbat, especialmente Nodistas. Aunque tenían diversas perspectivas sobre la forma de actuar para evitar la Gehenna finalmente acordaron comenzar a buscar potenciales lugares de descanso de los Antediluvianos, vigilándolos y aislándolos sin intervenir, pues temían que al atacar pudieran terminar provocando su despertar y la Gehenna, tal y como temían.

Sin embargo, en el siglo XIX, una facción radical de los Maestros (o Guardianes) del Edén decidió que no era suficiente con los métodos establecidos por la mayoría y tras reunirse en Praga se escindieron, formando la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén, y decidieron tomar acciones más directas, atacando varios lugares de descanso de Ancianos, provocando la destrucción de algunos Matusalenes y el despertar descontrolado de otros.

La aparición masiva de los vampiros de sangre débil en el siglo XX no sorprendió a la Orden Imperial y muchos miembros también comenzaron a perseguirlos y destruirlos activamente, considerando que sin estos vampiros se evitará la llegada del Tiempo de la Sangre Débil y los Antediluvianos seguirán dormidos durante más tiempo.

Aunque se encuentran extendidos por varios países de Europa y América, la principal base de la Orden Imperial se encuentra en la ciudad de Praga, donde disponen de miembros infiltrados en la jerarquía de la Camarilla. Algunos también se encuentran entre los Nodistas del Sabbat.

FAMILIAS DE APARECIDOS

Grimaldi- Los aparecidos Grimaldi recuerdan que sus inicios se encuentran en el reino de Bohemia, cuando varios emprendedores mercaderes italianos de la familia se encontraron con los antiguos Tzimisce bohemios y recibieron su sangre a cambio de sus servicios. Aunque la familia disponía de una mansión familiar en Praga, fue abandonada durante el período comunista, y sólo recientemente sus propietarios originales han vuelto a adquirirla. Los vampiros de la ciudad, tanto de la Camarilla como del Sabbat, ignoran el regreso de los Grimaldi, y mucho menos cuál es el poder al que sirven.

Premysl (Zantosa)- El reino de Bohemia fue el lugar de origen de la familia Zantosa. Surgidos a partir de una rama menor de la dinastía de los Premislidas, pronto emparentaron con los Piast de Polonia y los Arpad de Hungría, así como con otras familias aristocráticas. La extinción de la familia Premysl a principios del siglo XIV constituyó el principio de su decadencia y muchos cayeron durante la guerra entre anarquistas y antiguos del clan Tzimisce, y sólo sobrevivieron exiliándose al Nuevo Mundo.

No obstante, una rama de la familia permaneció en Bohemia al servicio de una antigua Matusalén y sus seguidores. La destrucción de su protectora durante la Segunda Guerra Mundial provocó que traspasaran su servicio al Sabbat, actuando como agentes y espías durante todo el período comunista y en las noches actuales.

EL INCONNU

Aunque para muchos vampiros el Inconnu constituye una serie de mitos y leyendas sobre ancianos vampiros apartados de las complejidades de la Yihad y entregados a búsquedas espirituales, muchos vampiros creen que el reino de Bohemia constituye un lugar de reunión para estos enigmáticos Matusalenes, una posibilidad que les llena de escalofríos.

Lo cierto es que el Inconnu no se encuentra más presente en Chequia y Eslovaquia que en otros lugares de Europa. Dispone de algunos agentes y miembros antiguos pero por lo general los miembros del Inconnu prefieren actuar discretamente y no levantar suspicacias. Son conscientes de la paranoia de la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén y no desean atraer su atención sobre ellos, aunque creen que su fanática búsqueda y destrucción de Matusalenes no puede traer nada bueno. Por el momento prefieren vigilar e informar, y si la Orden decidiera atacarles, están preparados para responder de forma adecuada.

CLANES VAMPÍRICOS

Assamitas- La presencia del Clan de los Asesinos no es desconocida en Chequia y Eslovaquia, sobre todo a raíz de las incursiones otomanas y la conquista de Hungría en el siglo XVI, que si bien nunca llegó a alcanzar Bohemia, sí extendió una oleada de preocupación y terror entre los antiguos checos ante la posibilidad de que los Assamitas llegaran a sus dominios. En ocasiones los Asesinos han actuado o aceptado contratos en la zona, y en los últimos años dos miembros de la facción de los Cismáticos se han establecido en Praga.

Brujah- Los Brujah son un clan numeroso, que extiende sus raíces hasta los inicios del antiguo reino de Bohemia y cuya suerte ha ascendido y caído a lo largo de los siglos. También es el clan más fragmentado, y que a menudo ha sucumbido a las disensiones internas, que continúan en las noches actuales.

La facción más fuerte y también minoritaria, está formada por un grupo de *Individualistas*, organizada en torno a la figura del Príncipe de Praga, recientemente ascendido al poder, y en la que se encuentran varios Vástagos extranjeros que constituyen su principal apoyo frente a sus adversarios.

Sin embargo, el ascenso del Príncipe de Praga no ha sido bien visto por todos, y existe una facción de antiguos y ancillae *Idealistas*, con ideologías diversas, que apoyaban al antiguo Príncipe de Praga. A pesar de su oposición, se encuentran muy desorganizados sobre los pasos a tomar. Por el momento parecen contentarse con debatir entre ellos y no han actuado decisivamente ni a favor ni en contra.

Por último, los *Iconoclastas*, que constituyen la mayoría de los Brujah de Chequia y Eslovaquia, forman parte de las filas de los anarquistas. Aparte de los jóvenes desencantados con el sistema establecido y que desearían una democratización paralela a los sistemas mortales, también hay algunos nostálgicos comunistas que no se resignan al fin de su utopía. Entre las filas de estos *Iconoclastas* también hay algunos miembros infiltrados del Sabbat.

Gangrel- Los Gangrel son numerosos en Eslovaquia, cuyo ambiente rural les resulta más atractivo que la industrializada Chequia, aunque se les puede encontrar prácticamente en todos los dominios. Su presencia en la zona es antiquísima, habiendo compartido las noches paganas con los voivodas Tzimisce. Aunque durante las guerras anarquistas muchos Animales se sacudieron el yugo de

sus señores, otros no obstante se mantuvieron a su servicio y los siguieron al Sabbat. Algunos antiguos se han apoderado de los dominios que antaño pertenecieron a los Tzimisce, y en cierta manera han perpetuado sus formas y costumbres de gobierno. No todos los voivodas eslovacos pertenecen al clan de los Demonios.

Giovanni- Los intereses comerciales de la familia Giovanni llevaron a los Nigromantes a invertir en las minas de la Alta Hungría durante la Edad Media, y asimismo también participaron en el comercio del reino de Bohemia. Sin embargo, las convulsiones políticas no resultaron de su agrado, y su presencia nunca se prolongó a largo plazo, salvo por la presencia de un embajador permanente en Praga. Con la expansión económica de la Unión Europea, actualmente el Clan de la Muerte dispone de agentes en Praga y Bratislava.

Lasombra- El Clan de las Sombras participó activamente durante las noches medievales en el juego de intrigas en torno a la corona del Sacro Imperio Romano Germánico. Sin embargo, fueron derrotados con el ascenso de la dinastía Habsburgo, muy influida por los Ventrue y Tremere, que si bien no la manipulaban directamente, sí se ocupaban de rechazar o anular la influencia de los Guardianes. Con la aparición del Sabbat, la influencia de los Lasombra quedó en un segundo lugar frente a los Tzimisce, y casi todos fueron destruidos o expulsados a finales del siglo XVII. Aunque ocasionalmente aparecen como miembros de las manadas del Sabbat, actualmente su presencia sólo está representada por dos miembros.

Malkavian- Aunque no tan numerosos como otros clanes, la presencia de los Locos es bastante antigua, tanto al servicio de los Tzimisce checos como de los Ventrue germánicos, o bien siguiendo sus propósitos inescrutables. Actualmente su presencia infecciosa está bien representada en todos los dominios de Chequia y Eslovaquia, con representantes tanto en la Camarilla como el Sabbat y con algunos individuos especialmente antiguos.

Nosferatu- El Clan Nosferatu ha mantenido una importante presencia desde las noches del antiguo reino de Bohemia, con una importante presencia entre la comunidad judía. Controlaron la ciudad de Praga durante siglos, manipulando y enfrentando a los demás clanes, y según se dice, contando con el apoyo de un antiguo Matusalén germánico. Desgraciadamente, la destrucción de la comunidad judía checoslovaca durante la Segunda Guerra Mundial y la desaparición de algunos de sus antiguos más importantes, provocaron el declive del clan. Durante las últimas décadas las Ratas de Cloaca han mantenido un perfil discreto y sólo recientemente han comenzado a realizar movimientos más atrevidos entre la comunidad anarquista y la oposición al Príncipe de Praga. Otros trabajan para el Sabbat, al servicio de la facción Tzimisce, con la que parecen compartir un inquietante y extraño vínculo.

Ravnos- Las caravanas de Embusteros han sido un fenómeno frecuente a lo largo de los siglos, y algunos de ellos mantenían lazos de amistad con el antiguo Príncipe Nosferatu de Praga. Sin embargo, la destrucción del Príncipe y las persecuciones contra los gitanos y otras minorías durante la Segunda Guerra Mundial redujeron la presencia de los Ravnos en Chequia y Eslovaquia. Desde la Semana de las Pesadillas no ha vuelto a ser visto ninguno.

Seguidores de Set- Algunos miembros del Clan de las Serpientes llegaron al reino de Bohemia con los comerciantes italianos durante la Edad Media, ofreciendo mercancías exóticas y servicios exclusivos a los antiguos y decadentes señores vampíricos de la zona. Este vínculo, aunque débil, se ha mantenido a lo largo de los siglos. Actualmente las Serpientes de Arena disponen de un pequeño templo en Bratislava, desde donde extienden su corrupción mediante los vicios del capitalismo moderno en una sociedad curiosa y ávida de las comodidades que se les negaron durante el período comunista.

Toreador- El antiguo reino de Bohemia, y en especial la ciudad de Praga, es un centro de cultura y aprendizaje que ha realizado importantes contribuciones a la música, la literatura, la poesía y el cine. La República Checa constituye un lugar atractivo para los Toreador, que constituye un clan numeroso en el país. Durante mucho tiempo permanecieron en segundo plano frente al predominio de otros clanes, aunque consiguieron prosperar tras la segunda Guerra Mundial adquiriendo el dominio de Praga y con una inestable alianza con los Brujah comunistas. La caída del comunismo no les afectó tanto como a sus aliados, pero el inesperado derrocamiento del Príncipe de Praga constituyó un duro golpe. Muchos Toreador frustrados se han unido a las filas de los anarquistas en un intento idealista de recuperar lo que consideran suyo, mientras que los más desesperados han caído en la decadencia o han pasado a formar parte de la Espada de Caín.

Tremere- Bohemia y Eslovaquia constituyeron uno de los primeros centros de expansión de los Brujos y uno de los campos de batalla contra sus ancestrales enemigos los Tzimisce. Durante siglos combatieron a los Demonios en una batalla de suerte desigual, que posiblemente hubieran perdido sin el apoyo de sus congéneres austriacos y alemanes. Esta guerra les impidió concentrarse en la adquisición de poder hasta después de la Segunda Guerra Mundial, pues sus enemigos resultaron enormemente debilitados del conflicto. Durante el período comunista reconstruyeron su fuerza poco a poco y con el repentino cambio de poder en Praga, han decidido actuar abiertamente para tomar el poder, presentándose como una alternativa real.

Actualmente los Tremere de Chequia y Eslovaquia están gobernados por dos Señores:

El Señor de Bohemia, que controla las capillas de Praga, Brno, Plzen, Liberec y Ostrava (que responde al Pontífice de Austria).

El Señor de Eslovaquia, que controla las capillas de Bratislava, Banska-Bystrica y Kosice (que responde al Pontífice de Hungría).

Las facciones más importantes son los Tradicionalistas, y la Casa Hashem.

Tzimisce- Para los Tzimisce el reino de Bohemia constituía la frontera occidental de sus dominios tradicionales, y durante mucho tiempo fue el refugio de una de sus Matusalenes más poderosas, hasta su destrucción durante la Segunda Guerra Mundial. Casi todos los Demonios presentes en la zona descienden de ella, aunque también tomó peones y servidores entre otros clanes, utilizando a la Camarilla y el Sabbat por igual. Se dice que fue ella quien creó a la familia de los Zantosa a partir de las antiguas tribus eslavas que emigraron hacia occidente y a los Grimaldi, a partir de una familia de mercaderes italianos que acudieron al reino de Bohemia. Sin embargo, con el paso de los siglos comenzó a cansarse y a adoptar una actitud descuidada y enloquecida que finalmente provocó su destrucción y la de gran parte de sus servidores. Muchos de sus descendientes huyeron hacia otras fortalezas de la Espada de Caín y sólo recientemente han comenzado a regresar, esperando utilizar la inestabilidad política en su beneficio. Actualmente constituyen la principal facción del Sabbat en la zona, y unos pocos han conseguido conservar sus dominios tradicionales en rincones apartados de Eslovaquia y la República Checa.

Ventruie- Pocos aparte de los Sangre Azules recuerdan el breve dominio del clan en el reino de Bohemia durante el siglo XII, antes de ser desplazados por otros clanes. Los primeros miembros del linaje eran un grupo de origen germánico descendientes del antiguo Matusalén Mithras. Sin embargo, fracasaron, y su lugar fue ocupado por otros linajes procedentes de Austria y el Imperio Germánico. Los señores germánicos prevalecieron pero algunos se unieron a la aristocracia checa, lo que provocaría periódicos enfrentamientos entre ambas facciones. Desde comienzos del siglo XIX el poder de la facción checa comenzó a aumentar, desplazando a sus congéneres alemanes al final de la Segunda Guerra Mundial. Actualmente son más numerosos en Bohemia y controlan varios dominios menores. Pocos de ellos han elegido el Sabbat como alternativa, ya que han sido oponentes y adversarios de los Tzimisce durante siglos, aunque se trata de una rivalidad honorable, considerándose dignos adversarios.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- Aunque nunca hubo demasiados Caitiff en el antiguo reino de Bohemia, la convulsa situación política permitió que algunos Sin Clan fueran relativamente aceptados e incluso que se integraran como mercenarios para la Camarilla y el Sabbat. Sin embargo, desde el siglo XIX los Caitiff de Chequia y Eslovaquia comenzaron a desaparecer uno tras otro y aún actualmente los visitantes de sangre débil no vuelven a ser vistos en ocasiones, por lo que los Caitiff tienden a evitar la zona. Pocos son los que saben que la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén se dedica a cazarlos activamente en sus planes de evitar la Gehenna.

Gárgolas- Como uno de los más antiguos campos de batalla del Clan Tremere, no resulta extraño que algunos miembros de esta línea de sangre artificial acechen en las viejas catedrales y edificios de época medieval y barroca. Aunque varias Gárgolas han caído a lo largo de los siglos al servicio de sus amos, todavía son una inquietante y real presencia en las ciudades checas y eslovacas, cumpliendo sus tradicionales papeles como guardianes, vigilantes y soldados de los Brujos.

Hijas de la Cacofonía- La cultura musical de la República Checa ha atraído en ocasiones a miembros de esta línea de sangre, aunque no fue hasta la Revolución de Terciopelo que dos miembros decidieron instalarse de forma permanente en Praga. Una de ellas se pasea en los salones de los antiguos, cortejando favores, mientras que la otra se ha unido al dinámico movimiento anarquista. A pesar de sus estilos de vida diferentes, ambas permanecen en contacto y mantienen una relación cordial.

Kyasid- Una ciudad como Praga no podía dejar de atraer el interés de esta erudita línea de sangre, y aparte de los visitantes ocasionales, desde el siglo XIX un miembro de la misma comenzó a frecuentar la comunidad intelectual y esotérica bohemia. Se dice que fue destruido durante la ocupación nazi, pero otros afirman que simplemente cayó en letargo y que despertó recientemente, regresando a sus investigaciones académicas como si nada hubiera ocurrido.

LOS DOMINIOS DE LA REPÚBLICA CHECA

Los vampiros de la actual República Checa son un grupo dinámico e inquieto. Por lo general suelen respetar la división de kraje (provincias). El dominio de Praga gozaba de cierto prestigio e influencia sobre los demás, pero tras el reciente golpe de estado, los gobernantes vampíricos de las provincias han defendido su autonomía. A continuación se presentan los principales dominios de la República Checa con sus capitales.

Bohemia Meridional (Jihoceský kraj) -Ceské Budejovice: El dominio de Bohemia Meridional constituye el principal bastión del Clan Toreador, que ha acogido a varios refugiados del clan tras la desaparición del Príncipe Vasily. En sus deseos por recuperar el poder el Clan de la Rosa ha llegado a

varios acuerdos con los anarquistas locales, que han sido tentados por las promesas de obtener posiciones en el nuevo orden.

Moravia Meridional (Jihomoravský kraj) –Brno: Después del Príncipe de Praga, el gobernante de Brno constituye el Vástago más influyente del país. Un antiguo y poderoso Ventrue, y portavoz de su clan, de momento no se ha manifestado frente al reciente cambio de poder en Praga y ha mantenido un prudente silencio. Algunos murmuran que el Príncipe de Brno espera la oportunidad para hacerse con el poder en la capital checa.

Karlovy Vary (Karlovarský kraj) -Karlovy Vary: Una cuadrilla de vampiros Toreador y Ventrue relativamente jóvenes, formada después de la Segunda Guerra Mundial, controla de forma comunal la política en Karlovy Vary. Otros vampiros les atribuyen simpatías anarquistas, pero lo cierto es que a pesar de su relativa juventud se trata de un grupo bastante conservador, que gozan de buenas relaciones con el Príncipe de Brno.

Hradec Králové (Královéhradecký kraj) -Hradec Králové: Este dominio fue atacado por una manada de Lupinos a principios de la década de 1990, que asesinaron a su gobernante vampírico y expulsaron al resto. Desde entonces parece que los hombres lobo han desaparecido, al parecer tras haber conseguido una antigua “venganza”. Por el momento ningún Vástago ha reclamado el dominio, aunque se rumorea que un Malkavian bastante huraño merodea por él y ha amenazado a quienquiera que se atreva a asentarse en “su” territorio.

Liberec (Liberecký kraj) –Liberec: Liberec es un dominio gobernado exclusivamente por el Clan Tremere, que dispone de una capilla en la capital de la provincia. Aunque los Brujos son cortesos con los visitantes, no permiten el asentamiento de ningún otro vampiro ajeno al clan en la ciudad, que por otra parte parece haber alcanzado su “límite” vampírico natural. Los demás vampiros murmuran que los Tremere están realizando un extraño experimento en la capilla de Liberec, pero si esto es cierto, hasta el momento ha permanecido en secreto.

Moravia-Silesia (Moravskoslezský kraj) -Ostrava: Aunque se trata de un dominio importante, en el ámbito vampírico no ha alcanzado el poder de Praga o Brno. Gobernado por un Príncipe Ventrue relativamente joven, su sire (que se sienta en la Primogenitura) y otros dos antiguos constituyen el verdadero poder detrás del trono.

Olomouc (Olomoucký kraj) –Olomouc: El dominio de Olomouc pertenece a uno de los chiquillos del derrocado Príncipe Vasily de Praga, que ha gobernado una corte decadente desde que tomó el poder. La presencia de los anarquistas también es fuerte, y al parecer permitida, pues parecen favorables a los “juegos” del Príncipe. Sin embargo, algunos rumores parecen indicar que una manada de Sabbat se ha asentado en el territorio y es posible que se haya infiltrado en la estructura local de poder.

Pardubice (Pardubický kraj) –Pardubice: La Príncipe Ventrue de Pardubice es una excéntrica figura de su linaje, temerosa de ser derrocada por enemigos reales o imaginarios, pero que mantiene su dominio continuamente en estado de excepción, desconfiando de los visitantes extranjeros. El dominio fue atacado por una manada del Sabbat durante la Segunda Guerra Mundial, y la Príncipe, gravemente herida, fue la única superviviente, lo que explica su actual paranoia.

Pilsen (Plzeňský kraj) -Pilsen: El “dominio” de Pilsen, en realidad constituye un terreno de adiestramiento para los arcontes de la Camarilla, creado por el Justicar Tremere durante el siglo XIX tras destruir a un espía del Sabbat que se había hecho pasar por el Príncipe del dominio durante varias décadas. Desde entonces, aunque administrado por un arconte Tremere, ha recibido la visita de numerosos aspirantes a arconte, que reciben instrucción en diversos ámbitos. Por otra parte, esto también ha convertido al dominio en objetivo del Sabbat en al menos dos ocasiones durante el siglo XX.

Bohemia Central (Středočeský kraj) –Praga: La capital de la República Checa constituye el centro de intrigas que han afectado a toda Bohemia a lo largo de los siglos. El reciente cambio de poder ha sorprendido y dejado estupefactos a los Vástagos locales, a la vez que ha puesto en marcha, de forma quizás apresurada, diversas intrigas que pretenden utilizar la naturaleza violenta del cambio de gobernante como justificación para las aspiraciones de diversos grupos. Brujah, Tremere y Ventrue se vigilan mutuamente desde hace tiempo, esperando el momento de asestar un golpe que les permita apoderarse del poder... y conservarlo a largo plazo.

Ústí nad Labem (Ústecký kraj) -Ústí nad Labem: Nosferatu, Toreador y Ventrue constituyen los linajes más influyentes en este dominio, que aunque gobernado por los Ventrue, se mantiene gracias a la cooperación entre los tres clanes. No obstante, corren rumores de infiltración del Sabbat, mientras que otros afirman que un antiguo Matusalén yace en letargo en el dominio.

Vysocina (Kraj Vysocina) –Jihlava: Ningún Príncipe gobierna este dominio, que constituye el refugio de tres antiguos Malkavian, Nosferatu y Ventrue que disfrutan de un tranquilo retiro y que jamás aceptarían ser gobernados por nadie. Políticamente son aliados del Príncipe de Brno, pero las cuestiones ajenas a su dominio no suelen preocuparles.

Zlín (Zlínský kraj) –Zlín: El pequeño dominio de Zlín se vio afectado recientemente por el despertar de un antiguo Matusalén que provocó serios destrozos y destruyó a varios vampiros, obligando a huir al resto. Se dice que este antiguo poder se ha vuelto completamente loco y su paradero actual se

desconoce, aunque ya han aparecido varios aspirantes a diabolistas que ansían robarle su poder...por la seguridad de toda la Estirpe, por supuesto.

LOS DOMINIOS DE ESLOVAQUIA

Eslovaquia se encuentra dividida administrativamente en 8 kraje (provincias), que reciben el nombre de sus capitales. Sin embargo, la división administrativa no se corresponde con la realidad vampírica. Aunque el gobernante de Bratislava recibe el título tradicional de Príncipe de Eslovaquia o “Príncipe de la Alta Hungría” (en desuso), lo cierto es que fuera de la capital el dominio de la Camarilla se debilita en numerosos dominios rurales y autónomos, que gobiernan de forma independiente y que por lo general se preocupan poco de la política de la secta

Bratislava (Bratislavský kraj): El Príncipe de Bratislava pertenece al clan Ventrue y aunque es respetado entre los miembros de su linaje, también es apoyado por los vampiros del clan Gangrel de Eslovaquia, pues según parece liberó a varios de sus miembros de la servidumbre de los terribles Tzimisce.

Trnava (Trnavský kraj): El dominio de Trnava es nominalmente independiente, tras la retirada de su gobernante Gangrel de la Camarilla. Se dice que para mantener su independencia el gobernante se ha aliado con varias facciones, entre las que se incluyen varios antiguos Tzimisce eslovacos. Sin embargo, parece que los Tremere se encuentran disgustados ante una alianza semejante tan próxima a Viena y que en estos momentos están conspirando para apoderarse del dominio.

Trencín (Trenciansky kraj): Una variopinta cuadrilla formada por un grupo de ancillae Abrazados durante el siglo XX gobierna el dominio, presentando un frente común frente a los extraños. El portavoz es un antiguo Nosferatu de ideales husitas, que según se rumorea mantiene contactos con los enigmáticos Inconnu.

Nitra (Nitriansky kraj): Un antiguo Gangrel y su progenie controlan esta zona de Eslovaquia. No obstante, este antiguo ha mantenido su alianza con la Camarilla, según se dice debido a ciertos favores que debía a los Tremere de Viena.

Žilina (Žilinský kraj): Un joven vampiro del clan Ventrue, Abrazado durante la Segunda Guerra Mundial en el ejército nazi, se asentó en el dominio a finales de la década de 1980, después de que su gobernante, un Idealista del Clan Brujah, se suicidara desesperado por el fracaso del comunismo. Corren varios rumores inquietantes sobre el “príncipe nazi”, desde que adora al diablo o a que en realidad pertenece al linaje de los despreciados Baali. Sin embargo no han podido ser confirmados.

Banská Bystrica (Banskobystrický kraj): Un dominio controlado por vampiros del Clan Tremere procedentes de Viena, lo recuperaron tras la Segunda Guerra Mundial con la ayuda de una cuadrilla de arcontes de la Camarilla. Desde entonces los arcontes han emigrado a otros lugares, dejando a los Brujos el dominio.

Prešov (Prešovský kraj): Este dominio se encuentra en manos de una cuadrilla de arcontes de diversos clanes, cuyo portavoz pertenece al clan Tremere. Colaboran estrechamente con los arcontes del dominio de Pilsen, en la República Checa, y constituyen los principales agentes de la Camarilla en Eslovaquia. En las últimas décadas han desbaratado varios ataques del Sabbat, y de facciones independientes.

Košice (Košický kraj): El dominio de Košice alberga otra de las capillas Tremere de Eslovaquia. Sus miembros mantienen un estrecho contacto con Viena, aunque se rumorea que los aprendices están colaborando entre ellos para derrocar al Regente, un antiguo bastante paranoico que está decidido a permanecer en el poder como sea. Sólo la posibilidad de un ascenso podría llevarle a abandonar su posición actual.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Comparado con otros países europeos, la población vampírica es relativamente joven. Esto se debe en parte a la presencia de la Orden Imperial de los Maestros del Edén, que han destruido a varios Matusalenes y que han hecho que otros consideren más prudente mantenerse alejados de lo que consideran fanáticos peligrosos.

Esto no quiere decir que la República Checa y Eslovaquia permanezcan al margen de la Yihad, sólo que los Ancianos se muestran más sutiles. Varios antiguos austriacos y alemanes han utilizado y utilizan la zona como su campo de batalla, tal vez no actuando directamente ni mediante sus agentes, pero sí entorpeciendo los esfuerzos de su rival.

En estos momentos la Camarilla se encuentra debilitada, tanto por la existencia de tres facciones internas como por los intereses individuales. Por otra parte el Sabbat ha comenzado a desplegar sus agentes poco a poco, y de no ser por la división entre Tzimisce y Brujah muy bien podría haber intentado ya apoderarse de algún dominio. Sin embargo, la Espada de Caín prefiere acumular fuerza progresivamente antes de dar un golpe decisivo. Este golpe estaría coordinado con los esfuerzos de la secta en Hungría.

LOS CAZADORES

La presencia de la Sociedad de Leopoldo y los cazadores de brujas ha sido muy intensa a lo largo de los siglos, y especialmente durante el siglo XVII. Se dice que muchos Inquisidores actuaron como consejeros y maestros de los reyes y nobles de Bohemia. La presencia de la Sociedad ha estado inextricablemente vinculada a la presencia de los jesuitas, y la disolución temporal de la orden a finales del siglo XVIII constituyó un duro golpe para sus esfuerzos. La reconstrucción del siglo XIX fue entorpecida primero por las Guerras Mundiales y posteriormente por el período comunista, pero gracias al prestigio adquirido por la Iglesia católica con el fin del comunismo, la Inquisición ha conseguido nuevos adeptos.

Los cazadores de brujas checos y eslovacos se concentran sobre todo en la búsqueda y destrucción de vampiros, y disponen de muchos registros de primera mano y testimonios que se remontan a las noches medievales. Además, el Gladius Dei, la facción mercenaria y militar de los inquisidores también disfruta de una gran importancia.

Actualmente la Sociedad de Leopoldo dispone de un Cenaculum en Praga, con varias células de agentes dispersos por la República Checa y Eslovaquia.

HISTORIA VAMPÍRICA DE CHECOSLOVAQUIA

LA DINASTÍA DE LOS PREMÍSLIDAS

Aunque Bohemia alberga los restos de asentamientos de 25.000 años de antigüedad, su existencia en la Edad Media comenzó con la llegada de tribus eslavas en los siglos VI y VII. Atravesaron los Cárpatos por la Puerta de Moravia (uno de los muchos pasos abiertos a través de las montañas de fácil acceso). En Bohemia los eslavos se mezclaron con las tribus celtas y germanas, formando un grupo tribal bajo las órdenes de un caudillo franco llamado Samo, pero su reino no le sobrevivió.

Según la leyenda, Libussa, descendiente de Cech (Bohemia, en checo se dice *Cechy*) eligió como esposo a Primislao, el *labrador*. Su primer descendiente conocido, el príncipe Borivoj, fue bautizado hacia el año 880 por el misionero bizantino Metodio, al mismo tiempo que su esposa Ludmila. Fue sucedido por su hijo Vratislao, casado con Drahomira, que seguía siendo pagana. A su muerte, la viuda hizo estrangular a la reina madre Ludmila. Hacia el año 921 ascendió al trono Wenceslao (en checo Václav), educado por su abuela en la fe cristiana. Pero su hermano el pagano Boleslao, llamado *el Cruel* lo destronó y asesinó, para a continuación convertirse al cristianismo. Wenceslao y Ludmila fueron canonizados y se convertirían en los santos patronos del reino de Bohemia.

En el año 962 la coronación de Otón I marcó el comienzo del Sacro Romano Imperio Germánico: El reino de Bohemia formó parte del Imperio desde el principio y continuaría hasta su fin en 1806. Boleslao II el Piadoso, hijo del Cruel, obtuvo en el año 973 la creación del obispado de Praga, dependiente del arzobispado de Maguncia. Los Premíslidas pronto manifestaron su deseo de convertirse en reyes cristianos como sus vecinos de Hungría y Polonia. Algunos obtuvieron del emperador, a título personal, la corona real, pero no fue hasta comienzos del siglo XIII, bajo el reinado de Otokar I, cuando Bohemia pasó a convertirse definitivamente en reino, el único entre los estados del Sacro Imperio. Otokar I se anexionó en 1222 Moravia, durante largo tiempo disputada con los polacos.

Su nieto Otokar II consiguió adueñarse de la mayor parte del territorio actual de Austria y presentó su candidatura al trono imperial. Pero los electores germánicos lo encontraban demasiado ambicioso y prefirieron elegir en 1273 al oscuro Rodolfo de Habsburgo, que nada más ser elegido, negó los derechos reales de Otokar. Tras la batalla de Dünkrut en 1278, en la que murió Otokar, el reino de Bohemia perdió Austria, que se convertiría en patrimonio de la dinastía de los Habsburgo.

El rey Wenceslao III murió asesinado en el año 1306 sin herederos, y con él llegó a su fin la dinastía de los Premíslidas.

La legendaria Libussa y sus seguidores servían a una antigua del Clan Tzimisce, una guerrera y chamán de gran astucia llamada Shaagra, que había sido Abrazada por el Matusalén Triglav durante la migración de su pueblo. Huyendo de sus enemigos y consciente de que su tribu no bastaría para saciar su apetito y su ansia de poder, Shaagra utilizó a su ghoul Libussa para hacerse con el control de los pueblos que habitaban los territorios de Bohemia y Moravia.

Y enemigos no le faltaban. Polio Félix Máximo del Clan Malkavian y Selina la Oscura del Clan Brujah también aspiraban a crear un reino en Europa Central, y fomentaron la aparición del reino de la Gran Moravia, que incluía Bohemia, Moravia y Eslovaquia occidental. Ignorantes de la presencia de Shaagra, la antigua Tzimisce los expulsó de forma astuta, fomentando las relaciones de la Gran Moravia con Bizancio. El Príncipe Ratislav invitó a los misioneros cristianos Cirilo y Metodio, que convirtieron a muchos de los habitantes del reino y convirtieron el cristianismo en la religión oficial. También desarrollaron el alfabeto eslavo y obtuvieron permiso para pronunciar sermones en eslavo tras la lectura del latín.

Aunque Shaagra despreciaba el cristianismo, lo consideró una herramienta útil para deshacerse de sus enemigos Polio y Selina, que habían concentrado su influencia en el paganismo. En lo que consideró un golpe irónico, Shaagra contó en sus planes con la ayuda de varios antiguos Ventrue y Toreador del Imperio Bizantino, que no veían con buenos ojos el reino de la Gran Moravia. Finalmente, Polio y Selina se vieron obligados a huir, y se culparon mutuamente de la ruina de su proyecto.

Alrededor del año 880 la familia Premyszl inició la construcción del Prazsky Hrad (Castillo de Praga), que dominaba un promontorio del río Moldau. El castillo no sólo estaba concebido como fortaleza y residencia de la familia, sino también como fortificación para albergar el lugar de descanso de Shaagra. El duque Borivoj fue bautizado por el obispo Metodio en el mismo año. En el año 885 construyó una iglesia de madera dentro del castillo, consagrándola a la Virgen María. Sin embargo, Shaagra no estaba satisfecha, y hacia el año 900 ordenó la construcción de un nuevo castillo de piedra, la fortaleza de Chrasten-Vysehrad. Entre ambas fortalezas comenzó a desarrollarse un asentamiento conocido como Mala Strana o Pequeño Barrio.

Los matrimonios entre los Premyszl y otras familias nobles permitieron que la familia fuese acumulando poder. Shaagra eligió servidores a los que recompensó con su poderosa sangre y que a menudo se casaban entre ellos, lo que dio lugar a la primera rama de los aparecidos Szantovich. Otros miembros de la familia consiguieron poder mediante las artes de la magia e incluso siniestros ritos y finalmente se convirtieron en el principal poder del reino de Bohemia. Otros Tzimisce acudieron a Bohemia, donde eran bien recibidos mientras respetaran la preeminencia de Shaagra.

Sin embargo, tras casi ocho siglos de no vida la antigua comenzó a sentir el peso de los años y comenzó a deslizarse en el letargo poco después de que el Príncipe Wenceslao (también conocido como Vaclav) llegase al trono. Sin el consejo y guía de Shaagra el Príncipe Wenceslao trató de escapar de la influencia de los vampiros y recurrió a ayuda exterior para conservar el trono. En el año 929 Wenceslao juró vasallaje al emperador Enrique I, lo que le hizo perder el apoyo de los nobles bohemios. Los Ventrue germánicos entraron en Bohemia, teóricamente para ayudar a Wenceslao, pero en realidad para establecerse política y económicamente. No hicieron nada para impedir el asesinato del príncipe unos pocos años después, esperando provocar un período de caos que les permitiera hacerse con el control absoluto.

Boleslao, asesino de su hermano Wenceslao, se apoderó del trono en el año 935 y gobernó un poderoso reino que abarcaba Bohemia, Eslovaquia, Moravia y parte de Silesia y el sur de Polonia. Su gobierno se vio alterado por los repetidos ataques del emperador Otón I. Aunque Boleslao pretendía ignorar sus deberes familiares, sus parientes hacían visitas ocasionales a la cripta donde Shaagra dormía en letargo para alimentarla con la sangre de sus cautivos. Tras la muerte violenta de Boleslao I en el año 967, Boleslao II se convirtió en príncipe y estabilizó el reino. Temiendo ataques de otros monarcas, recurrió a la ayuda del Papa y fundó el Obispado de Praga en el año 973. Unos pocos Toreador y Lasombra, ansiando el control sobre la Iglesia bohemia, empezaron a entrar en el reino, estableciéndose en Praga.

Bretislao, el sucesor de Boleslao II, logró la unión permanente de Bohemia y Moravia, aunque se vio obligado a rendir vasallaje al emperador para mantener controlada a la nobleza checa y a los Premyszl. Rudolf Brandl, del Clan Ventrue, se proclamó Príncipe de Praga, ofreciendo una alianza a los escasos Toreador de la ciudad, mientras mantenía el vasallaje de Bohemia al Imperio Germánico y apartaba a sus rivales Lasombra de la Iglesia.

EL APOGEO DE BOHEMIA

La muerte del emperador Rodolfo I de Habsburgo en 1291 abrió un conflicto entre los partidarios y adversarios de la dinastía de los Habsburgo. Se sucedieron varios emperadores de diferentes familias, que en ocasiones combatían entre ellos, como ocurrió durante el reinado de Enrique de Luxemburgo. No reinó mucho tiempo pero consiguió que en el año 1310 se eligiera rey de Bohemia a su hijo Juan, quien se casó con Isabel, hermana de Wenceslao III. El rey Juan I dejó el gobierno en manos de su mujer y la nobleza checa y se embarcó en varias guerras por Europa, encontrando la muerte en la batalla de Crécy en 1346. Su hijo Carlos, nacido en Praga pero educado en la corte de Francia, fue su sucesor en Bohemia y consiguió convertirse en emperador germánico en 1355 con el nombre de Carlos IV.

El reinado de Carlos marcó el apogeo del reino de Bohemia. Carlos situó la capital imperial en Praga. Su Bula de Oro de 1356 legisló el sistema de elección de los emperadores germánicos. Sin embargo, su política interna se centró en el reino de Bohemia, ampliando sus límites mediante la adquisición de Silesia (a cambio de una renuncia solemne a la corona de Polonia), la Baja Lusacia (que complementó con la Alta Lusacia, adquirida en 1329), los países de Cheb (en el extremo oeste de Bohemia) y de Znojmo, (en el sur).

Praga se convirtió en una de las ciudades más importantes de Europa, y desde 1344 en la sede de un arzobispado, con lo que dejó de depender eclesiásticamente de Maguncia. Con el apoyo del Papa Clemente IV (que había sido preceptor de Carlos en Francia), Carlos fundó en 1348 la universidad de Praga, la primera de Europa central y también del Sacro Imperio. Este mismo año decidió agrandar la

ciudad con la edificación de la Nové Mesto (Ciudad Nueva) y, en 1357, ordenó la construcción del famoso puente de piedra que lleva su nombre. El emperador Carlos IV murió en 1378.

La arrogancia del Príncipe Rudolf Brandl de Praga lo llevó a enfrentarse con vampiros de los clanes Brujah y Nosferatu y finalmente estos últimos, que poseían gran influencia entre la población judía, tomaron la iniciativa ante de los ataques de los Ventrue. Josef Zvi atacó y destruyó a Rudolf Brandl en sus aposentos y ocupó su lugar como Príncipe de Praga a comienzos del siglo XIII.

Sin embargo, el gobierno del nuevo Príncipe no fue amable. La Matusalén Shaagra, despreocupada de quien ocupara el trono de Praga mientras el verdadero poder se mantuviera en sus manos, trató de someter a Josef Zvi. Aterrorizado, el Nosferatu recurrió a la ayuda de los antiguos de su clan, y especialmente el antiguo Angiwar de Francfort. Al mismo tiempo, los Tremere, percibiendo que el nuevo Príncipe favorecía los intereses de sus rivales Tzimisce, se mantuvieron distantes de las Ratas de Cloaca, cerrándose sobre sí mismos.

Sin embargo, el Príncipe Josef no estaba conforme con la situación y finalmente en 1292, llegó a un acuerdo con Ardan, el Regente Tremere de Praga. Con la ayuda de los Brujos y las Ratas de Cloaca, el Príncipe Josef consiguió rechazar la influencia de Shaagra y mantener su independencia. La antigua Matusalén reaccionó con frialdad, buscando peones entre los Brujah y Tzimisce, que en el siglo XIV constituyeron la principal oposición al Príncipe de Praga.

Había una tercera facción neutral entre los vampiros checos. El antiguo Garinol, del Clan Capadocio, constituyó un culto formado por seguidores mortales y de su propio linaje extendido por los monasterios benedictinos del reino de Bohemia y de la Alta Hungría. Aunque no eran especialmente numerosos, los Capadocios consiguieron una importante posición como mediadores, intercambiando conocimientos esotéricos tanto con los magos Tremere como con los koldun Tzimisce.

Al mismo tiempo, los Ventrue, que habían sido rechazados del dominio, quedaron al margen del complicado juego de alianzas, pero consiguieron un considerable poder entre la creciente población germánica. Brno se convirtió en el centro de poder de los Sangre Azules checos. Fue durante esta época que Hardestadt el Viejo, preocupado porque otros compañeros de clan introdujeran su influencia en las fronteras del Sacro Imperio Romano Germánico buscó un chiquillo entre la nobleza checa, y finalmente se decantó por Jadviga Almanov.

A pesar de ocasionales enfrentamientos, se mantuvo una paz tensa entre las diversas facciones que se rompió con la extinción de la dinastía de los Premyszl, con lo que los Tzimisce se vieron privados de sus peones en la monarquía bohemia. Los demás clanes, aprovecharon la ocasión, tratando de introducir su influencia y marginar a los Demonios de uno de sus principales ámbitos de poder. Sin embargo, fueron los Ventrue quienes consiguieron adelantarse, en parte con la ayuda de sus congéneres germánicos, que aprovecharon para aumentar su influencia en el reino. Los Tzimisce reaccionaron apoyando al rey Wenceslao IV, y fomentando las tensiones religiosas para provocar un estado de conflicto que les permitiera destruir a sus rivales directamente. Fue durante esta época cuando varias manadas de vampiros Brujah y Tzimisce declararon su alianza con el Movimiento Anarquista. Ekaterina la Sabia, del Clan Brujah, se convirtió en la principal líder de los rebeldes. Su intención era derrocar al Príncipe Josef Zvi, o por lo menos rechazar la influencia de los Tremere y Ventrue del reino de Bohemia.

LA REVOLUCIÓN HUSITA

El mismo año en que Wenceslao IV sucedió a su padre Carlos como rey de Bohemia y emperador, la Iglesia católica se encontraba dividida en un cisma entre un Papa de Aviñón, un Papa de Roma y posteriormente un Papa de Pisa. Esta controversia, que se repitió en posteriores ocasiones, no se resolvió hasta 1415-1417, en el Concilio de Constanza. Las críticas a la Iglesia durante el siglo XIV, sobre todo por parte del teólogo inglés John Wyclif, se manifestaron paralelamente en otras partes de Europa. Jerónimo de Praga, que había estudiado en Oxford, propagó en Bohemia las ideas de Wyclif. Contó con la ayuda de su amigo Jan Hus, cuyos sermones en checo y reformistas en extremo, acabaron por acarrearle la excomunión. Convocado ante el Concilio de Constanza, Jan Hus se presentó en 1414 con un salvoconducto expedido por el emperador Segismundo. Sin embargo, fue detenido, condenado y quemado vivo el 6 de julio de 1415. Jerónimo de Praga corrió la misma suerte al año siguiente.

La crisis de la Iglesia Católica fue acompañada por una crisis de autoridad en el Sacro Imperio Germánico. Wenceslao IV, que fue depuesto como emperador en el año 1400, perdió el control del reino de Bohemia ante las tensiones religiosas provocadas por la ejecución de Jan Hus: a las aspiraciones religiosas de los husitas se añadía el deseo mundano de reformar la sociedad (abolición de la servidumbre, creación de una comunidad de tierras). El 30 de julio de 1419, los encolerizados husitas arrojaron por las ventanas del castillo de Praga a los notables católicos: se conocería como la Primera Defenestración de Praga. Wenceslao IV murió unos días más tarde.

Al carecer de herederos directos, el trono de Bohemia en principio correspondía a su hermano Segismundo (que ya era rey de Hungría desde 1387 y emperador desde 1410). Sin embargo, los checos se negaron a reconocerlo y Segismundo, de acuerdo con el Papa, emprendió contra ellos una cruzada. Fue derrotado por las tropas de Jan Zizka en Vitkov (hoy Zizkov, barrio periférico de Praga). Una dieta

general de Bohemia designó un directorio de veinte miembros (diez nobles, diez burgueses), procediendo a la confiscación de los bienes del clero y la corona. Tras la muerte de Zizka en 1424, el mando militar de los husitas recayó en Prokop, cuyo ejército de Combatientes de Dios derrotó en 1431 a una nueva cruzada enviada contra ellos.

El emperador Segismundo decidió negociar, aprovechándose de las divisiones internas de los husitas entre las facciones de calixtinos y taboritas. Los *compactata*, elaborados por el concilio de Basilea, consiguieron en 1433 un acuerdo entre católicos y calixtinos relativos a los ritos eclesiásticos. Los taboritas, más radicales, quedaron aislados y fueron derrotados en 1434 en Lipany, donde murió Prokop. Segismundo aceptó la pérdida de los bienes de la corona y el clero y reconoció el checo como lengua oficial. Proclamado finalmente rey de Bohemia, murió en 1437.

Las luchas religiosas en Europa Central se mezclaron con los conflictos Cainitas, o por lo menos constituyeron una conveniente cobertura. Aunque resulta una visión superficial y errónea afirmar que los anarquistas apoyaban a los husitas y los partidarios de la Camarilla a los católicos, la realidad era mucho más compleja. Ciertamente que algunos anarquistas, especialmente del Clan Brujah, apoyaban los elementos de reforma social de Jan Hus y sus partidarios, pero no era una situación generalizada, pues hubo anarquistas que defendían los elementos tradicionales y los intereses de la aristocracia germánica.

La lucha fue especialmente encarnizada y poderosos líderes como Ekaterina la Sabia y Archibald Streck dirigieron el movimiento anarquista en el Reino de Bohemia. Los Tzimisce, aunque numerosos, se mantuvieron en un segundo plano, aunque varios Demonios disponían de influencia entre el campesinado checo y eslovaco y no desaprovecharon la oportunidad de atacar a sus rivales tradicionales del Clan Tremere y sus partidarios.

Durante un tiempo los anarquistas dominaron la mayor parte del reino de Bohemia, obligando a los partidarios de los antiguos a actuar discretamente, lo que por otra parte les llevó a buscar alianzas entre los Fundadores de la naciente Camarilla. El antiguo Josef von Bauren del Clan Nosferatu y Hardestadt del Clan Ventrue enviaron varios mirmidones (arcontes) en ayuda de los Vástagos bohemios, lo que equilibró la situación entre las dos facciones.

DE LOS LUXEMBURGO A LOS HABSBURGO

Alberto de Habsburgo sucedió a Segismundo como emperador y rey de Bohemia y Hungría, pero murió en 1439 dejando como heredero a un hijo póstumo, Ladislao. Debido a su minoría de edad fue elegido como emperador otro miembro de la dinastía Habsburgo, Federico III. En Bohemia se instituyó una regencia en nombre de Ladislao, pero en 1452 un noble checo husita, Jorge de Podebrady, tomó el poder y se hizo elegir rey por unanimidad en 1458, a la muerte de Ladislao el Póstumo. El rey Jorge consiguió imponer su autoridad hasta Silesia, y patrocinó el establecimiento de una imprenta de la que salió el primer libro en checo. Los Papas, no obstante, se mostraron hostiles al rey husita: en el año 1466 el Papa Pablo II encargó al rey de Hungría Matías I Corvino (a quien los nobles católicos de Bohemia habían elegido como rey) que emprendiera una nueva cruzada contra los husitas. Jorge de Podebrady – último soberano checo- murió en 1471, no sin haber designado para sucederle a Ladislao, hijo de Casimiro el Grande, rey de Polonia, que fue inmediatamente elegido por los nobles husitas. Ladislao de Polonia y Matías de Hungría se enfrentaron por la corona de Bohemia, imponiéndose al principio Matías, pero a su muerte en 1490, Ladislao se convirtió en rey de Hungría y Bohemia.

Durante este período de enfrentamiento entre católicos y husitas, el emperador Federico III de Habsburgo decidió no intervenir directamente, pero la familia no abandonó sus aspiraciones sobre Bohemia. Entre los nietos de Federico se encontraban –además del futuro emperador Carlos V- María (que en 1515 se casó con Luis, hijo del rey Ladislao) y Fernando (que en 1521 se casó con Ana, hermana de Luis). A la muerte de Ladislao, Luis se convirtió en rey de Bohemia y Hungría a partir de 1516, pero fue derrotado y muerto por los turcos otomanos en la batalla de Mohács en 1526. Su cuñado Fernando de Habsburgo se convirtió en rey de Bohemia, y no sin dificultades, de Hungría.

Los anarquistas bohemios trataron de atraer a los Capadocios a su causa. Sin embargo, debido a sus posiciones eclesiásticas, estos parecían decantarse por los antiguos. La situación quedó zanjada de forma repentina con la destrucción del Antediluviano Cappadocius y el ascenso del Clan Giovanni. Confusos y desorientados, muchos Capadocios fueron abandonados a su suerte en manos de los anarquistas y otros emprendieron el amargo camino del exilio. A comienzos del siglo XVI los Ladrones de Tumbas habían desaparecido de las ciudades checas.

La guerra entre antiguos y anarquistas prosiguió durante varias décadas más, y la situación parecía estancada, sin avances significativos entre uno y otro bando. Nosferatu, Tremere y Ventrue se aliaron contra una inestable alianza de Brujah y Tzimisce. Sin embargo, con la fundación de la Camarilla en 1493 los anarquistas perdieron a muchos de sus partidarios. Ekaterina la Sabia acusó de traición a los antiguos Brujah que habían firmado la paz con los antiguos y se unió al naciente Sabbat.

Con la fuerza combinada de sus clanes y la llegada de arcontes procedentes de Italia y el Sacro Imperio Germánico, finalmente parecía que la Camarilla había conseguido imponerse.

El Príncipe Josef Zvi de Praga había salido reforzado del conflicto. Sus aliados Tremere se encontraban ocupados evacuando la capilla de Ceoris ante el avance de los Assamitas en Europa Oriental y los Ventrue habían sufrido numerosas bajas en la guerra, entre ellas la de Jadviga Almanov. En medio de esta situación los Nosferatu adquirieron una gran influencia.

La Matusalén Shaagra sonreía en el sueño del letargo. A cambio de mantenerse en su posición, Josef Zvi había colaborado con ella para aplastar a los jóvenes anarquistas que se habían atrevido a desafiar su dominio. A primera vista parecía que el Príncipe de Praga era el principal poder del país, pero Shaagra mantenía el verdadero poder mediante sus sutiles hilos entre la nobleza bohemia. Además sus partidarios todavía mantenían gran influencia en el ámbito rural de Bohemia y la Alta Hungría.

ASCENSO DEL PROTESTANTISMO

Desde 1526 hasta 1618 Bohemia disfrutó, bajo la dinastía de los Habsburgo, de un período tranquilo, aunque la Reforma Protestante se extendió en el reino rápidamente: además de los germánicos, que abrazaron el luteranismo, los checos en su mayoría husitas se dividieron entre los que rechazaron la autoridad del Papa y los seguidores de Roma.

El rey Fernando (que se convertiría en el emperador Fernando I tras la abdicación de su hermano Carlos V en 1556) favoreció a los católicos y protegió a la naciente orden de los jesuitas, que fundaron en Praga una universidad que rivalizaba con la vieja universidad del emperador Carlos IV. Además, tras un siglo y medio de husitismo, restableció un arzobispo auténticamente católico. Sin embargo, su política religiosa fue prudente, sobre todo porque el reino de Bohemia proporcionaba dos tercios de los ingresos de los Habsburgo. Maximiliano II (1564-1576) continuó sus pasos: ratificó (oralmente) la Confesión checa de 1575, que selló el acercamiento entre luteranos y husitas protestantes (191 de los 225 señores y caballeros de la dieta de Bohemia manifestaban su adhesión a ambas confesiones).

Su sucesor Rodolfo II estableció su residencia en Praga a partir de 1582. Fue un hombre original, protector de las artes y las ciencias, que acogió a los astrónomos (protestantes) Tycho Brahe y Johannes Kepler, y reconoció la libertad de culto de todos los protestantes en 1609 y murió en 1612. Su hermano Matías, que le había desposeído del trono de Bohemia en 1611, murió a su vez sin herederos en 1619.

Durante el siglo XVI la Camarilla trató de estabilizar su posición. El Príncipe Josef se convirtió en una influyente figura de su clan, atrayendo a numerosos Nosferatu. Aunque Josef reclamó como su dominio exclusivo la población judía, sus chiquillos también se infiltraron en otros ámbitos, especialmente los mercenarios y veteranos militares surgidos de las guerras de religión. Muchos Nosferatu checos alcanzaron respetadas posiciones como arcontes.

Los Tremere también se extendieron durante este período. Ardan del Callejón Dorado fue llamado a Transilvania, para supervisar el traslado de su clan, hacia Viena, la nueva fortaleza central de los Brujos. Albertus el León, uno de los chiquillos de Ardano, y un antiguo curtido desde el siglo XIII en la guerra contra los Tzimisce, se convirtió en el Regente de Praga. Aunque no descuidó el ámbito ocultista, esotérico y académico, también consiguió introducir la influencia del clan Tremere entre algunos eclesiásticos de la orden del Sagrado Corazón de Jesús. Fue un movimiento muy sutil y superficial, para evitar la amenaza de los inquisidores que también contaban con adeptos dentro de la orden, pero que resultó muy provechoso debido al fomento de la erudición por parte de los jesuitas y la formación de la nueva universidad católica. Nosferatu y Tremere colaboraron estrechamente para proteger la influencia de la Camarilla en el Reino de Bohemia.

Los Ventrue habían resultado especialmente perjudicados tras las Guerras Anarquistas. Su líder, Jadviga Almanov, una chiquilla de Hardestadt el Viejo, desapareció misteriosamente en el año 1444, y gran parte de su progenie resultó destruida o desplazada de sus dominios. Klement Premysl, Príncipe de Brno, intentó asumir el liderazgo de los Sangres Azules de Bohemia, pero pronto el linaje se encontró dividido en dos facciones enfrentadas: por una parte los “chechos”, procedentes de la nobleza bohemia tradicional, y por otra los “germánicos”, que habían llegado con la nobleza austriaca del cortejo de la dinastía de los Habsburgo. Aunque ambas facciones estaban aliadas con Nosferatu y Tremere, se veían relegados a una posición secundaria en la sociedad vampírica. Su influencia era muy débil en Praga, aunque su situación mejoraba en otros dominios.

Durante esta época Ekaterina la Sabia, del Clan Brujah, lideró a los restos de los anarquistas y configuró los cimientos del Sabbat en el reino de Bohemia. Shaagra influyó en ella y cuidadosamente la vinculó con su Sangre, convirtiéndola en un peón adecuado para utilizar llegado el momento. Brujah, Tzimisce y Malkavian eran los clanes más representados en la Espada de Caín. Muy pocos Brujah checos se unieron a la Camarilla.

Los Ravnos llegaron a Bohemia procedentes de los Balcanes acompañando a los gitanos. Una caravana de Embusteros, comenzó a frecuentar las ciudades del reino. Su líder era también uno de los

peones de Shaagra, y se convirtieron en sus espías y agentes. Muy pocos vampiros, incluyendo los propios Ravnos, conocían esta secreta alianza.

El siglo XVI no fue tanto un período de paz, sino una tregua en el que las facciones se estructuraron y afilaron sus armas. Hubo algunos conflictos, algunos intentos de derrotar el poder del Príncipe Josef Zvi, y algunos cazadores de brujas sembraron el terror entre la Estirpe en 1558 y 1578, pero estos sucesos fueron tanteos, pruebas e indicios del conflicto a gran escala que se aproximaba...

DE LA DEFENESTRACIÓN DE PRAGA A LA MONTAÑA BLANCA

Desde principios del siglo XVII aumentaron las tensiones entre católicos y protestantes. Como consecuencia de los conflictos surgidos por el cierre de dos templos protestantes se celebró una entrevista en el castillo de Praga entre los protestantes y los tenientes generales (católicos) del reino de Bohemia, que degeneró el 23 de mayo de 1618 en la defenestración de dos tenientes generales y un secretario por las ventanas del castillo, que resultaron sólo ligeramente heridos tras caer sobre un montón de estiércol. Los católicos vieron en ello un milagro que agradecieron a la Virgen. Este suceso reinició las hostilidades religiosas y dio comienzo a la Guerra de los Treinta Años.

Fernando II de Habsburgo, que fue designado sucesor de Matías en 1618, era un católico intransigente, antiguo alumno de los jesuitas. La ruptura entre católicos y protestantes no tardó en producirse. A la muerte de Matías en 1619, una dieta de Bohemia (marcada por un gran absentismo) depuso a Fernando y excluyó a la dinastía Habsburgo de la sucesión al trono, proscribiendo y desposeyendo a los jesuitas y eligiendo rey a Federico V del Palatinado, un calvinista. La decisión fue un movimiento arriesgado: los checos carecían del apoyo de los príncipes protestantes germánicos y su único aliado era el voivoda (calvinista) de Transilvania, Gabriel Bethlen. Federico V demostró ser un gobernante mediocre y no consiguió la movilización del pueblo y la nobleza. Fernando II confió al general Tilly la misión de dirigir un ejército católico. El 8 de noviembre de 1620 en la montaña Blanca (al oeste de Praga), Tilly derrotó a los rebeldes checos. Al año 1621 el voivoda Bethlen fue derrotado y rechazado a Transilvania.

Entre los vampiros de Europa Central circulan muchas historias responsabilizando a los Vástagos de la Camarilla o a los Cainitas del Sabbat de haber provocado el estallido de la Guerra de los Treinta Años para encubrir sus acciones y destruir por completo a sus enemigos. Sin embargo, el suceso de la Defenestración de Praga fue de origen completamente humano. No obstante, ya desde principios de siglo algunos Vástagos parecen haber avivado las tensiones y conflictos entre católicos y protestantes con el fin de provocar el enfrentamiento entre ambas comunidades.

El Príncipe Josef Zvi parece haber permanecido ajeno a estas maniobras, fomentadas sobre todo por los Tremere. Albertus de Viena, el Regente de Praga, lideró a los Brujos en los enfrentamientos contra el Sabbat, y según se rumorea consiguió utilizar a los inquisidores mortales, desviándolos contra sus enemigos. Ekaterina la Sabia, la Obispo del Sabbat local, se vengó incendiando la capilla Tremere en 1607, pero estaba claro que la convivencia entre los vampiros de ambas sectas era imposible y que el conflicto sólo se solucionaría cuando una de las dos partes hubiera sido completamente derrotada.

En principio Ventrue y Tremere se enfrentaron a Brujah y Tzimisce, y aunque en el plano mortal los católicos prevalecieron sobre los protestantes, en el ámbito vampírico la situación no estaba tan clara. Se produjeron varias bajas y al parecer alguien llegó incluso a reclutar los servicios de asesinos Assamitas, aunque ambas partes contaban con agentes perfectamente capaces y hábiles en las artes del asesinato.

La situación no tardó en degenerar, tanto en el ámbito mortal como en el vampírico, cuando poderes de otras naciones intervinieron para ayudar a sus aliados. Hardestadt del Sacro Imperio Romano Germánico y Velya el Viviseccionista de Transilvania fueron los principales poderes en este conflicto. Sin embargo, no fueron los únicos. Shaagra no deseaba que otros antiguos, ni siquiera de su propio clan, tomaran la iniciativa, por lo que no ayudó al Sabbat de Bohemia en su guerra, prefiriendo concentrarse en su propio dominio. También detectó sorprendida los indicios de la presencia de otros antiguos poderes entre la nobleza germánica y checa. Aunque no consiguió descubrir la identidad de sus enemigos, pronto detectó la sutil influencia de otros dos Matusalenes.

“LAS TINIEBLAS”

Tras la victoria católica, la represión no se hizo esperar: 27 miembros de la Dieta de Bohemia fueron decapitados. Se emitieron numerosas multas y se produjeron confiscaciones que afectaron sobre todo a la pequeña nobleza checa y germánica. Sus bienes pasaron a señores fieles a Fernando II, como por ejemplo el noble checo Valdstyn (en alemán Wallenstein), a quien Fernando contrató en 1625 como “empresario general de guerra”. Se transfirió a Viena la Cancillería (administración) de Bohemia. En la dieta bohemia, que se mantuvo, dominaron a partir de entonces la gran nobleza y el alto clero. Asimismo, el rey Fernando impuso una política de Contrarreforma: los jesuitas tomaron el control de la universidad

del emperador Carlos IV. Las treinta mil familias de nobles y burgueses protestantes que se negaron a convertirse al catolicismo, tuvieron que emprender el camino del exilio.

Durante este período, la Guerra de los Treinta Años, iniciada en Bohemia, se extendió al imperio germánico: Fernando II atacó a Federico V, los príncipes protestantes acudieron en su apoyo, intervino Dinamarca, posteriormente Suecia... Praga fue ocupada por los suecos en 1631-1632, en 1647 y en 1648. Ese mismo año, los Tratados de Westfalia establecieron nuevamente la paz entre católicos y protestantes.

A finales del siglo XVII, Bohemia había cambiado de aspecto: la alta nobleza ostentaba el mayor poder, habiendo asumido el control del 85 % de las tierras. Los alemanes dominaban el comercio y el artesanado, incluso en Praga. Entre el campesinado checo, prácticamente esclavizado, se sucedieron inmensas revueltas que estallaron en 1680 y en 1693-1695.

Retrospectivamente, los nacionalistas checos llaman a este período *Temno* (“Tinieblas”). La derrota de la Montaña Blanca significó la defunción de la Bohemia husita, orgullosa y casi independiente, pero tras la Guerra de los Treinta Años hubo una época de reconstrucción y de soberbia eclosión de arquitectura barroca.

En el ámbito vampírico la situación se recrudeció. La Camarilla del reino de Bohemia llamó en su ayuda a los Vástagos del Sacro Imperio Germánico, y el Sabbat hizo lo propio. La cobertura de la Guerra de los Treinta Años les permitió cometer numerosas atrocidades. Sin embargo, los inquisidores católicos y los cazadores de brujas alemanes no permanecían ociosos, y en las hogueras no sólo ardieron mundanos acusados de brujería, sino también auténticos vampiros. Los jesuitas demostraron ser especialmente adeptos y destruyeron a varios Cainitas registrando cementerios y extendiendo entre el campesinado medios para detectar y destruir vampiros. Se rumorea que los Tremere, que disponían de cierta influencia entre los jesuitas, dirigieron a los cazadores de vampiros hacia sus objetivos, y en verdad, la afición de los Cainitas por cementerios y camposantos, en varios casos constituyó su perdición.

El Sabbat reaccionó con fiereza, destruyendo a numerosos Vástagos en la Alta Hungría, donde la influencia de la Espada de Caín era más fuerte. Sin embargo, a medida que los fuegos de la Guerra de los Treinta Años se apagaban, parecía que la Camarilla había obtenido ventaja, purgando a los Cainitas del Sabbat presentes en la mayor parte del Sacro Imperio Germánico y de Bohemia. Desde mediados del siglo XVII numerosos Cainitas emprendieron la vía del exilio. Ekaterina la Sabia y otros líderes huyeron a Escandinavia y el Nuevo Mundo.

Tras la costosa victoria, los Vástagos victoriosos de la Camarilla se reunieron en Praga. Nosferatu y Tremere habían sufrido el principal peso del conflicto y los Ventrue habían salido reforzados, sobre todo tras la llegada de numerosos congéneres germánicos, que adquirieron varias posiciones de poder. No obstante, la facción checa de los Sangre Azules se mostró bastante suspicaz ante lo que consideraban una merma de su propio poder. En las décadas siguientes el poder de los Ventrue germánicos les permitiría asumir el liderazgo del linaje en Bohemia.

LA ADMINISTRACIÓN AUSTRIACA

La Guerra de Sucesión de Austria (1740-1748) representó un nuevo cambio. En 1740 los prusianos invadieron Silesia (que pertenecía a la corona de Bohemia desde el siglo XIV); en 1745 el Tratado de Dresde reconocía la conquista, salvo algunos territorios del sudeste, conocidos desde entonces como Silesia austriaca. En 1741-1742 tropas francesas y bávaras ocuparon Bohemia, donde se las acogió favorablemente. Ni en Silesia ni en Bohemia había una excesiva fidelidad hacia la dinastía de los Habsburgo: la unificación de la monarquía austriaca por la religión católica, inaugurada por Fernando II, había fracasado. Se impuso una reorganización del sistema administrativo, que se llevó a cabo mediante las reformas de la emperatriz María Teresa I (1740-1781) y posteriormente su hijo José II (1781-1790).

En Viena se inició una administración centralista: sus competencias se extendían a los territorios austriacos propiamente dichos, a Bohemia y Moravia, que de este modo perdieron sus particularismos (pero no a Hungría, que conservó los suyos). La burocracia se desarrolló, y en una vía de ascensión importante, permitió el acceso de los propios checos. Tras la supresión de la orden de los jesuitas por el Papa en 1773, se emprendió en Bohemia una reforma de la enseñanza, que introdujo la enseñanza primaria en checo. Asimismo, José II introdujo el alemán como única lengua administrativa, aunque apenas modificó las costumbres administrativas del reino de Bohemia. En cambio, el edicto de Tolerancia de 1781, del que se beneficiaron los protestantes, y que vino acompañado de una mejora para los judíos, así como la abolición de la esclavitud (aunque no del régimen feudal), representaron progresos reales.

A pesar del carácter autocrático y absolutista de la monarquía austriaca, Bohemia comenzó un período de renovación social, económica e intelectual –bajo el impulso de los “despertadores”– y un progreso similar a de los estados orientales del Sacro Imperio o la propia Austria.

Durante el siglo XVIII el poder del Príncipe de Praga y de los Nosferatu de Bohemia se vio recortado por los Tremere y Ventrue, que cada vez adquirían mayor influencia en el resto del reino. Los

Ventruie germánicos encontraron un aliado en el Príncipe Gustav de Berlín, mientras que los Tremere recurrieron cada vez con mayor frecuencia a Viena. Comenzaron a surgir rumores de que ambos clanes trataban de repartirse la influencia y el poder en el reino de Bohemia, y que el fin del reinado del Príncipe Josef de Praga sólo era cuestión de tiempo.

Sin embargo, el Príncipe se alió con la facción de los Ventruie checos, que se sentían desplazados a un segundo plano, y de otros clanes como Brujah, Gangrel y Malkavian. Los Gangrel de Eslovaquia se aliaron con los Nosferatu para desligarse del poder de los Tzimisce.

También durante esta época los Toreador comenzaron a aparecer con fuerza en el reino de Bohemia. Aunque su influencia había sido muy discreta anteriormente, ahora avanzaban hacia un primer plano y también reclamaban su propia parcela de poder. Las reformas ilustradas de los emperadores austriacos en parte fueron fomentadas por el Clan de la Rosa.

Cuando la orden de los jesuitas fue disuelta en el año 1773, la influencia de los Tremere en Bohemia, aunque no desapareció, recibió un fuerte golpe. Aunque no habían sido los artífices, los Nosferatu hicieron correr el rumor de que habían provocado la disolución de la orden como un aviso a los Tremere y a otros clanes de que no renunciarían a su poder con tanta facilidad. Asimismo, aunque el núcleo de su influencia se encontraba en la comunidad judía, comenzaron a introducirse en otros ámbitos de la burguesía. El rumor surtió el efecto deseado por los Nosferatu, y durante varias décadas el poder del Príncipe de Praga y de sus lugartenientes no sería discutido seriamente.

EL DESPERTAR NACIONAL

La Revolución Francesa de 1789 supuso la propagación de una serie de ideales liberales que a pesar de la reacción de las potencias absolutistas se extendieron por toda Europa. Austria sufrió varias derrotas ante los ejércitos franceses de Napoleón Bonaparte y el emperador Francisco II se vio obligado a abdicar en 1806 y a disolver el Sacro Romano Imperio Germánico.

La derrota de Napoleón en 1815 y el Congreso de Viena supusieron un intento de restauración del absolutismo, pero el avance del liberalismo resultaba inevitable. Estas ideas se fusionaron en Bohemia con el incipiente surgimiento del nacionalismo checo. Tras la desaparición del Sacro Imperio, Bohemia pasó a formar parte de la Confederación Germánica.

En 1848 se celebraron elecciones por sufragio universal en toda la Confederación Germánica. Los responsables checos, entre ellos Palacky, se negaron a participar, a diferencia de los alemanes de Bohemia y de Moravia, que con sus propias ideas nacionalistas, aspiraban a formar parte de un estado germánico unido. Un representante alemán del Parlamento de Francfort incluso llegó a declarar: “El chequismo debe ser contenido y reprimido por la fuerza”. Por su parte, Palacky organizó en junio en Praga un congreso eslavo, al que acudieron checos, eslovacos, polacos...se produjeron varios disturbios, que fueron reprimidos por el general Windischgraetz.

Simultáneamente en Viena se reunió un parlamento, también elegido por sufragio universal, donde participaron representantes de todos los estados austriacos (excepto Hungría). A él acudieron numerosos diputados eslavos. En septiembre se votó la abolición de los lazos de servidumbre y los derechos señoriales. A raíz de los disturbios, reprimidos por el nuevo canciller Schwarzenberg (un aristócrata de Bohemia), el gobierno y la Asamblea se trasladaron a Moravia. Los representantes trataron de elaborar una Constitución que respetara los derechos de las nacionalidades. El proyecto presentado por el diputado moravo Cajétan Mayer (mantenimiento de los países históricos, división en círculos de carácter nacional) mereció el apoyo de la Asamblea. Pero el emperador Francisco José, elegido en diciembre de 1848, y Schwarzenberg, lo rechazaron. En marzo de 1849 se disolvió la Asamblea y se otorgó una Constitución de carácter reaccionario.

Las derrotas de Solferino (en Italia, en 1859, frente a los franceses) y de Sadowa (en 1866, frente a los prusianos) provocaron el compromiso entre Austria y Hungría de 1867, que fue mal recibido por los checos. El nuevo sistema político fusionó la administración de Bohemia con la de Cisleitania (la mitad austriaca del nuevo Imperio de Austria-Hungría) sin concederles ninguna autonomía. Los checos subrayaron que el reino de Bohemia estaba unido al imperio mediante el mismo sistema de unión personal que Hungría y exigieron los mismos derechos que los húngaros. En consecuencia, los diputados checos boicotearon los trabajos del parlamento de Cisleitania.

No obstante, algunos checos colaboraron con el nuevo gobierno y el canciller Hohenwart, en 1871, les ofreció un compromiso por el cual el emperador Francisco José, coronado en Praga, reafirmaría los derechos del reino de Bohemia. Pero ante la oposición de los húngaros, que no deseaban compartir el poder imperial con los checos, y de los propios alemanes de Bohemia, el proyecto se abandonó.

Sin embargo, la situación evolucionó: en 1882 se impuso el bilingüismo en la administración de Bohemia, lo que favoreció a los checos; la universidad Carlos IV fue dividida en dos secciones, alemana y checa. Los Jóvenes Checos, del Partido Nacional Liberal, fundado en 1874, consiguieron una influencia cada vez mayor bajo la dirección de Karel Kramar, y se organizó un partido socialdemócrata checo. Pero la democratización progresaba muy lentamente: habría que esperar a 1906 para que el sufragio universal fuera establecido en Cisleitania.

Hacia 1914, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, los checos todavía no habían conseguido la autonomía política que reclamaban, aunque el balance del siglo XIX había resultado positivo. El grado de instrucción, las reformas agrícolas y el desarrollo industrial habían situado a Bohemia al nivel de gran parte de Europa occidental. Como resultado, se produjo el surgimiento de una importante clase obrera: en las elecciones de 1911 los socialdemócratas alcanzaron el 37 % de los sufragios. Además los checos experimentaron un período de renacimiento cultural y pudieron asumir el poder local en Bohemia y Moravia; en 1914 el 95 % de los funcionarios bohemios eran checos. El país estaba bien administrado, incluso demasiado bien si se hace caso de las sátiras literarias.

La invasión napoleónica contribuyó a aumentar el poder del Clan Toreador en Bohemia, pero al mismo tiempo contribuyó a restablecer la dañada alianza entre Nosferatu y Tremere, que encontraron un vínculo en la formación del nacionalismo judío y el sionismo. Por su parte la división dentro del Clan Ventrue se extendió debido al auge del nacionalismo checo. Aunque los Ventrue germánicos continuaban siendo la facción predominante, veían con preocupación el aumento de poder de sus rivales.

Fue un período especialmente esplendoroso para los Vástagos de Bohemia, y sobre todo para Brujah, Nosferatu y Tremere, que habían forjado lazos debido a sus mutuos intereses intelectuales. Durante esta época varios Vástagos bohemios de estos clanes fueron elegidos durante breves períodos de tiempo como Justicar, contribuyendo a fortalecer la influencia de la Camarilla en Bohemia y Eslovaquia y a su extensión frente a los dominios tradicionales del Clan Tzimisce en los Balcanes.

Albertus del clan Tremere, y Regente de Praga, fue el primero de los Vástagos checos en convertirse en Justicar. No fue el único. Dmitra Illyanova, del clan Brujah, que se había asentado en Bratislava poco después de la retirada de las tropas napoleónicas, también consiguió suficientes apoyos para convertirse en Justicar a finales del siglo XIX, aunque su posición nunca fue lo suficientemente fuerte como para mantenerse en esa posición de forma continuada. Carlak, uno de sus chiquillos, terminaría sustituyéndola.

Al mismo tiempo que Nosferatu y Tremere estrechaban sus lazos en Praga para proteger a la próspera comunidad judía, un grupo de antiguos de diversos clanes se reunían en la ciudad para constituir la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén, una organización formada para combatir la amenaza de los Matusalenes y Antediluvianos durmientes y buscar su destrucción. La mayoría de sus miembros eran vampiros del clan Ventrue, que creían en leyendas e historias sobre la existencia de los Daeva, criaturas de poder inconmensurable que luchaban por el control de la Creación. Muy pocos supieron de la formación de la Orden, y quienes lo hicieron, los tomaron por un grupo de lamentables fanáticos.

Frente a las estructuras de poder tradicional la oposición rival surgió de jóvenes vampiros de los clanes Brujah y Toreador, que abrazaron los principios nacionalistas eslavos. Aunque parecía un movimiento joven contaba con el apoyo de antiguos de diversos clanes, que trataban de utilizarlos para sus propios intereses.

LOS ESLOVACOS EN EL REINO DE HUNGRÍA

Una vez que los húngaros acabaron con el reino de la Gran Moravia en los albores del siglo X, el territorio de la actual Eslovaquia pasó poco a poco bajo su control. Hacia finales del siglo XI estaba totalmente sometido y al tratarse de una zona montañosa recibió en adelante el nombre de Alta Hungría. Poblado mayoritariamente por eslavos, el país recibió el mismo sistema administrativo que el resto del reino. La nobleza húngara ocupaba una posición predominante, aunque también existía una reducida nobleza eslovaca.

Los colonos germánicos comenzaron a asentarse en la Alta Hungría hacia el año 1300, en especial para explotar sus minas –que proporcionaban a los reyes de Hungría importantes recursos- y desarrollar las ciudades (Schemnitz, Kremnitz...).

Los movimientos religiosos checos influyeron en los eslovacos: las ideas husitas se extendieron a la Alta Hungría a principios del siglo XV y también se produjeron levantamientos. El rey de Hungría venció a los husitas eslovacos y húngaros en 1467 en la batalla de Kostolány. Estos acontecimientos sacaron de la oscuridad la lengua eslovaca, cuyo primer testimonio escrito está fechado en 1473. A partir del inicio de la Reforma protestante, numerosos alemanes (sobre todo mineros) se convirtieron al luteranismo y algunos eslovacos (como algunos húngaros) también fueron atraídos por las diversas formas de protestantismo.

La invasión de los turcos otomanos en el siglo XVI no afectó a la Alta Hungría, que permaneció dentro de la parte del reino de Hungría gobernada por los Habsburgo. La administración húngara se trasladó a Pozsony (futura Bratislava, y que contaba con una escasa presencia eslovaca) y el primado de Hungría se trasladó a Trnava, donde en 1635 los jesuitas establecieron una universidad. La Contrarreforma católica se impuso en la Alta Hungría, aunque de forma menos represiva que en Bohemia. Cuando los turcos otomanos fueron derrotados se retiraron de Hungría a comienzos del siglo XVIII muchos eslovacos (en especial protestantes) participaron en la repoblación de las zonas devastadas por las

guerras: Voivodina, la llanura húngara (donde todavía hoy residen sus descendientes). Sin embargo, en la Alta Hungría los eslovacos en su mayoría fueron considerados siervos feudales, lo que provocó varios levantamientos hasta el siglo XIX.

Frente a los Vástagos de Bohemia, que se unieron a la Camarilla prácticamente desde sus inicios, la zona de la Alta Hungría contaba con una población minoritaria de Vástagos, y los grandes poderes de la zona eran varios voivodas del clan Tzimisce, que aunque durante mucho tiempo se aferraron tenazmente a su independencia, finalmente, y sobre todo a partir de los ataques de la Camarilla en el siglo XVII, terminaron aliándose con el Sabbat. La mayoría pertenecían a los linajes de los Karnstein, Rustovich y Vlaszy.

La lucha resultó especialmente encarnizada durante el período de la Guerra de los Treinta Años, y los Vástagos de la Camarilla sólo consiguieron quebrar el poder de los Tzimisce cuando vampiros de los clanes Gangrel y Nosferatu, animados por los Ventrue, se rebelaron contra sus amos. Los Tremere asumieron el Principado de Pozsony, pero su capilla fue arrasada por un ataque de los Assamitas hacia 1680. Siguió un convulso período en el que los vampiros del Sabbat se resistieron a abandonar su territorio pero a principios del siglo XVIII la Camarilla había conseguido imponerse sobre los dominios de los voivodas Tzimisce. Sólo unos pocos sobrevivieron en dominios apartados y decadentes. En algunos casos, Gangrel y Nosferatu tomaron la atrevida e inesperada actitud de asumir las posiciones de sus amos, una situación que provocaba la diversión de otros clanes, ante lo que consideraban patéticos intentos de imitar la “civilización”.

Sin embargo, estos nuevos voivodas se tomaron su papel muy en serio y se convirtieron en el principal poder de la Camarilla en la zona. Mientras Brujah, Gangrel y Nosferatu asumían los dominios rurales, Toreador, Tremere y Ventrue acudían a las ciudades. La principal facción estaba liderada por los Ventrue, que habían llevado el principal peso de la guerra, y que rivalizaban en influencia con los Tremere, apoyados por la administración austriaca y húngara. No es de extrañar que los demás clanes apoyaran el incipiente nacionalismo eslovaco en un intento de reducir la influencia de los Brujos en el país.

EL ATRASO ESLOVACO

De un modo general el futuro país de los eslovacos –sobre todo en comparación con la vecina Bohemia- se caracterizó en el siglo XIX por su atraso. En este sentido el porcentaje de analfabetos en 1914 era de un 27 % entre los eslovacos frente al 3 % de los checos. La minoría alemana y judía dominaban la vida económica, mientras que la autoridad estaba en manos de la aristocracia húngara. A partir de 1875 los eslovacos, como otros pueblos del reino de Hungría (o Transleitania, la parte húngara del Imperio de Austria-Hungría) fueron sometidos a una política de magiarización. Por otra parte, el sufragio feudatario minimizaba su representación: solamente tres diputados eslovacos tenían escaño en la Dieta de Hungría en 1914. Todos estos elementos provocaron a comienzos del siglo XX una intensa emigración: en apenas veinticinco años, medio millón de eslovacos emigraron a los Estados Unidos. Dos fuerzas políticas eslovacas aparecieron: el Partido populista, católico, dirigido por Andrej Hlinka (1864-1938) y el Partido *Hlas* (*La Voz*, nombre de un diario), partidario de la unión con los checos y cercano a Masaryk, dirigido por Milan Hodza (1878-1944).

El dominio de la Alta Hungría o Eslovaquia, a pesar de los avances de la Camarilla, no fue pacificado durante buena parte del siglo XIX. Aunque tanto la Camarilla como el Sabbat lo reclamaban como propio, lo cierto es que se trataba de una zona en litigio entre ambas sectas. En cierta manera también era un campo de batalla entre los Tremere de Austria y los Tzimisce de los Balcanes. Por otra parte, el atraso rural de la zona y su escaso poder político llevó al abandono por parte de los clanes más “civilizados”, aunque algunos miembros destacados de los Tremere y Ventrue permanecieron, sobre todo por una cuestión de orgullo, pero la mayor parte del poder de la secta quedó en manos de Gangrel y Nosferatu.

Por lo que se refiere al Sabbat, los voivodas eslovacos y húngaros del clan Tzimisce se resistían ferozmente a renunciar a sus territorios tradicionales, lo que llevó a una larga guerra de desgaste entre ambas facciones. Durante buena parte del siglo XIX la situación permaneció estancada.

NACIMIENTO DE CHECOSLOVAQUIA

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial en 1914, checos y eslovacos se movilizaron en el ejército de Austria-Hungría sin dificultad. Pero algunos jefes políticos, que habían emigrado al extranjero, jugarían un papel determinante en el surgimiento de un nuevo estado, especialmente Tomás Masaryk (1850-1937), nacido en Moravia de padre eslovaco y madre checa, que fue educado en un medio muy modesto. Masaryk ejerció diversos oficios antes de estudiar en Viena y posteriormente en Leipzig, donde se casó con una estadounidense descendiente de franceses. También se convirtió al protestantismo. En 1882 fue nombrado profesor de filosofía en la universidad Carlos IV. Elegido diputado por el partido de

los Jóvenes Checos en 1891, se convirtió en un defensor de las nacionalidades del Imperio, del derecho de huelga, del sufragio universal...y desafió al antisemitismo vienés. Su alumno en la universidad, Edvard Benes (1884-1948), nacido en el noroeste de Bohemia, se doctoró en Derecho en Dijon (Francia) en 1908 y comenzó a dar clases en Praga a partir de 1909. A Masaryk y Benes se unió el eslovaco Milan Stefanik (1880-1919) quien, tras sus estudios en la universidad emperador Carlos IV, también se había instalado en Francia (como astrónomo) y había adquirido la nacionalidad francesa.

Estos tres hombres crearon en París en 1916 un Consejo nacional checo-eslovaco con el apoyo de intelectuales y universitarios franceses, entre ellos el historiador Ernest Denis (1849-1921), que dedicó su tesis doctoral (1878) a Jan Hus y las guerras husitas (y a quien los mismos checoslovacos consideran como uno de los principales promotores de su independencia).

La acción del Consejo nacional se materializó en la creación, con voluntarios y antiguos prisioneros de guerra, de grupos guerrilleros checoslovacos que lucharon en los frentes de Francia e Italia, y posteriormente una Legión de Checoslovaquia que lucharía en Rusia, y que tendría una historia muy agitada. Tras haber participado en la ofensiva rusa de julio de 1917, la Legión se retiró a Siberia, para embarcar en Vladivostok. Pero las relaciones con los bolcheviques se deterioraron hasta tal punto que, durante varios meses, 50.000 legionarios checoslovacos secuestraron el ferrocarril transiberiano. Hasta 1919-1920 no serían repatriados.

La actitud de los Aliados respecto a los checos y eslovacos fue durante mucho tiempo bastante imprecisa. El "punto cinco" de la famosa declaración del presidente estadounidense Wilson (enero de 1918) preveía "la posibilidad de un desarrollo autónomo para los pueblos de Austria-Hungría", sin mayores precisiones. El gobierno francés reconocía sin embargo, en junio de 1918, la representatividad del Consejo Nacional de Checoslovaquia.

Durante la Primera Guerra Mundial en Austria-Hungría, el ascenso al trono del emperador Carlos I (1916) provocó cierta reactivación de la vida política. En mayo de 1917 los diputados checos propusieron la creación de un Estado confederal, uno de cuyos componentes sería el reino de Bohemia con el añadido de Eslovaquia. El proyecto tropezó con la oposición de los húngaros.

Cuando la derrota militar de Austria-Hungría era ya inevitable, los acontecimientos se precipitaron en octubre de 1918. La última tentativa de Carlos I de convertir el Imperio en una federación de estados nacionales fracasó. El 14 de octubre Tomás Masaryk anunció en Washington la formación de un gobierno provisional checoslovaco reconocido por los Aliados. El 28 de octubre se proclamó la República de Checoslovaquia en Praga; el 30 se reunió un Consejo nacional eslovaco; el 31 se formó en Praga un gobierno provisional de unión nacional.

Muchos son los rumores que han surgido en torno a la Primera Guerra Mundial. La propaganda de la Camarilla dice que fueron los Tzimisce eslavos quienes la provocaron, con el propósito de expulsar a los Tremere y Ventrue de sus dominios en Europa Oriental. Sin embargo, lo cierto es que los Vástagos de todas las facciones se vieron sorprendidos por el estallido y rápida propagación del conflicto debido al complejo sistema de alianzas establecido entre los países europeos durante el siglo XIX. Puede que los vampiros perspicaces creyeran que podrían aprovechar un enfrentamiento entre Serbia y Austria-Hungría en su beneficio, pero ninguno de ellos se esperaba un conflicto de semejantes dimensiones.

Pero sin embargo, no tardaron en utilizar las corrientes de la guerra para sus propósitos. Aunque varios Vástagos austriacos, húngaros, checos y eslovacos aprovecharon la ocasión para zanjar rencillas o incluso probar suerte en otros dominios, lo cierto es que los dominios checoslovacos permanecieron relativamente indemnes durante la guerra, ya que el país se encontraba alejado de los principales frentes de batalla.

Sin embargo, a medida que avanzaba el conflicto, las estructuras tradicionales de poder, principalmente en manos de Tremere y Ventrue, se tambalearon, y otras facciones, principalmente Brujah y Toreador comenzaron a movilizar sus peones hasta el momento situados en la periferia del nacionalismo checo. No fueron los únicos. Facciones minoritarias de los clanes tradicionales también aprovecharon la ocasión para acumular el poder.

Hubo un intento de asesinato contra el Príncipe de Praga, que resultó desbaratado, pero los Nosferatu mantuvieron su poder relativamente intacto, e incluso aumentó en Eslovaquia. En contraste, el Príncipe de Bratislava fue asesinado por un grupo de asesinos de la Mano Negra, desestabilizando a la Camarilla en la zona. El Sabbath se adueñó de varios dominios en la Alta Hungría y no pudo ser desalojado hasta la década de 1920, gracias a la llegada de varios arcontes del clan Tremere.

Cuando se produjo la formación de Checoslovaquia, sobre los restos del desaparecido Imperio de Austria-Hungría, muchos vampiros consideraron la unión relativamente artificial. Los dominios tradicionales se mantuvieron, aunque varios oportunistas de la Camarilla de Bohemia, especialmente Ventrue, aprovecharon la ocasión para extender su influencia. La Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén hizo un sorprendente y aterrador descubrimiento, que aprovecharía en los años siguientes.

DETERMINACIÓN DE LAS FRONTERAS

El problema de fijar las fronteras del nuevo país no se presentó igual en el antiguo reino de Bohemia que en la Alta Hungría.

-Para los checos era evidente que su país correspondía a los territorios históricos de la corona de Bohemia; a saber, la propia Bohemia, Moravia y la antigua Silesia austriaca. A finales de 1918 los Aliados negaron a los alemanes de los Sudetes el derecho a un referéndum para determinar si se unían a una Alemania con Austria incorporada. Las autoridades de Praga asumieron el control de la situación. Polonia, por su parte, reivindicaba el territorio de Teschen, parte de la Silesia austriaca donde residían muchos polacos. La cuestión provocó un difícil contencioso entre Polonia y Checoslovaquia, que se resolvió mediante un arbitraje realizado el 28 de julio de 1920 que dividió en dos el territorio.

-En el antiguo reino de Hungría no existían argumentos históricos para delimitar Eslovaquia. Se tomaron como referencia criterios étnicos, a los que se añadieron consideraciones económicas y estratégicas. Por el Tratado de Trianón (4 de junio de 1920), Checoslovaquia obtuvo una frontera muy al sur, en gran parte hasta el río Danubio, y de esta forma incorporó una importante minoría húngara. Además, el Tratado de Trianón le adjudicaba la parte oriental de la antigua Alta Hungría, llamada Rutenia (subcárpatha), poblada en su mayoría no por eslovacos, sino por rutenos, es decir ucranianos. Esta región había sido confiada administrativamente a Checoslovaquia por los Aliados en septiembre de 1919, a condición de que se le otorgase un estatuto de autonomía.

De esta forma el nuevo estado de Checoslovaquia se convirtió en un país pluriétnico; algunos políticos afirmaron que se trataba de una Austria-Hungría en miniatura. En la década de 1920 la población (14,6 millones de personas en total) se repartía de la siguiente forma, según la lengua materna:

- checo o eslovaco: 66 % (alrededor de una cuarta parte de ese porcentaje, eslovaco).
- alemán 22 % (nueve décimas partes en Bohemia y Moravia)
- húngaro: 5 % (en Eslovaquia y Rutenia)
- ucraniano: 4 % (en Rutenia)
- polaco: 1 % (en Silesia)
- yídico: 1 % en Rutenia)

El nuevo país de Checoslovaquia alcanzaba un nuevo equilibrio. Los Nosferatu, que controlaban el poderoso dominio de Praga, y mantenían su influencia sobre todo entre la comunidad judía y los terratenientes rurales mantenían la mayor parte del poder, apoyados por los Ventrue, con importantes vínculos con la comunidad burguesa checa y germánica. Los Gangrel completaban esta alianza que se repartía el poder tradicional en el nuevo país.

La oposición a los Nosferatu se encontraba entre los clanes Brujah y Toreador, con importantes inquietudes intelectuales y que miraban con curiosidad a las corrientes socialistas y comunistas que se estaban extendiendo por Europa. Aunque considerados "anarquistas", lo cierto es que la oposición de muchos de estos Vástagos no pasaba del terreno ideológico, aunque especialmente los Toreador, insinuaron sus tentáculos en la arena política para tomar el poder. Algunos de ellos incluso fomentaron el antisemitismo y el nacionalismo checo con el propósito de atacar a la comunidad judía de la que dependían los Nosferatu.

Los Tremere, con profundos vínculos a la administración austriaca, habían sido especialmente afectados por la independencia de Checoslovaquia. El antiguo Albertus de Viena, que había participado activamente durante la Primera Guerra Mundial atacando varios dominios de los voivodas Tzimisce, reorganizó a los Brujos checoslovacos, tratando de diversificar la influencia de su linaje en la sociedad del nuevo país. Observando la influencia de los Nosferatu, atrajo a varios Tremere judíos de otras partes de Europa, con la intención de estrechar lazos, aunque los Tremere germánicos vieron con malos ojos estos planes.

CHECOSLOVAQUIA A PARTIR DE 1920

Desde 1920, año de la adopción de la Constitución, hasta 1938, Checoslovaquia atravesó un régimen de democracia parlamentaria, lo que representaba una excepción en Europa Central. Tomás Masaryk, presidente de la República desde noviembre de 1918, se retiró en 1935, a los 85 años. Le sucedió Benes, ministro de Asuntos Exteriores desde 1918 sin interrupción, quien ya había jugado un papel muy importante al constituir en 1920-1921 con Yugoslavia y Rumania la Pequeña Entente y al haber firmado en 1924 con Francia una alianza defensiva. En 1935 concluyó con la Unión Soviética un pacto de asistencia mutua.

En el interior del país, la protección de las minorías, exigida por los tratados de paz, se garantizó de manera precisa y eficaz, lo que en la Europa Central de entreguerras constituyó también una excepción. Ninguno de los recursos elevados a la comisión de las minorías de la Sociedad de Naciones fue considerado provisto de razón.

Sin embargo, se iniciaron ciertas tensiones entre checos y eslovacos: a estos últimos no les había gustado la masiva presencia de funcionarios y burócratas checos en la administración de Checoslovaquia

desde 1919; por su parte los checos, muy cohesionados, aceptaron a regañadientes los particularismos eslovacos. El Partido Populista de Hlinka, en cuyo seno monseñor Josef Tiso tenía un papel cada vez más relevante, adoptó posiciones muy autonomistas y cada vez más próximas al fascismo. También resultaba preocupante la cuestión de la minoría alemana. Situada en segundo plano durante la década de 1920, rebrotó a partir de 1930 con la aparición de un movimiento pronazi liderado por Konrad Henlein, cuyo partido obtuvo en 1935 dos tercios de los votos del electorado alemán.

El período de entreguerras fue un período de tensiones entre los Vástagos checoslovacos. La alianza de Gangrel, Nosferatu y Ventrue se enfrentó tanto a los anarquistas Brujah y Toreador como al surgimiento de una nueva facción: un grupo de vampiros de origen germánico conocido como la Élite, formado principalmente por ancillae de los clanes Tremere y Ventrue, y que contaban con apoyo en Alemania. En principio la Élite se enfrentó a una oposición decidida por parte de la Estirpe de Checoslovaquia, pero con el apoyo exterior pronto comenzaron a convertirse en una presencia poderosa en vampiros dominios, especialmente en la zona de los Sudetes.

Los Tremere fueron los más afectados por el surgimiento de la Élite. La Casa Hashem, muy poderosa en Praga, se oponía a las medidas antisemitas de sus congéneres germánicos. Aunque el poderoso Albertus de Viena era de origen germánico se mantuvo neutral en el conflicto interno que dividía a los Brujos bajo su jurisdicción, considerando que la facción que demostrara una mayor fuerza terminaría adquiriendo el merecido poder y beneficiando a la Casa Tremere. Sin embargo, estaba equivocado. Las intrigas y enfrentamientos internos debilitaron la influencia Tremere sobre el conjunto de Checoslovaquia, y la facción germánica, aunque cada vez adquiría mayor poder, dependía profundamente de la ayuda de los Ventrue germánicos.

Por otra parte en Eslovaquia, varios antiguos de origen eslovaco y húngaro estaban descontentos con la nueva situación. La unión checoslovaca les parecía artificial en el mejor de los casos y se encontraban inquietos ante lo que consideraban una intromisión de los Vástagos checos en sus dominios. Aunque Eslovaquia había dependido anteriormente del reino de Hungría, los vampiros eslovacos sentían que se habían limitado a cambiar un yugo por otro. Como resultado, varios anarquistas locales entre las generaciones más jóvenes comenzaron a oponerse al poder tradicional de los aristócratas Gangrel y Nosferatu.

LA DESMEMBRACIÓN DE 1938-1939

La crisis checoslovaca de 1938 se produjo inmediatamente después de la anexión de Austria por parte de Alemania (*Anschluss*), producida el 12 de marzo. De acuerdo con las directrices alemanas, Konrad Henlein acentuó cada vez más la presión sobre el gobierno de Praga, que primero tergiversó y en septiembre se vio obligado a reprimir los violentos disturbios en los Sudetes. El primer ministro británico, Neville Chamberlain (que temía una guerra europea si Francia apoyaba a Checoslovaquia), emprendió negociaciones con Adolf Hitler, dirigente de Alemania. Sin embargo, la tensión internacional aumentó y se llegó a los acuerdos de Munich del 30 de septiembre, entre Hitler, Mussolini, Chamberlain y Edouard Daladier.

En aplicación de estos acuerdos Checoslovaquia cedió a Alemania los territorios germanófonos de Bohemia, Moravia y Silesia. Pero la cesión provocó consecuencias entre los países vecinos: el 30 de septiembre Polonia obtuvo por ultimátum que Checoslovaquia le cediera el oeste del territorio de Teschen en Silesia. El 5 de octubre el presidente Benes dimitió y se exilió a los Estados Unidos. Poco después sería sustituido por Emil Hácha, un magistrado. El 6 de octubre monseñor Josef Tiso proclamó la autonomía de Eslovaquia y Rutenia. Eslovaquia, bajo la presión de Alemania, que apoyaba sus pretensiones autonomistas adoptó un régimen católico-fascista, que se enfrentó al gobierno de Praga: el 14 de marzo de 1939 la dieta de Bratislava proclamó la independencia de Eslovaquia, bajo la protección de Alemania. En la noche del 14 al 15 el presidente Hácha acudió a Berlín y los alemanes lo amenazaron con una declaración de guerra inmediata para que firmara un documento que colocaba al "país checo" bajo la protección alemana. El 15 Adolf Hitler firmó en el castillo de Praga un decreto que incorporaba a Alemania el protectorado de Bohemia-Moravia. Como último acto de desmembramiento los húngaros se apoderaron de la Rutenia subcárpatas.

En principio la Estirpe de Checoslovaquia no dio demasiada importancia al ascenso del nazismo en la vecina Alemania. La mayoría de los vampiros la consideraron una simple moda política mortal, de la misma forma que los socialismos y nacionalismos del siglo XIX, o el comunismo que había surgido en Rusia apenas unas décadas antes. Ni siquiera los Nosferatu, el clan con mayor influencia en la comunidad judía, dieron demasiada importancia a las proclamas antisemitas de Adolf Hitler. Estaban demasiado acostumbrados a ideas semejantes que convertían a los judíos en el chivo expiatorio de todos los males y problemas de la sociedad, y que raramente generaban algo más que escasos disturbios. Los antiguos Vástagos eran por completo ajenos a esos ideales que simplemente parecían pura propaganda para controlar a las masas.

Sin embargo, algunos jóvenes vampiros, sobre todo los que habían sido Abrazados en el período de entreguerras, sintieron simpatía hacia esos ideales y apoyaron el ascenso del nacionalsocialismo. Aunque se trataba sobre todo de neonatos y ancillae alemanes, algunos Vástagos checoslovacos, sobre todo los de origen germánico, vieron en el ascenso del nazismo una forma de incrementar su propio poder personal. Muchos de estos jóvenes se unieron al movimiento anarquista de la Camarilla checoslovaca, y contaban con el apoyo de algunas facciones conservadoras, especialmente entre los clanes Ventrue y Tremere, que pretendían utilizar el nazismo como una forma de romper la tradicional alianza que mantenía a los Nosferatu en el poder.

Sin embargo, independientemente de las pretensiones de los Vástagos que apoyaron el ascenso del nazismo, la situación escapó por completo a su control. El rápido desmembramiento de Checoslovaquia pilló desprevenidos a muchos vampiros, eliminando la influencia tradicional de los antiguos judíos, checos y eslovacos. En su lugar surgió la Élite, una alianza dirigida por una facción extremista de los Tremere, pero que también contaba con el apoyo de individuos de otros clanes. Ante esta alianza el Príncipe de Bratislava declaró su alianza con el Sabbat, en un intento de conseguir apoyos para evitar el poder de los Vástagos aliados con los nazis.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Durante toda la guerra, los países checos estuvieron firmemente controlados por las autoridades nazis. A partir de noviembre de 1939 se cerraron los centros de enseñanza superior. En enero de 1941 los alemanes establecieron un servicio de trabajo obligatorio. Se envió a cientos de miles de checos a las fábricas alemanas. Resistentes de todas las tendencias políticas se reunieron en los campos de concentración, entre ellos los futuros presidentes Zápotocky y Novotny, así como el futuro arzobispo de Praga, monseñor Beran. La represión nazi se acentuó con la llegada a Praga como protector, en septiembre de 1941, de Reinhard Heydrich, adjunto directo de Heinrich Himmler. Tras su asesinato el 27 de mayo de 1942, los habitantes de la localidad de Lidice fueron masacrados como represalia el 10 de junio.

La posición central de Bohemia dejó el país al margen de las operaciones militares terrestres hasta mayo de 1945. Una insurrección en Praga precedió en unos días a la llegada de las tropas soviéticas, mientras los estadounidenses avanzaban hasta Plzen.

El gobierno eslovaco dirigido por monseñor Tiso –quien aplicó diligentemente las medidas relativas a los judíos reclamadas por el Reich alemán– se vio por su parte arrastrado a la guerra contra la Unión Soviética. En agosto de 1944, sin embargo, la resistencia de los partisanos antinazis (a quienes favorecía el relieve eslovaco) se transformó en los alrededores de Banska en una insurrección que duró varios meses. Las tropas soviéticas entraron en Kosice a finales de marzo de 1945 y en Bratislava en abril.

El ex presidente Benes (que se encontraba en Londres desde 1940) había creado en octubre de 1939 un Comité nacional checo. Vuelto a nombrar presidente de la República por los checoslovacos en el exilio, formó un gobierno que la Unión Soviética reconoció en junio de 1941. En diciembre de 1943 en Moscú, firmó con la Unión Soviética un tratado de amistad y asistencia mutua, y se entrevistó con el dirigente comunista Klement Gottwald. En marzo-abril de 1945, Benes trasladó a las autoridades checoslovacas de Londres a Kosice, donde formó un nuevo gobierno, cuyo presidente fue el socialdemócrata Zdenek Fierlinger, y como vicepresidente, Klement Gottwald. El programa político de Kosice, adoptado en abril de 1945, preveía una alianza con la Unión Soviética, una reforma agraria e importantes nacionalizaciones.

Al restablecerse la paz se produjo un regreso a las fronteras de 1937. Sin embargo, por un acuerdo de 29 de junio de 1945, Checoslovaquia tuvo que ceder a la Unión Soviética la Rutenia subcárpatha. Por otra parte, la conferencia interaliada de Potsdam (agosto de 1945) autorizó la expulsión de la población germanófona de Checoslovaquia. Desde finales de 1947 sólo quedaron en el país unos 100.000 alemanes.

El Príncipe Josef Zvi de Praga trató de detener la creciente influencia de la Élite junto con sus aliados checos y eslovacos, pero aunque en el ámbito vampírico parecía haber conseguido controlar la situación, los acontecimientos políticos mortales condenaron sus esfuerzos. Unas noches después de que los nazis desmembraran Checoslovaquia, la Élite fomentó varios disturbios antisemitas en las principales ciudades checoslovacas y marcaron a los agentes judíos como objetivo de las nuevas autoridades nazis. Pero mientras los partidarios del Príncipe y de la Élite se enfrentaban, otros poderes hicieron su movimiento,

Los antiguos de la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén habían detectado la influencia de varios Matusalenes en Checoslovaquia y finalmente habían conseguido identificar a uno de ellos: Shaagra del Clan Tzimisce. Durante años habían observado y vigilado y habían llegado a la conclusión de que el Príncipe de Praga y otros antiguos eran peones situados bajo su influencia.

Sutilmente los Maestros Guardianes apoyaron a la Élite, pero al mismo tiempo infiltraron a varios de sus ghouls entre las autoridades nazis, preparándose para asestar un golpe repentino e inesperado.

Brujah y Toreador, que habían sido los oponentes tradicionales al poder de los Nosferatu judíos, se resentieron ante el ataque de la facción germánica. Sin embargo, no consiguieron actuar conjuntamente. Algunos prestaron su apoyo al Príncipe de Praga, mientras que otros lo hicieron al Príncipe de Bratislava... y el Sabbat.

La Camarilla en conjunto se encontraba confusa en medio del enfrentamiento entre facciones y no pudieron evitar que sus rivales del Sabbat se apoderaran de varios dominios, sobre todo en Eslovaquia. Sin embargo, el principal golpe a la secta lo constituyó la destrucción del Príncipe Josef Zvi, que fue destruido en su refugio durante el día por varios soldados nazis armados con lanzallamas. Muy pocos supieron que entre las llamas también había perecido la Matusalén Shaagra, quien había sido trasladada al refugio de su peón para obtener una "mayor seguridad". Los planes de los Maestros Guardianes del Edén, que habían distraído la atención de Shaagra con varios ataques contra su base de influencia antes de atacarla directamente, habían terminado en éxito.

Sin embargo, la destrucción de Shaagra y el Príncipe de Praga también provocó el desmoronamiento de la estructura de poder tradicional en que se basaba la Camarilla. Muchos antiguos de repente se sintieron confusos al sentir la destrucción de la mano que tiraba de sus hilos. Algunos incluso enloquecieron o se suicidaron. De esta forma la Élite pronto consiguió apoderarse del poder en varios dominios y dirigió su atención hacia el Sabbat.

La lucha entre ambas facciones fue feroz y durante los años de guerra ambas se debilitaron seriamente. El Príncipe de Bratislava resultó asesinado en 1944 por los Tremere, pero los líderes de la Élite no se encontraban en situación de aprovechar esta repentina ventaja. Finalmente, la Camarilla decidió enviar al Justicar Karl Streck, del Clan Tremere, para que restaurara el orden. El Justicar reunió a un grupo de arcontes, entre los que se encontraba Albertus de Viena, y convocó un Cónclave en Praga en 1945.

Su primera acción fue depurar las filas de la Élite, acusándolos de haber destruido a varios legítimos representantes de la Camarilla y haber puesto en riesgo la Mascarada, unas acusaciones generales pero fundamentadas y que sirvieron para justificar las ejecuciones que siguieron.

A continuación dirigió a los arcontes de varios clanes contra los dominios del Sabbat, y aunque la guerra se prolongó durante varios años, finalmente consiguió restaurar la influencia de la Camarilla sobre Checoslovaquia, salvo reductos tradicionales e independientes que prefirió no molestar para evitar enemistades innecesarias en un momento tan precario.

Finalmente, unos meses después, convocó a varios Vástagos checos y eslovacos y aunque muchos creyeron que elegiría a Albertus de Viena como nuevo Príncipe de Praga, el Justicar Tremere prefirió dejarlo en manos de los Vástagos locales. Vasily, el Primogénito Toreador, fue apoyado por los Brujah, Gangrel y Malkavian y se convirtió en el nuevo gobernante de la ciudad. Por otra parte, en Bratislava una alianza Gangrel y Ventrue eligió a Lukas, uno de los arcontes del Justicar, como Príncipe de Bratislava.

DEL GOLPE DE PRAGA A LA REVOLUCIÓN DE TERCIOPELO

En mayo de 1946 se celebraron elecciones libres en Checoslovaquia. Con el 38 % de los votos, el Partido comunista quedó en primer lugar. El presidente Benes encargó a Klement Gottwald la formación de un gobierno de unidad nacional (en el que un comunista recibió la cartera de Interior, y Jan Masaryk, hijo de Thomas, la de Asuntos Exteriores). Los primeros elementos de crisis aparecieron en 1947: el gobierno, que en julio había aceptado el Plan Marshall, lo rechazó unos días más tarde por orden expresa de Moscú; y el Partido Socialdemócrata rechazó la fusión con el Partido Comunista a pesar de los esfuerzos de Fierlinger.

Como protesta por la actuación autoritaria del ministro de Interior, dimitieron doce ministros no comunistas en febrero de 1948. Pronto estalló una huelga general, alentada por Antonin Zápotocky, responsable de los sindicatos: así se produjo el llamado Golpe de Praga. El presidente Benes cedió a la presión comunista y los sustitutos de los ministros dimitidos acentuaron la influencia comunista sobre el gobierno. Tras este cambio político los acontecimientos se desarrollaron muy deprisa: en marzo, Jan Masaryk se suicidó (con fuertes sospechas de asesinato); en abril una ley procedió a nacionalizaciones masivas (98 % del sector industrial); en mayo una nueva Constitución estableció una República de democracia popular y se eligió enseguida una nueva asamblea (con listas únicas). En junio dimitió el presidente Benes y Gottwald pasó a ser el presidente de la nueva República, con Zápotocky como jefe de gobierno. El régimen comunista se apoderó del poder.

En 1951 el Partido Comunista de Checoslovaquia fue sacudido por una purga interna. Afectó a Vladimír Clementis (eslovaco y ex ministro de Asuntos Exteriores) y a Rudolf Slánsky (secretario del Partido Comunista en 1945), que figuraron entre los once condenados a muerte en 1952, así como Gustáv Husák (ex jefe del Partido Comunista de Eslovaquia) y otros. Muchos de los acusados eran judíos (entre ellos Slánsky); uno de ellos, Artur London, contaría más tarde los horrores del proceso en su obra *La confesión*.

Sucedieron al presidente Gottwald (muerto en 1953) en la presidencia checoslovaca Zápotocky (que murió en 1957) y después Antonín Novotný (secretario general del Partido Comunista de Checoslovaquia desde 1953). La política comunista estuvo marcada por el modelo estalinista de Moscú: al proclamarse República socialista en 1960, Checoslovaquia afirmó que progresaba en la vía del comunismo.

Un pequeño deshielo se produjo en 1963 con la rehabilitación de Vladimír Clementis y de Rudolf Slánský, así como con la liberación del arzobispo de Praga, monseñor Beran, arrestado en su domicilio desde 1948. A lo largo de 1967 se abrieron paso las críticas hasta tal punto que en enero de 1968 Alexander Dubček (jefe del Partido Comunista de Eslovaquia) sustituyó a Novotný a la cabeza del partido. El presidente de la República dimitió en marzo.

Al mes siguiente Dubček hizo que el Partido Comunista adoptara un programa muy reformista que definió como “la vía de Checoslovaquia hacia el socialismo”: así comenzó la Primavera de Praga. Las inmediatas críticas soviéticas se transformaron en julio en fuertes presiones, con el apoyo de los gobiernos de Bulgaria, Hungría, Polonia y la República Democrática Alemana. Dubček no cedió. Los días 20 y 21 de agosto las tropas soviéticas y sus aliados invadieron Checoslovaquia e impusieron la normalización comunista. No obstante, la agitación antisoviética continuó (Jan Palach se inmolaría prendiéndose fuego en enero de 1969), hasta que en abril Husák (rehabilitado en 1963) sustituyó a Dubček. Husák sería elegido presidente de la República en mayo de 1975. El 1 de enero de 1969, Checoslovaquia se había convertido en una república federal, compuesta de la República Socialista Checa y la República Socialista Eslovaca.

Las décadas de 1970 y 1980 fueron las de las protestas de los intelectuales (Carta 77) y de sus procesos (entre ellos el de Václav Havel en 1982 y de nuevo en 1989).

Tras la represión de una manifestación de estudiantes en Praga, el 17 de noviembre de 1989, la Revolución de Terciopelo, impulsada por el Forum cívico, se desarrolló muy rápidamente: el día 30 se puso fin al papel dirigente del Partido Comunista; el 9 de diciembre dimitió el presidente Husák; el 29 Václav Havel se convirtió en presidente de la República.

La alianza entre los clanes Toreador y Brujah se convirtió en la principal facción vampírica de la nueva Checoslovaquia, aunque su posición no se habría sostenido de haber contado con la oposición unificada del resto de la Estirpe. Sin embargo, el poder de Nosferatu, Tremere y Ventrue, salvo excepciones como el Príncipe de Bratislava, se encontraba en ruinas.

De mutuo acuerdo, los Brujah, apoyados de forma un poco más reticente por los Toreador, estrecharon lazos con el Consejo Brujah de la Unión Soviética, e incluso intercambiaron enviados diplomáticos. Desde Moscú llegó Alexei Wolkonsky, embajador del Consejo Brujah, que en pocos años, y a medida que la influencia comunista se consolidaba, se convirtió en el Primogénito del clan en Praga, y prácticamente en el portavoz checoslovaco del clan. Su presencia fue discutida por antiguos checos y eslovacos, y en las décadas siguientes varias facciones comenzaron a disputarse el poder dentro del clan. Dmitra Illyanova constituía la portavoz de los descontentos, pero estaba lejos de representar a la mayoría de su linaje.

La división de los Brujah, que por otra parte se disputaban la influencia administrativa, permitió a los Toreador dedicarse por completo a la actividad artística, fomentando la actividad artística e intelectual entre la comunidad intelectual checoslovaca. Esto les permitió introducir a varios peones y observadores entre la oposición al comunismo, y sembraron las semillas de los actuales líderes anarquistas. Aunque algunos jóvenes Toreador con inquietudes anarquistas participaron en los sucesos de la Primavera de Praga de 1968, el clan en conjunto se desvinculó de los “rebeldes”, que fueron destruidos por su rebelión contra la “utopía” del Consejo Brujah.

Tanto los Nosferatu, que habían sufrido la destrucción de muchos de sus miembros durante la ocupación nazi, como los Tremere, que habían sufrido la purga de la Élite por parte del Justicar de su clan, comenzaron a reconstruir su poder, pero su papel en el nuevo orden fue minoritario, y a menudo vinculado a la alianza con otras facciones. Los Ventrue checos y eslovacos, privados de la presión de sus congéneres germánicos, se configuraron como el tercer poder en liza, aunque durante mucho tiempo mantendrían el verdadero alcance de su influencia entre bastidores y no revelarían sus cartas hasta la caída del comunismo.

Por lo que se refiere a los Gangrel, concentraron su poder en los dominios rurales de Eslovaquia, y aunque tuvieron algunos roces con las medidas nacionalizadoras del comunismo, por lo general prefirieron dedicarse a sus asuntos, entre ellos luchar contra las residuales manadas del Sabbat que habían sobrevivido a los ataques de la Camarilla.

Durante la década de 1980 a los enfrentamientos internos entre los Brujah se añadieron varios roces dentro de la alianza con los Toreador. Las medidas del gobierno comunista contra los intelectuales desde 1968 fueron vistas como una amenaza contra el Clan de la Rosa, y en verdad el embajador Alexei Wolkonsky tenía previsto ir aumentando progresivamente la influencia de su linaje. De hecho, esperaba que un enfrentamiento con los Toreador unificara a las diversas facciones de su linaje, pero no fue

suficiente. La caída del comunismo redujo la influencia de sus partidarios, y fue convocado a una reunión de emergencia del Consejo Brujah de Moscú. Jamás regresó.

Tras la caída del comunismo, el Príncipe Vasily apoyó a sus congéneres de la comunidad intelectual checoslovaca y se alió con los elementos opositores al régimen comunista. Aunque los Brujah soviéticos lo consideraron una “traición” el hecho es que había poco que pudieran hacer. Habiendo caído del poder, los Vástagos comunistas huyeron del país y alguno de ellos incluso sufrió un desafortunado “accidente”.

LA ESCISIÓN

En abril de 1990 Checoslovaquia pasó a ser una República federal checa y eslovaca. Sin embargo, esto no satisfizo a los nacionalistas eslovacos, que en las elecciones legislativas de 1992 obtuvieron la mayoría en Eslovaquia y votaron una declaración de soberanía para presionar al gobierno. Václav Havel dimitió. Los dos jefes de gobierno (el checo Václav Klaus y el eslovaco Vladimir Meciar) iniciaron negociaciones. Los políticos checos no estaban dispuestos a aceptar imposiciones autonomistas y llevaron las negociaciones hacia la escisión total, un hecho que en parte sorprendió a los eslovacos. Confirmada por el voto de la Asamblea federal en noviembre, la escisión se hizo efectiva el 1 de enero de 1993.

La separación suscitó recelos en ambas partes, sobre todo por la divergencia cada vez más acentuada entre ambos países. La República Checa orientó su política hacia Occidente, mientras que Eslovaquia deseaba establecer un papel de puente entre Europa Occidental y Oriental. Eslovaquia también se vio obligado a apaciguar las aspiraciones de la minoría húngara, muy aferrada a su identidad cultural y algunos de cuyos dirigentes, a principios de 1994 exigieron la creación de una región autónoma húngara en el sur del país.

En principio parecía que el Príncipe Vasily orientaba su nueva política hacia la aproximación de una postura en Occidente. Sin embargo, eran pocos los Vástagos que confiaban en él, debido a su política seguidista durante el comunismo. Los anarquistas de su clan, en especial, no le habían perdonado su abandono durante la Primavera de Praga de 1968. Los antiguos de otros clanes también consideraban que en la nueva era se hacía preciso otro gobernante.

El descontento existente se manifestó con la escisión de Eslovaquia. Aunque los Vástagos eslovacos no fueron responsables de la misma, aprovecharon el cambio en el ámbito mortal para desligarse de la influencia de la Estirpe checa. El Príncipe Lukas de Bratislava realizó una reunión de los antiguos eslovacos en 1993, realizando una declaración para defenderse mutuamente en caso de injerencias “extranjeras”. Muchos vieron en esta declaración una advertencia a los poderes de Praga y otros países. En cualquier caso, el Príncipe Vasily se encontraba demasiado ocupado estabilizando su dominio como para tratar de oponerse o reaccionar de alguna forma.

El repentino golpe de estado del Príncipe Carlak en 1998 fue acogido con indiferencia por los Vástagos checos. En principio los antiguos no se mostraron ni a favor ni en contra, pero con el paso del tiempo han comenzado a surgir tensiones. Por una parte varios antiguos consideran que Carlak les ha hecho un favor despejándoles el camino, y consideran que su posición como Príncipe de Praga no durará mucho tiempo. Varios antiguos han comenzado a maniobrar y a poner en marcha el sistema de favores e influencia. Por otra parte, los anarquistas, dirigidos por los Toreador, consideran ilegítimo el nuevo poder y creen que con un esfuerzo concertado tal vez puedan conseguir derribar al Príncipe.

Sin embargo, otras facciones todavía tienen que decir la última palabra: los Maestros Guardianes del Edén y el Sabbat vigilan desde una distancia segura y si deciden actuar, posiblemente terminan influyendo en el cambio del equilibrio político.

LOS VAMPIROS DE CHEQUIA

PRESENTACIÓN

Durante mucho tiempo un reino eslavo englobado en un imperio germánico, el antiguo Reino de Bohemia constituye el actual centro de poder de los Vástagos checoslovacos, que prefieren mirar a los antiguos de Praga en busca de liderazgo que a otros núcleos de poder en Austria o Alemania. Aunque durante mucho tiempo la estructura de poder se mantuvo relativamente estable, desde la Segunda Guerra Mundial el país ha atravesado toda una serie de cambios que han encontrado su reflejo en la sociedad vampírica. El cuestionamiento del poder del Príncipe de Praga augura un inminente enfrentamiento entre las diversas facciones, que han comenzado a afilar sus cuchillos con la ayuda de otros poderes ajenos al país.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El término que mejor define la situación de la República Checa es tensión. Por una parte existe una cuidadosa fachada de cortesía y prosperidad, pero a poco que se profundice bajo la superficie, pronto resulta evidente que las diversas facciones vampíricas se están armando, de una forma no demasiado diferente a las potencias europeas en los años previos a la Primera Guerra Mundial. Sólo el tiempo dirá si el conflicto se resuelve de forma rápida o decisiva o se prolonga indefinidamente provocando el caos y la destrucción a largo plazo.

Ambiente: La República Checa dispone de un importante legado cultural, con cuidados cascos históricos y monumentos de diversas épocas. Praga en especial constituye toda una encrucijada turística, y constituye un escenario muy adecuado para una Crónica de Vampiro. Las cúpulas de iglesias y edificios históricos, calles de aspecto medieval y moderno y el matiz dorado de las piedras proporcionan elementos muy sugerentes.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Como se ha mencionado en el trasfondo histórico, el golpe de estado del Príncipe Carlak de Praga no ha sido del todo asumido por los demás Vástagos. Los Tremere han sido los primeros en reaccionar, y han enviado a un poderoso antiguo que fue Regente de la ciudad hace décadas, así como Justicar del Clan de los Brujos, por lo que se le considera una alternativa viable. Ante este rival, el Príncipe Carlak ha comenzado a buscar apoyos entre los demás vampiros checos, aunque de momento no ha obtenido más que apoyos puntuales.

Y frente a estos dos rivales evidentes, los anarquistas, dirigidos por el Clan Toreador, también aspiran a tomar el poder de manos de los “usurpadores”, y otras facciones, como los Maestros Guardianes del Edén, los Tremere de Austria o los Ventrue de Alemania, también pretenden sacar tajada del inminente conflicto.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

El Clan Brujah se encuentra en constante cambio. La caída del comunismo acabó con los antiguos que tradicionalmente se aferraban al poder, y tras la Revolución de Terciopelo se encontraron desorganizados y sin un liderazgo claro. Mientras los jóvenes anarquistas pugnaban entre sí por lo que veían una posición abierta, el Príncipe Vasily y los Toreador se negaban a reconocer su poder. Fue este descontento lo que permitió que el antiguo Justicar Carlak se apoderara del dominio de Praga con poca oposición inicial. Sin embargo, su actual posición no es nada segura. Un antiguo Idealista ha asumido la posición del clan en la Primogenitura y en principio se limita a observar fríamente al nuevo Príncipe, sin decantarse ante un apoyo necesario. Los anarquistas del clan, inicialmente favorables al cambio de gobierno, ahora se sienten cada vez más desilusionados y el Príncipe se encuentra cada vez más abandonado por su linaje, por lo que está buscando apoyo en otros clanes.

Carlak, Príncipe de Praga

Durante sus días mortales Carlak era el tercer hijo de un conde bohemio. Sabiendo que no podría heredar el título y estando poco interesado en la vida eclesiástica, escogió (contra la voluntad de su padre) ingresar en la universidad Carlos para estudiar historia, filosofía y ciencia. Hubiera tenido que volver a la fuerza a las tierras de su padre de no haber sido por la intervención de Dmitra Ilyanova, una noble ucraniana que había realizado generosos donativos a la universidad. La mujer vio potencial en Carlak y cuando se graduó lo invitó a una celebración y a un debate especial. Carlak resultó el vencedor debido a su agudeza intelectual, argumentos y convicción. Su “recompensa” fue el Abrazo y su primer alimento sus compañeros de clase.

Tras dejar que su chiquillo se adaptara a su nuevo estado, Dmitra lo llevó en un viaje por toda Europa, presentándole a otros antiguos Brujah y enseñándole las tradiciones de su clan. Poco a poco la antigua vampira comenzó a dejarle más libertad y finalmente Carlak regresó a Praga, donde pasó varias décadas creando su propio camino entre las cada vez menos frecuentes visitas de su sire.

Durante el siglo XIX Carlak visitó América, pero encontró que los vampiros Brujah del Nuevo Mundo eran demasiado descuidados e incultos para su gusto. Regresó a Europa poco antes del estallido de la Revolución Rusa y la formación del Consejo Brujah de la Unión Soviética. Viajó a Rusia para observar el nuevo orden y ayudar en la revuelta, pero quedó desilusionado al ver que los Brujah caían presa del mismo orgullo que los Príncipes zaristas. Se marchó, de nuevo disgustado con su clan.

Durante una breve parada en Praga recibió una carta de Dmitra, invitándole a un Gran Cónclave de la Camarilla en Venecia, confesándole que echaba de menos su compañía. En la reunión Dmitra fue nombrada Justicar del Clan Brujah y se le dio la responsabilidad de vigilar las revueltas obreras del período de entreguerras.

La antigua le pidió a Carlak que la sirviera como uno de sus arcontes, y uno de sus primeros encargos fue vigilar las acciones del Consejo Brujah de Rusia, ya que el Círculo Interno de la Camarilla temía que rompiera la Mascarada intentando estúpidamente recrear la utopía de Cartago.

Los Brujah rusos se mostraron disgustado ante el regreso de Carlak, que no se había marchado en muy buenos términos; pero incluso en esas circunstancias consiguió adaptarse a la situación y colaborar en medio de un sistema dividido por las venganzas personales.

En 1946 Petrodon, Justicar del Clan Nosferatu, le ofreció un puesto entre sus arcontes, y Carlak aceptó, cansado de la situación en la Unión Soviética. Pasó los dos años siguientes en América trabajando para el antiguo y ayudándole a someter a los anarquistas a la autoridad de la Camarilla. A menudo actuó como agente infiltrado, ganándose la confianza de los rebeldes e informando al Justicar Petrodon de la ruptura de las Tradiciones. El tiempo que había pasado en Rusia le sirvió bien y le permitió erigir una fachada de aparente idealismo.

En 1972 y como recompensa por sus servicios, Petrodon recomendó al Círculo Interno de la Camarilla que aceptara a Carlak como Justicar Brujah. De esta forma Dmitra fue sustituida por su chiquillo, abriendo una brecha entre ambos que se mantiene hasta la actualidad. Carlak fue Justicar durante los 26 años siguientes, colaborando con Petrodon para rechazar la amenaza anarquista, pero a pesar de sus esfuerzos, consiguieron pocos progresos.

En 1997 el Justicar Nosferatu le pidió ayuda; sospechaba que los anarquistas se estaban preparando para realizar un golpe importante en varios dominios americanos. Carlak viajó a América en su ayuda cuando su compañero fue asesinado misteriosamente.

Privado del apoyo del antiguo, cuando el Círculo Interior de la Camarilla se reunió de nuevo en 1998, Carlak se resignó, y tuvo que ceder su puesto ante Jaroslav Pascek, uno de sus arcontes, y hermano de sangre de su sire Dmitra. Decidió regresar a su antiguo hogar en Praga para establecer un refugio permanente.

Vasily, Príncipe Toreador de Praga, se mostró receloso, pues creía que el antiguo Justicar pretendía consolarse arrebatándole su dominio con los apoyos obtenidos en la Camarilla. Cuando Carlak se presentó ante él le negó su hospitalidad y le exigió que se marchara, acusándole de ambicionar su posición y desear su destrucción.

Aunque Carlak no abrigaba deseos de conquista se encontraba frustrado por su fallo respecto a Petrodon y la pérdida de su puesto de Justicar. Enfurecido y lleno de rabia, se abalanzó sobre Vasily y lo hizo caer en letargo. Después convocó a la Primogenitura de Praga e hizo prometer a los antiguos que le apoyarían. Las relaciones han permanecido tensas desde entonces debido al violento cambio de poder. Por ahora Carlak mantiene a Vasily encerrado y encadenado en un ataúd en los subterráneos del Castillo de Praga.

Con su nueva posición asegurada hasta cierto punto, ahora trata de consolidar su influencia en el mundo mortal, utilizando sus contactos en Europa Oriental para ganar acceso a funcionarios gubernamentales y diplomáticos, reunirse con mortales influyentes y establecer relaciones sólidas. Al mismo tiempo trata de conseguir apoyos entre la Estirpe para mantenerse en el poder frente a sus ambiciosos enemigos.

Carlak es un hombre relativamente bajo; mide poco más de metro y medio, pero a pesar de todo su figura espigada irradia poder y autoridad por encima de su tamaño. Mantiene su largo cabello rubio atado en una cola de caballo y bien peinado y acicalado. Prefiere llevar ropas de corte perfecto con reminiscencias de sus días mortales pero con un estilo definitivamente moderno.

Generación: 8ª

Disciplinas: Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 3, Potencia 3, Presencia 5

Humanidad: 6

Jann Berger, Primogénito Brujah

Nacido en una familia campesina de Flandes a comienzos del siglo XII, perdió a sus padres y hermanos en medio de una epidemia de gripe, y fue adoptado por unos monjes benedictinos, que le enseñaron a leer y escribir y cuando creció lo suficiente, las órdenes sacerdotales.

Pero Jann era un espíritu inquieto, más entregado a los placeres mundanos que a la disciplina monástica, por lo que finalmente, tras varios encontronazos con el severo abad, lo golpeó públicamente y fue expulsado del monasterio. Vagó errante por el norte del Sacro Imperio Germánico viviendo de la caridad y aprovechándose de los ignorantes campesinos hasta que finalmente sus pasos se tropezaron con el séquito de una hermosa dama de la que se sintió extrañamente prendado.

La mujer desdeñó burlonamente sus avances, pero Jann estaba tan obcecado por su pasión que finalmente una noche, casi por azar, descubrió su naturaleza de chupasangres. La vampira, furiosa por haber sido descubierta, lo mató en un arrebato de rabia y le dio el Abrazo, revelando la naturaleza de su chiquillo a los lugareños, que lo pusieron en fuga.

Jann apenas sobrevivió a las primeras noches como vampiro, pero finalmente su sire, considerando que su chiquillo había sido convenientemente castigado, acudió a él y le enseñó las

costumbres de los Vástagos. Permaneció con ella durante varios años, hasta que finalmente se separaron a comienzos del siglo XIII.

Aunque en principio nunca había tenido una fe excesiva, Jann comenzó a creer que su estado condenado era una oportunidad para purgar la corrupción que percibía a su alrededor. Escuchó los sermones de los *fraticcelli* y otros herejes que defendían un cambio en una Iglesia que consideraban se había apartado de los creyentes. Jann creó una progenie entre los herejes, y juntos comenzaron a purgar a los eclesiásticos que consideraban especialmente corruptos y en concreto a los vampiros de la Herejía Cainita, que consideraba ocupaban un lugar que no les correspondía.

Jann y su cuadrilla recorrieron las ciudades del Imperio Germánico durante varios siglos, e incluso durante un breve tiempo controlaron la ciudad de Munich. Sin embargo, con la formación de la Camarilla sus andanzas fueron rechazadas por la sociedad de la Estirpe. Mientras algunos de sus chiquillos se unían a la nueva secta, Jann y varios de sus seguidores fueron perseguidos y finalmente el propio Jann cayó en letargo en 1535 mientras huía de los arcontes, irónicamente en una emboscada de cazadores de brujas que lo dieron por destruido.

Despertó hacia 1580 y temeroso de la Camarilla, mantuvo un perfil discreto durante varias décadas, hasta que con el estallido de la Revolución Francesa acudió a París, atraído por los fuegos revolucionarios. Sin embargo, la experiencia había templado sus propias pasiones, por lo que se mantuvo en un discreto segundo plano y colaboró con los vampiros que deseaban restaurar el orden.

Tras conseguir varios favores de los vampiros franceses, Jann acompañó a los ejércitos napoleónicos, visitando gran parte de los dominios de Europa Central y Oriental. Durante esta época conoció a otros antiguos Idealistas de su clan, y deseoso de cierta tranquilidad, eligió la ciudad de Praga como su retiro. Otros Brujah habitaban en la ciudad, pero su consejo y sabiduría fueron bien recibidos. Utilizó su influencia política y los favores obtenidos para situar en varias ocasiones a sus chiquillos en la posición de Justicar: Dmitra Illyanova y Jaroslav Pascek. Nunca se presentó él mismo, pues lo consideraba una posición demasiado abierta y peligrosa y prefería que sus descendientes se sintieran en deuda con él.

La interferencia de Petrodon, el Justicar Nosferatu en 1972, que llevó a Carlak a la posición de Justicar Brujah, le irritó sobremanera. De hecho, considera al actual Príncipe de Praga un “traidor”, que se ha vendido a otras facciones. Aunque en las últimas décadas se había retirado a sus estudios académicos y filosóficos, especialmente de Historia y Teología, la llegada de Carlak al poder lo ha llevado a utilizar su posición de Primogénito para oponerse a él activamente. No obstante, no está dispuesto a ayudar a los Tremere, y espera la oportunidad para poder ocupar él mismo el dominio de la ciudad.

Jann es un hombre pálido de cerca de treinta años, pelo corto y rubio, y ojos claros y azules. Su nariz está ligeramente torcida debido a una pelea en vida. Suele vestir con ropas discretas y elegantes y muestra una desenvoltura oratoria sin igual, mostrándose cordial con los jóvenes y cortés y formal con los antiguos, aunque lo cierto es que sabe fingir muy bien sentimientos para obtener lo que desea. Siempre procura sacar ventaja de sus conversaciones y aliados.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 4, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 4, Presencia 5

Humanidad: 4

MALKAVIAN

Los Locos de Chequia afirman que son los herederos del legado pagano de los eslavos, y que eran chamanes y videntes antes de que los cristianos los quemaran en la hoguera. Independientemente de la veracidad de estas afirmaciones, lo cierto es que en ocasiones se reúnen en determinadas localizaciones para realizar extraños ritos de significado incomprensible, y desde el punto de vista de los Vástagos con nociones ocultistas, totalmente inofensivos e inútiles. Sin embargo, lo cierto es que tras sus reuniones, algunos Locos muestran retazos de conocimiento y sabiduría de lugares y eventos lejanos a los que en principio no deberían tener acceso. Algunos creen que las extrañas ceremonias de los Malkavian checos de alguna forma les sirven para canalizar la información de la Red de Locura que une al linaje. Debido al capricho de la Primogénita, todos los Malkavian presentes en Praga son chiquillos suyos, o descienden de los mismos. Los sucesivos Príncipes han preferido concederle su deseo en lugar de arriesgarse a provocarla innecesariamente.

Nona

Quienes conocen a esta antigua creen que se trata de la chiquilla de Octavio, un antiguo profeta pagano del clan Malkavian, que desapareció hace siglos, y que por ello ha adoptado el nombre de Nona (Novena).

Nona nació en una aldea de Hungría a finales del siglo XVII. Era la hija ilegítima de una viuda cargada de hijos, así que uno más no suponía ninguna diferencia...hasta que la niña comenzó a tener

varios accesos de epilepsia que llevaron a los campesinos a sospechar que estaba poseída por el diablo. Ni los exorcismos del sacerdote local ni los remedios de los curanderos pudieron “curarla”, y finalmente fue abandonada en el bosque para que muriera. Pero una criatura la encontró antes.

Regresó cambiada y convertida en un auténtico diablo y comenzó a alimentarse de los que la habían abandonado, comenzando por su propia familia, convirtiéndolos en vampiros y enterrándolos para toda la eternidad. Sin embargo, sus acciones atrajeron la atención de varios sacerdotes y cazadores de brujas que dieron buena cuenta de su prole y se vio obligada a huir.

Vagó durante varias décadas por Europa Central, hasta que a principios del siglo XVIII sintió cómo si algo se rompiera en su interior y se dirigió hacia la ciudad de Budapest, donde comenzó a aprender como un parásito y creó una identidad para amoldarse a su nuevo ambiente. Con el paso del tiempo llegó incluso a convertirse en Primogénita de la ciudad, pero tras las revueltas de 1848 se sintió insegura y se dirigió hacia el oeste, asentándose en Praga, ciudad que se ha convertido en su refugio salvo ocasionales ausencias.

A primera vista Nona o Dama Nona es capaz de mantener una conversación cortés, educada e interesante, pero quienes la observen con profundidad pueden darse cuenta de que sus gestos son fríos y mecánicos, y que toda su apariencia humana es una máscara gélida, ingeniosamente orquestada, pero máscara al fin y al cabo que oculta sus instintos predadores. Sin embargo, no se trata de una bestia depredadora irracional, sino de una criatura muy inteligente y manipuladora, preocupada esencialmente por su propia supervivencia por encima de grandes conspiraciones grandilocuentes. Actualmente disfruta de un poder considerable en lugares inesperados y diversos de Praga, que utiliza principalmente para protegerse a sí misma y a sus “cachorros”, los descendientes que han surgido a lo largo de los siglos. Es ferozmente territorial y no permite la presencia de ningún Malkavian ajeno a su linaje sanguíneo, que termina marchándose o “desapareciendo”.

La presencia de Nona en los Elíseos de Praga es recibida con cautela, pues es mejor no molestarla ni provocarla innecesariamente, aunque en ocasiones un antiguo u otro ha cortejado su favor con resultados variopintos. A menudo dirige las reuniones de su clan como una especie de suma sacerdotisa pagana, farfullando frases incomprensibles en un chapurreo de diversos idiomas.

Nona siempre aparece en compañía de un séquito de aduladores formado por chiquillos y ghouls. Suele vestir de forma extravagante, a veces vanguardista y a veces conservadora, pero siempre como una dama de la élite, aunque últimamente tiende a la moda gótica y siniestra. Su aspecto es el de una adolescente pálida y consumida, de mirada enloquecida y largo cabello rizado y negro, que sus criados se esfuerzan por mantener arreglado cada noche en diversos peinados. En ocasiones sufre ataques epilépticos, pero sus criados se encargan de llevársela a un lugar discreto. Quienes pretendan aprovecharse de su aparente indefensión descubrirán horrorizados que ha aprendido a canalizar su Bestia en esos ataques cuando se siente amenazada entrando en frenesí. En estas ocasiones su voz cambia, como si estuviera poseída, y comienza a farfullar en su jerga incomprensible, aunque se dice que alguna vez ha hablado coherentemente sobre algún extraño suceso de la Estirpe.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 5, Dementación 5, Dominación 3, Fortaleza 2, Ofuscación 4, Taumaturgia 2

Sendas taumatórgicas: Senda de la Sangre 2

Humanidad: 3

NOSFERATU

Para las Ratas de Cloaca, el antiguo Reino de Bohemia siempre constituyó uno de sus lugares de poder tradicionales, pues por un azar del destino consiguieron apoderarse del dominio de Praga durante la Edad Media, y lo conservaron durante casi siete siglos. Desgraciadamente, su caída no se produjo debido a un plan astuto o una conspiración orquestada por otras facciones. Al vincular su influencia a la comunidad judía de Bohemia, también sufrieron su mismo destino cuando los nazis comenzaron a tomar medidas para llevar a cabo su “Solución Final”. Hubo algunos conatos de resistencia por parte de los Nosferatu, y cuando el propio Príncipe fue destruido bajo el fuego de los lanzallamas, su clan se desmoronó: muchas Ratas de Cloaca se dispersaron o huyeron, y los escasos supervivientes de la Segunda Guerra Mundial procuraron mantener un perfil bajo. Sin embargo, desde la Revolución de Terciopelo han vuelto a dar señales de una incrementada actividad, y el Príncipe Carlak incluso les ha cedido un asiento en la Primogenitura, tratando de ganarse su apoyo. Sin embargo, se rumorea que los Nosferatu no se conformarán con eso y que su objetivo último es recuperar el poder en un dominio que todavía consideran “suyo”.

Simon Grynspan

En vida Simon era uno de los hijos de un carpintero judío de la región de los Sudetes. Sin embargo, en cuanto tuvo la oportunidad, viajó a Praga para aprender un oficio. Tras aprender a leer y escribir prácticamente de forma autodidacta, comenzó a trabajar primero como informador para un

político local, pero en cuanto descubrieron que tenía buena letra para escribir, comenzó a redactar noticias y a escribir poemas y novelas por entregas.

Siguió trabajando como reportero, y pronto se convirtió en un destacado periodista, viajando por el Imperio de Austria-Hungría y entrevistando a diversos políticos y figuras importantes. Sin embargo, en 1870 contrajo la tuberculosis, y mientras se encontraba reposando en un balneario recibió la visita de un vampiro interesado por su estado de salud. Aunque la sangre Nosferatu no era lo que había esperado como remedio, finalmente se encontró convertido en uno de los no muertos.

Simon puso su talento periodístico e informativo al servicio de su sire, el Príncipe de Praga, y a pesar de su juventud se convirtió en uno de sus agentes más valiosos. Actuó como su embajador ante otras proles de Nosferatu en Munich, Francfort y Viena, y utilizó su influencia sobre los periódicos checos para mantener a las Ratas de Cloaca de Europa Central en contacto.

El ascenso de los nazis no lo sorprendió, aunque durante un tiempo subestimó su avance. No fue hasta que las presiones nazis para la entrega de los Sudetes por parte de Checoslovaquia surtieron efecto que se sintió realmente alarmado, pero ni siquiera su feroz campaña de desprestigio contra el ascenso de los nazis pudo detenerlo. Varios de sus periódicos fueron cerrados, sus agentes despedidos y Checoslovaquia desmembrada entre los países vecinos.

Los Nosferatu de Bohemia no se esperaban que los soldados nazis dinamitaran sus refugios durante el día o deportaran en masa a sus servidores entre la comunidad judía. Simon comenzó un frenético recorrido entre muchos de los antiguos de su clan de Europa Central en busca de ayuda, pero la mayoría habían optado por ocultarse o mantenerse al margen. Regresó para encontrarse con que su sire y gran parte de sus hermanos de sangre habían sido destruidos.

Poco a poco comenzó las tareas de reconstrucción, contactando con los posibles supervivientes y creando en secreto una prole. Los vampiros soviéticos no estaban muy conformes con su presencia, y de hecho utilizaron la escasa presencia de las Ratas de Cloaca en la ciudad para no concederles una posición en la Primogenitura, que no recuperarían hasta hace poco.

Simon sabía que la fuerza de su linaje era demasiado escasa para constituir un poder determinante en la política de la Estirpe, por lo que discretamente utilizó el período comunista para reorganizar sus fuerzas. Aunque durante la Revolución de 1968 procuró mantenerse al margen, uno de sus chiquillos no permaneció impasible y participó activamente (resultando destruido), lo que dio una excusa a los vampiros soviéticos para limitar los movimientos de los Nosferatu.

Desde la década de 1970 Simon se dedicó sutilmente a atacar los intereses de los Vástagos soviéticos, transmitiendo información sensible y procurando mantener una fachada inofensiva. Su conocimiento intelectual le permitió codearse con algunos de los Toreador más liberales, aunque los antiguos conservadores rechazaban su linaje “impuro”. Pero fue paciente y cuando comenzaron las primeras señales de cambio decidió actuar, apoyando a los intelectuales y medios de comunicación que pedían un cambio institucional y un regreso a la democracia.

Sin embargo, aunque los vampiros soviéticos fueron expulsados o destruidos, el Príncipe Vasily menospreció el papel que habían tenido los Nosferatu en la Revolución de Terciopelo, y Simon y su linaje continuaron siendo marginados de la política de los Vástagos.

Ahora el ascenso del Príncipe Carlak le ha proporcionado a Simon una oportunidad, aunque es consciente de las escasas simpatías que despierta el nuevo Príncipe, que tampoco le agrada demasiado, y al que ve como un oportunista poco preocupado por su dominio. De momento sigue aguardando su oportunidad, reuniéndose con diversos antiguos e incluso dando instrucciones a algunos de sus descendientes para que proporcionen información o a los anarquistas. También ha enviado varios mensajes al Justicar Nosferatu y espera que si juega bien sus cartas, pueda convertirse en el sucesor de Carlak, o por lo menos en una figura de poder.

Simon fue Abrazado con cerca de cuarenta años y era un hombre de profunda calvicie, ligeramente obeso y un elegante bigotillo. La sangre Nosferatu ha hinchado y deformado sus rasgos, eliminado su escaso cabello y extendido sus dientes superiores. Normalmente viste con trajes discretos pero elegantes y utiliza su Ofuscación para mostrar el aspecto que tenía en vida.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Dominación 3, Fortaleza 4, Ofuscación 5, Potencia 3, Presencia 2

Humanidad: 7

TOREADOR

El Clan de la Rosa es un linaje decepcionado. Aunque su presencia puede remontarse a las noches medievales y parecían haber obtenido poder e influencia sobre Chequia tras la Segunda Guerra Mundial, lo cierto es que se trataba de una fachada que ocultaba el verdadero poder en manos de otras facciones. La Revolución de Terciopelo arrojó esperanzas de que por fin podrían tomar el destino de Praga y la República Checa en sus manos, pero la repentina caída del Príncipe Vasily ha constituido una desilusión. Algunos miembros de su corte prefieren dedicarse ahora a intereses académicos o artísticos, dejando la política en manos de los demás clanes, pero una mayoría, dirigida principalmente por los chiquillos de Vasily, se niegan a dejar que el “Príncipe Usurpador” se salga con la suya. Bajo su liderazgo

han comenzado a organizar las filas de los anarquistas y otros jóvenes vampiros, pero pocos entre los antiguos confían en que su planeada “revolución” tenga éxito. Sin embargo, se dice que varios de estos jóvenes han encontrado buena acogida en los salones intelectuales de los Toreador.

Sophia Jesensha, Guardiana del Elíseo

Aunque hacia finales del siglo XIX Sophia podría haber disfrutado de una vida tranquila y sosegada y gozado de un buen matrimonio de conveniencia, prefirió dedicarse a una vida bohemia entre la comunidad intelectual checa, actuando como musa, inspiradora e incluso jugueteando temporalmente con la idea de dedicarse a la poesía antes de descubrir lo que se convertiría en su verdadera pasión: el teatro. Su familia se escandalizó, pero afortunadamente su padre, un próspero hotelero, tenía suficientes hijos para perpetuar sus apellidos y suficiente dinero como para consentir resignadamente los caprichos de su hija. Sophia se lo agradeció con una devoción y cariño hacia su progenitor que mantuvo hasta su muerte.

Durante varios años acompañó a una compañía teatral, pisando muchos escenarios y preparando infinidad de representaciones. Nunca llegó a casarse, y con su parte de la herencia familiar se dedicó a patrocinar a artistas, dedicándose a enseñar a otros artistas más jóvenes y a financiar su propia compañía. Gracias a sus amistades su fama llegó a oídos del Príncipe Vasily, quien a pesar de que su belleza se había marchitado hacía años, se sintió seducido por su ingeniosa conversación e inteligencia y finalmente le dio el Abrazo, otorgándole la posición de Guardiana del Elíseo.

Pero a Sophia le fatigaba el ambiente elitista de los Toreador. Se sentía más dinámica y viva entre los mortales, y durante varias décadas continuó financiando proyectos intelectuales y a los artistas sin recursos. Durante la invasión nazi demostró un coraje singular, protegiendo a diversos artistas de los ocupantes alemanes, e incluso llegó a abrazar a uno de ellos. Tuvo que fingir su muerte cuando los nazis vinieron a buscarla a su refugio, y durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial procuró pasar desapercibida.

Los demás Toreador, y en especial su sire, aunque no siempre estaban conformes con su falta de tacto por el protocolo de la Estirpe, respetaban no obstante su actitud, y le consintieron muchos de sus arrebatos. Durante el período de dominación comunista se opuso ferozmente al régimen soviético y por poco no resultó destruida durante la Revolución de 1968. La Revolución de Terciopelo constituyó toda una alegría y disfrutó del ambiente intelectual creado por la llegada de la democracia.

Sin embargo, mientras se encontraba distraída por la curiosidad cultural de esta nueva época y visitando los países de Occidente, su sire fue desplazado del trono de Praga. Regresó apresuradamente y aunque el Príncipe Carlak intentó privarla de su posición como Guardiana del Elíseo, los demás Primogénitos se opusieron, ya que no había dado quejas ni motivos para semejante acto. Desde entonces se ha dedicado a liderar la oposición oficial al Príncipe, y son muchos los que consideran que debería ocupar la posición de Príncipe. Pero por el momento Sophia se muestra cautelosa, ya que sabe que todavía no dispone del poder suficiente. Mientras se dedica a proteger el Elíseo de Praga y a fomentar la vida cultural de la ciudad, busca información sobre los puntos débiles de Carlak, esperando que dé un paso en falso para precipitar su caída. Mantiene contactos con los anarquistas y muestra cierto apoyo a los Tremere, aunque no le gustaría que los Brujos se hicieran con el control del dominio.

Sophia fue Abrazada con cerca de cincuenta años, una mujer pequeña y delgada, de grandes ojeras y cabello rubio oscuro, pero que todavía muestra señales de la que fue una gran belleza en su juventud. A pesar de su edad se viste con elegancia y emite un aura de dignidad y respeto, y es capaz de mantener una conversación cordial e inteligente sobre prácticamente cualquier tipo de tema.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 2, Ofuscación 3, Presencia 4

Humanidad: 7

Jacek Limbersky, Príncipe Anarquista

Durante los días cruciales para Checoslovaquia de 1989, Jacek fue uno de los muchos estudiantes que se lanzaron a las calles llenos de ilusión porque se produjeran cambios democráticos en el país. Durante aquellos días publicó varios apasionados artículos en varios panfletos y publicaciones estudiantiles, en los que analizaba el fracaso del sistema comunista y la necesidad de cambios y la apertura del país. Y Jacek vivió aquellos intensos momentos, enfrentándose a la policía comunista y finalmente celebrando el triunfo de la democracia.

Fue su pasión lo que atrajo la atención de Sophia, la Guardiana del Elíseo de Praga, y que convenció a su sire de reclutar entre sus filas a un testimonio de aquellos acontecimientos. El Príncipe Vasily, que se encontraba animado por haberse librado de las presiones de los vampiros soviéticos, le concedió permiso para abrazar un chiquillo.

Sophia observó a Jacek durante meses antes de decidirse a otorgarle la sangre, apreciando su talento como escritor y su oratoria. Finalmente una noche se decidió y lo abrazó, aunque durante varios meses Jacek tardó en adaptarse a su estado vampírico.

La vampira se ganó poco a poco la confianza de su chiquillo, y tras enseñarle las costumbres de los Toreador lo presentó en la sociedad de la Estirpe de Praga y con él inició un viaje por las principales ciudades europeas, conociendo a otros Vástagos de su clan. Sin embargo, mientras se encontraban en París tuvieron que regresar apresuradamente cuando Sophia tuvo noticia del derrocamiento del Príncipe Vasily.

En los meses siguientes Jacek y Sophia comenzaron a esbozar los trazos de un plan para enfrentarse al usurpador Carlak. Mientras Sophia se dedicaba a coordinar la oposición política al Príncipe, Jacek reunió a varios jóvenes Toreador desencantados con el cambio de gobierno, así como otros jóvenes vampiros de otros clanes y comenzó a fortalecer el movimiento anarquista en la República Checa, coordinando a los Vástagos de diversas ciudades. Aunque el Príncipe Carlak no ha sido especialmente afectado por sus actos, si ha conseguido distraer su atención para que Sophia y sus aliados comiencen a debilitar su influencia en Praga.

Jacek es un joven de cierto talento literario, que ha ganado algunos premios publicando sus obras bajo seudónimos y utilizando la identidad de un ghoul que es su rostro visible en sociedad. Siempre ha procurado tener cuidado con la Mascarada, para no dar excusas a sus enemigos para destruirle. Se mantiene en contacto con otros vampiros de Europa Oriental que fueron Abrazados durante la caída del comunismo y que simpatizan con su causa.

Aunque procura mantener un aspecto discreto, Jacek es un joven de unos veinte años, de cabello rubio y ojos azules, rostro aniñado y bastante sonrosado para ser un vampiro y una sonrisa bastante ingenua, que pasa completamente desapercibido entre la gente de su edad. Pero bajo esta fachada cándida se oculta una mente capaz, idealista y pragmática. De hecho, tras observar la sociedad de los antiguos ha pensado que el gobierno que suceda al Príncipe Carlak debería asumir ciertas reformas...

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 2, Ofuscación 2, Potencia 2, Presencia 1

Humanidad: 7

TREMERE

Desde la Segunda Guerra Mundial la estructura de los Tremere ha dependido sobremanera de las órdenes de Viena. Sólo la figura del antiguo Albertus, profundamente devaluada por su apoyo a la Élite y a los Vástagos germánicos que colaboraron con los nazis consiguió sobrevivir a la meticulosa purga realizada sobre los Brujos checos. La caída del comunismo ha hecho que el pasado de Albertus haya sido en gran parte olvidado, y la desaparición del Príncipe Vasily y la usurpación de Carlak, ha hecho que se presente una gran oportunidad para que los Tremere recuperen de nuevo una posición destacada. Aunque pocos Vástagos consideran que los motivos de los Brujos sean altruistas, muchos consideran que su pugna por el poder permitiría restaurar un aura de legitimidad en una posición injustamente usurpada. De hecho, los Tremere, aunque se esfuerzan por situar a Albertus en el trono, están dispuestos a dejar esa posición a otro candidato...siempre y cuando el verdadero poder quede en sus manos.

Albertus, el León de Viena

Albertus nació en Viena a mediados del siglo XII. Era el hijo de un caballero sajón, el menor de numerosos hermanos y hermanas, a quien su padre enseñó el oficio de las armas y encomendó la protección y administración de justicia de uno de sus dominios, situado al este de la actual ciudad de Viena, en la frontera con el reino de Hungría. El muchacho se desarrolló bien, ajusticiando forajidos y realizando incursiones de castigo contra los señores vecinos que se atrevían a dañar las propiedades de su padre. Con el paso del tiempo aprendió a leer y escribir gracias a un sacerdote, y también aprendió los rudimentos de las leyes reales y eclesiásticas para desempeñar su oficio. Con el tiempo sería conocido como "El León". Su nombre llegó a oídos del rey de Bohemia, que lo convirtió en uno de sus administradores.

Sin embargo había quienes se sentían al margen de la ley. Los campesinos murmuraban temerosos sobre la presencia de terribles señores que exigían tributos de sangre y cometían grandes abusos al margen de Dios y del rey. Las evidencias sobre sacrificios paganos y terribles atrocidades terminaron llegando hasta él. Percibiendo que esos señores no podían ser castigados mediante medios mundanos comenzó a atacar sus propiedades, prendiendo fuego a sus dominios, y compitiendo con sus enemigos en brutalidad.

Tras un par de enfrentamientos en los que resultó herido, que estuvieron a punto de costarle la vida y en los que percibió horrores inimaginables, no tardó en descubrir que sus enemigos eran vampiros. Enfurecido por su impotencia ante ellos, buscó ayuda y no tardó en recibir la oferta de un grupo de estudiosos de Viena.

Los Tremere habían visto la capacidad de Albertus, que a pesar de sus limitaciones como mortal había conseguido provocar serios destrozos en los dominios de sus enemigos, los voivodas del clan Tzimisce, e incluso destruir a dos de ellos al incendiar sus mansiones. Viendo su potencial decidieron

reclutarle, ofreciéndole el poder para combatirlos con sus mismas armas. Herido en su orgullo, Albertus entregó su alma a los Brujos, que le dieron el Abrazo.

Albertus fue uno de los principales generales de los Tremere en Transilvania, donde estableció una red de chiquillos y cazadores mortales con los que hostigó continuamente a los Demonios. Consiguió acabar con la rebelión de las Gárgolas de 1478 y dirigió la retirada de su clan hacia la capilla de Viena. A mediados del siglo XVI se le confió la capilla de Praga, desde donde compitió con los Nosferatu por el control de la ciudad y continuó combatiendo a los esbirros de los Tzimisce.

Durante el siglo XVII, y a medida que la guerra entre la Camarilla y el Sabbat se recrudecía, Albertus fue nombrado arconte del Justicar Tremere, y una vez más recorrió los campos de batalla aportando su experiencia y su poder. Finalmente, muchos de sus enemigos fueron destruidos o expulsados de la zona y Albertus regresó a Praga.

Durante el siglo XIX Albertus se dedicó a utilizar los favores políticos que había obtenido como arconte para promocionar su ascenso y finalmente a mediados de siglo fue elegido en dos ocasiones Justicar de su clan. Sin embargo, finalmente fue desbancado por otras facciones más poderosas, pero se dio por satisfecho. En su retiro recibió el cargo de Pontífice de Hungría, dirigiendo las acciones del clan Tremere desde la poderosa capilla de Budapest.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial provocó que Albertus se uniera a varias facciones de los clanes Tremere y Ventrue que deseaban utilizar la expansión nazi en su beneficio. Sin embargo, finalmente descubrió las atrocidades de los nazis y la miseria de los campos de concentración. A pesar de haber contemplado atrocidades sin número, Albertus consideraba que no había nada justificable en el genocidio metódico de los humanos y en 1943 abandonó a sus aliados, aunque estuvo a punto de ser asesinado. Huyó a Viena, donde reveló todo lo que sabía al Consejero Etrius, quien descubrió que entre los Tremere que habían apoyado el ascenso de Adolf Hitler había una facción infernalista que deseaba que ganara la guerra. Etrius reunió al Consejo de los Siete y les expuso la situación. Albertus fue degradado y perdió su cargo de Pontífice, aunque no sería condenado a la Muerte Definitiva, como muchos de sus antiguos aliados. Pasaría las siguientes décadas tutelando a los aprendices de la capilla de Viena y meditando sobre sus acciones.

El reciente cambio de Príncipe en Praga llevó a los Tremere a intervenir. El nuevo Príncipe Carlak no es favorable a sus intereses, y libres de deudas con él, los Brujos han decidido tomar el poder. Albertus fue nombrado Señor de Bohemia, y enviado a la capilla de Praga para dirigir a los Tremere. Aunque por el momento no ha reclamado directamente el Principado, está planeando sus movimientos. Respeta a Carlak, que fue Justicar como él, y por lo tanto no piensa subestimarlos. Desde su asiento en la Primogenitura de Praga contempla una vez más el campo de batalla dejando que sus subordinados se encarguen de los asuntos administrativos de la capilla.

Políticamente Albertus pertenece a la facción Tradicionalista de su clan, y su magia está fundamentada en la vieja escuela hermética. Prefiere la práctica por encima de la ostentación, y sus hechizos están orientados a la caza y destrucción de vampiros. También conoce todos los rituales de protección y uno de sus secretos mejor guardados es que conoce un ritual para romper el Vínculo de Sangre, aunque es muy costoso y no lo revelará a la ligera.

Albertus es un hombre de cerca de cincuenta años, con cabello largo y negro en la nuca, aunque con bastantes canas y profundas entradas. Sus ojos son grandes y negros y miran con desconfianza sobre una nariz ancha que destaca sobre un espeso mostacho. Su rostro es pálido y mal afeitado, con un tenue matiz rosado, y está cubierto de restos de antiguas cicatrices y picaduras de viruela. Normalmente viste de manera formal y práctica, y suele dejar las minucias del estilo en manos de sus criados. Nunca se separa de un bastón de paseo con empuñadura de plata, que en realidad es un poderoso talismán oculto bajo poderosos hechizos y que puede convertir en su vieja y fiel espada a voluntad.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 5, Dominación 5, Presencia 2, Taumaturgia 5

Sendas taumatúrgicas: Sabor de la Sangre 5, Dominio Elemental 5, Taumaturgia Espiritual 5, Senda de Marte 4, Telequinesis 3

Humanidad: 2

VENTRUE

De la misma forma que ha ocurrido con los Tremere, la purga de los Ventrue germánicos, provocó una reorganización en el clan, y aunque han perdido parte del poder del que disponían antes de la Segunda Guerra Mundial, ha permitido el ascenso de una facción que hasta entonces había mantenido una posición secundaria: los Ventrue checos, surgidos en el siglo XV durante las guerras husitas, y que siempre se resintieron del predominio de sus congéneres germánicos, y que en las últimas décadas han disfrutado del poder de su linaje en solitario. Durante el período comunista constituyeron la oposición política a los Brujah soviéticos, y varios Sangre Azules especialmente atrevidos pagaron por su atrevimiento, pero durante la Revolución de Terciopelo se cobraron su venganza. Ahora que el poder ha sido usurpado también se les ha presentado una oportunidad para tomarlo, pero por el momento no han tomado una posición clara, prefiriendo esperar a que las líneas de poder estén más configuradas. Un

acuerdo con los Tremere podría convenirles, pero no quieren que uno de ellos se convierta en un Príncipe carente de poder. Las negociaciones están siendo arduas y desde el pasado año también están negociando con los Toreador. Pacientes y pragmáticos, es muy posible que sean ellos quienes acaban adquiriendo el poder en Praga, bien mediante la acción directa o como mediadores entre las facciones.

Klement Premyszl, Dux Bellorum, Maestre Imperial de los Guardianes del Edén, Príncipe de Brno

Cuando llegó a Praga la noticia de que Jan Hus había sido condenado y ejecutado, gran parte de los habitantes del reino de Bohemia se alzaron en armas. Muchos lo hicieron por devoción hacia las palabras de Hus, al que consideraban un mártir, pero otros, especialmente los nobles checos que se resentían ante la dominación germánica, lo vieron como una oportunidad para deshacerse de los arrogantes lacayos del emperador.

Klement participó en las revueltas. Era un caballero empobrecido, emparentado lejanamente con la dinastía Premyszl por una rama colateral, y vendía su espada al mejor postor, pero ahora por fin había encontrado una fe y una causa en la que creer. Sin embargo, otros poderes tenían otros planes para él y fue abrazado con indiferencia por un antiguo vampiro llamado Heinrich de Volstag, que lo reclutó para que combatiera en la Yihad.

El joven neonato sobrevivió a las Guerras Anarquistas, contemplando muchos horrores indescriptibles. Cuando la Camarilla se formalizó en el Concilio de Thorns había aprendido lo suficiente para ver la mano de los Amos Secretos. La nueva secta proporcionaba estabilidad y orden, pero era necesaria una herramienta más fuerte y decidida para acabar con los enemigos de la humanidad, por lo que se convirtió en uno de los primeros arcontes. Pronto se unió a otros vampiros de mentalidad similar, y en 1645 se reunieron en Edimburgo, para formalizar la creación de la Orden Real de los Maestros Guardianes del Edén. Sin embargo, para Klement no era suficiente.

A medida que pasaba el tiempo y su poder aumentaba, trató de que la Orden asumiera su punto de vista, pero finalmente el acuerdo fue imposible, y a finales del siglo XIX, él y sus partidarios, que configuraban la facción más radical, crearon la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén en Praga, y utilizaron la información que habían adquirido a lo largo de los siglos para destruir a los Amos Secretos y sus peones. El primer objetivo fue la propia ciudad de Praga, donde los Maestros Guardianes habían descubierto la presencia de una antigua Matusalén Tzimisce que había enfrentado a los vampiros durante siglos. Utilizando sus recursos consiguieron desviar su atención, y los invasores nazis hicieron el resto. Tras este éxito los Maestros Imperiales han buscado y atacado otros objetivos, aunque no siempre con el mismo resultado. El objetivo más reciente, otro Matusalén situado en Chequia, consiguió huir a duras penas.

Desde la década de 1910 Klement se ha instalado en la ciudad de Brno, que constituye su dominio personal y una fortaleza de los Maestros Guardianes del Edén. Sus servidores se encargan de los asuntos más mundanos mientras que al mismo tiempo él planea cuidadosamente las estrategias de su secta, que a menudo solapa con los objetivos de la Camarilla, aprovechando sus recursos. En la reciente lucha de poder en Praga, en principio los Maestros apoyaron el derrocamiento de Vasily, al que consideraban demasiado influido por los Amos Secretos presentes en la Unión Soviética, pero su sucesor les parece demasiado débil e incontrolable, por lo que están pensando en situar a uno de los suyos en el dominio de la ciudad. Si no pueden conseguirlo, Klement está dispuesto a recurrir a una vía indirecta, reclutando a Albertus de Viena entre las filas de la Orden Imperial. Su devoción por el orden constituye un buen comienzo...

Klement era un caballero de cerca de cuarenta años cuando fue abrazado. Su vida como mercenario ha dejado numerosas arrugas en su rostro, que ha palidecido y se ha suavizado con el paso del tiempo. Su cabello es corto y canoso y luce barba y bigote muy bien cuidados. Suele vestir de forma conservadora y pragmática, con trajes grises realizados a medida y aunque suele imponer un aura de respeto, en ocasiones sorprende a sus interlocutores con breves episodios de humor y cordialidad, muy sorprendentes en un antiguo de su edad.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 5, Fortaleza 6, Potencia 5, Presencia 6

Humanidad: 5

Notas: Klement sólo se alimenta de criminales que hayan sido identificados y condenados por un tribunal.

EL SABBAT

A pesar de haber sido derrotado en el siglo XVII, la presencia de la Espada de Caín en la República Checa nunca ha llegado a desaparecer del todo. En algunos momentos los Cainitas se han visto obligados a abandonar la ciudad, pero siempre han conseguido rehacerse y regresar. Liderados por un prestigioso y capaz Obispo que ha liderado y reorganizado a la secta tras cada golpe, a pesar de su tenacidad puede decirse que la secta se encuentra estancada en el país. De hecho, en los últimos años los

Cainitas checos sólo han destacado en misiones y conflictos fuera de Europa, y en su hogar natal siempre han procurado no llamar demasiado la atención para evitar las represalias de la Camarilla.

No obstante, los últimos años han visto cierto crecimiento en la secta. Los Cainitas checos prosperaron destruyendo a los vampiros soviéticos y reclutando a algunos entre sus filas. Pero teniendo en cuenta los precedentes y el poder actual de la Camarilla en la zona no tienen ni de lejos el poder suficiente para constituir una verdadera amenaza a corto plazo.

El Sastrecillo de Praga, Obispo nómada del Sabbat

Vaclav era un humilde sastre de Praga que durante la revolución de 1848 se unió a otros desheredados contra las autoridades del emperador de Austria, pidiendo más derechos y representación parlamentaria para los checos. La respuesta de la policía y el ejército fue brutal, y Vaclav tuvo que volver a su vieja tienda para coserse las heridas.

Allí fue abordado por un Cainita que buscaba carne de cañón y reclutó a Vaclav para su propósito. Se bebió su sangre y le dio la suya, enterrándolo en un cementerio local, de donde el revolucionario surgió con una nueva ferocidad y propósito. Sobrevivió a los primeros enfrentamientos con la Camarilla e incrementó su poder con la sangre de los Vástagos y de su propio sire. A finales del siglo XIX se había convertido en un destacado guerrero de la Espada de Caín y dirigía la manada de las Agujas.

La Primera Guerra Mundial fue un período de esplendor para el Sastrecillo. Él y sus seguidores recorrieron varios campos de batalla, reclutando nuevos Cainitas y cayendo sobre los asentamientos de la Camarilla. Perseguido por varios arcontes tuvo que huir a América, donde permaneció en Nueva York durante el período de entreguerras, pero regresó en cuanto los conflictos comenzaron de nuevo apenas un par de décadas después.

Desde entonces el Sastrecillo ha ido y venido por varios lugares, y ha sido una figura destacada en varios asedios y Cruzadas, como la última en la Costa Este de los Estados Unidos. Ahora ha regresado a Praga, que ha sido su principal base de operaciones, aunque siempre ha procurado mantener la discreción. Muchos Cainitas esperan que el Sastrecillo esté preparando un golpe contra la Camarilla, sobre todo tras la humillante caída de Nueva York ante la secta. Pero todo lo contrario.

A pesar de la importancia del dominio de Praga, el Sastrecillo es consciente de que la ciudad se encuentra en medio de un territorio de influencia de la Camarilla, y sobre todo, demasiado cerca de la fortaleza de los Tremere de Viena. Aunque mediante un golpe inesperado tal vez el Sabbat podría hacerse con la ciudad de Praga (que tiene un significado especial para el Clan Tzimisce), la conquista posiblemente no duraría ni una semana. Además existen demasiadas facciones esperando a que alguien dé un paso en falso para aprovechar la oportunidad de apoderarse del dominio.

Aparte de este pragmatismo, el Sastrecillo de Praga oculta varios secretos. Su ascenso a través de las filas del Sabbat no fue del todo fortuito, cierto que sus méritos propios no desmerecen su fama, pero no siempre ha sido así. En sus primeras semanas de no vida fue atraído y subyugado por el poder de la antigua Matusalén Shaagra, quien lo convirtió en su peón, tras la destrucción del último a manos de los Tremere. Gracias a este poder añadido, el Sastrecillo consiguió sobrevivir a sus primeros años y aumentar su poder, gracias a intuitivos avisos que lo desviaban de amenazas y le permitían descubrir oportunidades imprevistas.

La destrucción de Shaagra durante la Segunda Guerra Mundial lo dejó temporalmente confuso, pero su experiencia propia le ayudó a sobrevivir a la imprevista ausencia de cadenas y encontró una nueva fe en la Senda de la Metamorfosis. Tras la reciente Cruzada en la Costa Este se encuentra cansado y considera que los conflictos en la Espada de Caín lo están desviando de su propia iluminación. Recientemente ha comenzado a preparar su deserción de la secta, preparando un golpe que provoque suficiente destrucción como para que su desaparición pase desapercibida.

En vida Vaclav era un hombrecillo bajo y nervudo, de apenas metro y medio y de cerca de cincuenta años. Desde su Abrazo, y sobre todo desde que comenzó a caminar hacia la Metamorfosis, ha convertido su cuerpo en un puzzle de remiendos de piel obtenidos de sus víctimas. Mediante su pericia en el uso de la Vicisitud y varios rituales místicos es capaz de desollar a una víctima y coser y “vestirse” con su piel adoptando su apariencia de forma perfecta. El efecto no es indefinido, pero le permite ocultarse durante períodos prolongados, y mientras está “fresca” (unas pocas horas) incluso puede pasar por humano si la víctima era un mortal.

Generación: 9ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 4, Celeridad 2, Fortaleza 2, Hechicería Koldúnica 4, Vicisitud 5

Sendas Koldúnicas: Senda de la Tierra 4, Senda del Espíritu 3, Senda del Frío 2

Senda de la Metamorfosis: 7

GANGREL

Durante la Edad Media, los Gangrel constituyeron un linaje dividido entre los soldados de los condes Ventrue y de los voivodas Tzimisce. Esta enemistad ha continuado enfrentando a los bandos de la Camarilla y del Sabbat, aunque en la República Checa los Gangrel de la Camarilla han derrotado a sus enemigos hace siglos. Aunque desde la reciente separación del clan de la Camarilla ha llevado a muchos miembros del linaje a la independencia de las sectas, muchos todavía permanecen en contacto con los antiguos Ventrue de Bohemia debido a los lazos de camaradería que a menudo los unen. Desde hace varios siglos suelen actuar como mensajeros, heraldos y embajadores y algunos incluso han construido sus propios dominios en las zonas rurales. En la reciente tensión que afecta a la Estirpe de Praga, por el momento parecen mantenerse al margen, pero muchos creen que realmente están esperando a que otros hagan el primer movimiento antes de revelar sus propias intenciones. Los Vástagos más paranoicos incluso creen que los Gangrel checos aspiran a crear un dominio independiente del Sabbat y la Camarilla.

La Condesa Strix

La enigmática figura de “La Condesa” apareció en Praga a finales del siglo XVII, poco después de la derrota de los turcos otomanos ante las puertas de Viena. A partir de los retazos de conversación con ella y otras figuras destacadas del clan Gangrel, los demás Vástagos afirman que se trata de la hija de unos nobles húngaros, cuya familia fue castigada por los turcos por su rebelión contra el sultán de Estambul. Fue rescatada de las puertas de la muerte por un vampiro Gangrel, y tras alimentarse de los asesinos de su familia, vagó durante varias décadas por Europa Oriental, asentándose primero en Transilvania y posteriormente dirigiéndose hacia el oeste, hasta llegar a Praga.

Luchó contra otros Gangrel presentes en la zona por el territorio y finalmente se convirtió en la portavoz de su linaje en la zona. Durante el siglo XIX fue la Primogénita en Praga, hasta que se cansó y comenzó a viajar nuevamente, regresando en varias ocasiones y aconsejando a otros vampiros de su linaje, especialmente a los jóvenes. Durante estos años también entabló amistad con Klement, el actual Príncipe de Brno, y a menudo le ha ayudado y aconsejado, y de hecho también se ha unido a las filas de la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén. Durante la Segunda Guerra Mundial estuvo presente en Praga, y en las últimas décadas ha viajado a varias localizaciones de Europa Oriental persiguiendo rumores sobre la localización de Ancianos y Matusalenes.

Recientemente y tras su última misión ha regresado a Praga, asentándose en una mansión particular en las afueras de la ciudad, y poniéndose en contacto con Klement. Presiente que se acerca una crisis y quiere estar presente para observar su resultado, y si es posible, aprovechar la ocasión para beneficiar a su secta, incluso ha sugerido a Klement la posibilidad de convertir Praga en la fortaleza de los Guardianes Imperiales del Edén, un dominio en el que ya disponen de una poderosa influencia.

Cuando se relaciona con otros Vástagos, La Condesa prefiere la compañía de Nona y Sophia, y juntas conforman las Arpiás de Praga. Aunque tiene una actitud bastante cínica y distante, puede ser muy amable con quien se gana su respeto. Siente especial simpatía por los neonatos que muestran un gran potencial.

A pesar de sus rasgos animales, la Condesa muestra una extraña belleza feral. Su piel es pálida, blanca y suave, con una palidez ultraterrena. Su rostro ovalado con forma de corazón está enmarcado por una larguísima melena de color rubio tostado y que se extiende por su espalda más allá de la cintura como una especie de manto. Sus ojos son completamente redondos y negros como una lechuza, al igual que sus largas y afiladas uñas que no puede retraer. Suele favorecer los vestidos amplios y las capas largas y en ocasiones utiliza estolas de plumas. Su voz es suave y susurrante.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 2, Fortaleza 4, Ofuscación 2, Protean 5

Humanidad: 6

GÁRGOLAS

Desde los primeros años de guerra contra los Tzimisce en Bohemia, los Tremere trajeron a varios Gárgolas para utilizarlas contra sus enemigos. Actualmente en la ciudad hay cuatro miembros de este linaje de esclavos, todos ellos bajo el control directo y supervisión de Albertus, que siempre ha hecho un uso extendido de su poder. No obstante el trato de Albertus hacia “sus” Gárgolas no es tanto de esclavos como el de soldados bajo sus órdenes, y éstos han reaccionado en consecuencia dándole el trato de “comandante”.

Valens

Desde sus primeros años como vampiro en las guerras transilvanas, Valens ha estado al lado de Albertus, tras haberle sido asignado para acompañarle en las incursiones contra los territorios de los voivodas Tzimisce. Por esta razón, Valens considera a Albertus un camarada de armas, y cuando las demás Gárgolas se rebelaron contra los Brujos permaneció al lado de su compañero.

Y lo cierto es que Valens podría decir mucho de las numerosas batallas en las que ha participado junto a Albertus: en medio de las revueltas transilvanas, durante la invasión otomana, la Guerra de los Treinta Años y tantos conflictos. Durante el período de Albertus como Justicar en el siglo XIX incluso lo nombró arconte, una posición de la que otros Vástagos se burlaron, pero Valens acalló sus burlas con un trabajo efectivo y sin tacha. Cuando Albertus no resultó reelegido, Valens declinó su posición de arconte, pero su ejemplo sirvió para que otros Justicar valoraran la capacidad del linaje de los Cabezas de Piedra.

Aunque otros Tremere intentaron separar a Valens de Albertus tras la caída en desgracia del Señor Tremere durante la Segunda Guerra Mundial, la antigua Gárgola amenazó con abandonar a los Brujos y ponerse al servicio de uno de los Justicar y contaba con el poder para hacerlo. Ahora que Albertus se dispone a maniobrar para tomar el dominio de Praga, Valens ha ocupado su lugar como un digno lugarteniente, de más confianza para el antiguo incluso que otros miembros de su clan. Y razones no le faltan.

Valens es una criatura de color gris oscuro, que parece esculpida en roca pulida. Parece un diablo con alas de murciélago y pequeños cuernecillos. Posee suficiente experiencia y conocimiento para manejar una espada bastarda que lleva en un arnés a la espalda, y destaca igualmente tanto en misiones de espionaje como en la lucha cuerpo a cuerpo. Una de sus tácticas favoritas es dejar caer granadas o explosivos sobre sus objetivos.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 3, Celeridad 1, Fortaleza 5, Ofuscación 3, Potencia 4, Taumaturgia 2, Viscerática 5

Sendas Taumatúrgicas: Sangre 2, Llamas 1

Humanidad: 4

GIOVANNI

La presencia de los Nigromantes italianos en el reino de Bohemia se remonta al siglo XVII, cuando varios agentes del clan tenían interés en los beneficios de las minas de la Alta Hungría, y desde el siglo XVIII han tenido una embajada permanente en una mansión de Praga. El embajador es una figura conocida por los antiguos de la ciudad desde hace tanto tiempo que pocos lo consideran un “extranjero”. De hecho se comporta de forma despótica y severa con los miembros de su familia que acuden regularmente a la ciudad, y los pocos que se han atrevido a desafiar su poder lo han pagado con sus vidas.

En cuestiones de negocios, los Nigromantes no tienen queja. Además de convertirse en un importante centro turístico y disponer de inversiones prósperas en varios hoteles y balnearios de Chequia, el país también es una auténtica mina de almas a partir de las atrocidades cometidas por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Martin Giovanni

A principios del siglo XVIII Martin era hijo de Martino Giovanni, un mercader veneciano que se lucraba vendiendo caballos a las minas del reino de Bohemia y de Helena, una joven viuda y propietaria de un negocio de lana. La madre de Martin era una mujer amante y bondadosa mientras que su padre era un hombre despiadado y obsesionado sólo por sus beneficios y agradar a los parientes de Venecia. Cuando sufría algún revés descargaba su frustración con palizas sobre su esposa y su hijo. Cuando Martin tenía diez años su madre murió debido a un aborto provocado por los golpes de su marido.

Sin embargo Helena regresó junto a su hijo en forma fantasmal, aconsejándole y guiándole, y consolándole ante la ira de su marido. Cuando Martin cumplió quince años, impulsado por su madre, respondió a los golpes de su padre y consiguió derribarlo. Fue la última vez que le pegó.

Poco tiempo después del incidente, Martin y su padre recibieron una visita del “tío Pietro”, que se carcajeó al comprobar la presencia fantasmal de Helena. Tras hacerle una serie de preguntas a Martin se sintió satisfecho y le dio su sangre, convirtiéndolo en su ghoull. A su vez, convirtió a Helena en su esclava.

Cuando Martin tenía treinta años contrajo matrimonio con una prima veneciana y su padre murió debido a una caída accidental de su caballo. Cuando dejó embarazada a su esposa, su tío Pietro regresó junto a él y le dio el Abrazo, para que pudiera encargarse de la herencia familiar con un poder mayor. Esa misma noche recibió una visita de su madre, que le habló en sueños y le explicó cómo tenía que actuar para liberarla.

Unos años después Pietro Giovanni desapareció misteriosamente y la familia decidió que Martin se encargara de los asuntos del clan en Bohemia. Desde las sombras aconsejó a su esposa y a su hijo y a los ocasionales parientes que acudían a trabajar a su servicio. Durante este período contó con el consejo de su madre, que se había convertido en una figura influyente en la Necrópolis de Praga en el Inframundo.

Helena desapareció a finales del siglo XIX y Martin cree que Trascendió. Ha procurado proteger a sus descendientes de la corrupción de los Giovanni, pero no siempre lo ha conseguido, pero nunca ha

dado motivo de queja, ofreciendo a su clan pingües beneficios económicos y almas en la forma de Espectros y otros espíritus malignos. Entre los otros clanes de la ciudad a menudo se ha relacionado con los Nosferatu, los Malkavian y los Toreador, aunque tras el reciente cambio de poder se ha encontrado con varias facciones que cortejan su poder. No obstante, Martin se aferra tenazmente a su neutralidad, y prefiere no comprometer los negocios de su familia.

Martin es un hombre de unos treinta años, de amplia frente despejada, cabello castaño oscuro y largo y enormes ojos con profundas ojeras que destacan en un rostro pálido. Suele vestir con trajes conservadores y le encanta hablar sobre música clásica, su afición favorita. Le desagrade la violencia gratuita y se sabe que en ocasiones ha protegido a varios mortales de los abusos de los Vástagos. Por esta razón prefiere la estabilidad de la Camarilla frente al descontrol caótico del Sabbat.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 4, Nigromancia 4, Potencia 4, Presencia 3

Sendas nigrománticas: Senda del Sepulcro 4, Senda del Osario 4, Senda de las Cenizas 3

Humanidad: 7

Notas: Martin dispone de pactos con un grupo de fantasmas de Praga, un trío de espíritus de inquietante aspecto que se hacen llamar "Máscaras" y que con su ayuda han conseguido sobrevivir a los recientes tumultos en el Inframundo. En vida eran miembros de la resistencia checa contra la ocupación nazi.

Secretos: Como se ha mencionado, la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén tiene una gran influencia en la República. Sus representantes originales eran un grupo de arcontes que atacaron a un Matusalén Nosferatu en Francfort, y entre los que se encontraba el actual Príncipe Klement de Brno. Desde entonces, aunque han actuado en otros países, han dedicado especial interés al reino de Bohemia, donde acabaron con Shaagra, la Matusalén Tzimisce que influyó la ciudad de Praga desde sus orígenes y en los últimos años también atacaron a Maximinus, un Matusalén Toreador que se ocultaba en un viejo monasterio checo. Lo que los Guardianes Imperiales no saben es que están siendo utilizados por varios Matusalenes Ventrue de origen germánico para deshacerse de sus rivales. Si esta manipulación fuera descubierta, es posible que estos ancianos Ventrue también se convirtieran en objetivos...o que se produjera un enfrentamiento interno o cisma dentro de la Orden.

-La ciudad de Praga oculta numerosos secretos esotéricos que han atraído a hechiceros mortales y vampíricos a lo largo de los siglos. Se rumorea que el emperador Rodolfo ocultó en algún lugar de la ciudad de Praga una gran biblioteca de conocimiento esotérico, y que los nazis la trasladaron a otra localización durante la Segunda Guerra Mundial, aunque no consiguieron trasladarla fuera del país.

-Según los Vástagos, la leyenda del gólem de Praga tiene visos de realidad, y que algunos cabalistas del reino de Bohemia eran capaces de animar criaturas artificiales. Desgraciadamente con la destrucción de la comunidad judía de Checoslovaquia durante la Segunda Guerra Mundial este conocimiento oculto se ha perdido...o puede yacer olvidado en algún lugar secreto junto con una de las criaturas que duerme esperando ser activada de nuevo.

Ideas para aventuras: Los personajes reciben la visita de un representante de las actuales facciones que pugnan por el poder en Praga (ya sea el Príncipe Carlak en busca de apoyos, los Tremere, los anarquistas o algún antiguo como Sophia, Simon o Klement) y son introducidos en sus planes, o tal vez aprovechen la oportunidad para adquirir mayor poder propio.

-La ciudad de Praga recibe la visita de un numeroso grupo de Hijas de la Cacofonía, invitada por una de las residentes en la ciudad. Aparte de disfrutar de la visita, las Hijas han organizado un ciclo de ópera que pretenden cerrar con una actuación conjunta a puerta cerrada. Sin embargo, algunos creen que la reunión no es tan inocente como parece y que las Hijas planean realizar algún tipo de ceremonia o plan que alterara el equilibrio de poderes o tal vez con algún otro propósito. Los personajes podrían encontrarse atraídos por la curiosidad...y pagar por ello.

LOS VAMPIROS DE ESLOVAQUIA

PRESENTACIÓN

Si la República checa constituye el principal centro de poder en el territorio de la antigua Checoslovaquia, Eslovaquia constituye la línea de frente y en gran medida así ha sido hasta época reciente. Incluso en pleno siglo XIX antiguos voivodas del Clan Tzimisce gobernaban ante las puertas de la Camarilla de Praga y Viena. El control de la secta no consiguió establecerse con firmeza hasta después de la Primera Guerra Mundial, e incluso entonces continuó siendo discutido, aunque progresivamente la secta parece haberse ido afianzando en las últimas décadas, y no sin periódicos ataques que han salpicado a la Estirpe local con sangre.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Los principales temas de una Crónica en Eslovaquia deberían remitir a los principios de la disciplina y la responsabilidad en un ambiente “militarizado”, y cómo los fallos en mantenerlas pueden acarrear consecuencias no sólo sobre los personajes sino también sobre quienes les rodean o sobre aquello que valoran.

Ambiente: Como se ha mencionado, Eslovaquia es una línea del frente, y se espera que todos los Vástagos del país sean capaces de defenderse o colaboren de alguna forma en el mantenimiento de la paz. Aparte de este ambiente psicológico, Eslovaquia es un país más rural que la industrializada República Checa, y como ella disfruta de un rico legado histórico de diversas épocas, con castillos, fortalezas, mansiones, iglesias rurales de madera y otros elementos que la convierten en destino turístico.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Los vampiros de Eslovaquia no han permanecido indiferentes a los cambios en los cercanos dominios de la República Checa y Austria, por una parte aceptando su ocasional ayuda y por otra desconfiando de posibles intromisiones. Los Toreador y los Tremere suelen ser vigilados y se sospecha de ellos como agentes extranjeros. La reciente separación de Chequia y Eslovaquia no les ha afectado tanto como a los mortales, pero el cambio en el gobierno del dominio de Praga les preocupa. La creciente turbulencia que se gesta entre los vampiros checos puede ser considerada como una señal de debilidad por otras partes que quizás decidan atacar por el flanco y apoderarse de Eslovaquia.

La alianza entre los clanes Gangrel y Ventrue que constituye la facción más poderosa desde la Segunda Guerra Mundial se ha debilitado con la reciente separación de los Gangrel de la Camarilla, aunque bastantes Gangrel eslovacos siguen aferrados a la secta, pero temerosos de que su poder les sea arrebatado al carecer de la fuerza de su linaje. Por esta razón los Ventrue están tanteando discretamente otros apoyos.

Y mientras tanto, los enemigos de la Camarilla se preparan, atentos a aprovechar las inesperadas grietas que han aparecido entre la Estirpe eslovaca...

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Los Brujah no son muy numerosos en Eslovaquia, prefiriendo desde hace siglos la vecina República Checa. Quienes están presentes en el dominio son rechazados de otros dominios o demasiado débiles para conseguir en otro lugar. Otros son refugiados o solitarios, pero en conjunto, los miembros del linaje no constituyen una facción organizada, y prefieren actuar de forma Individualista, apoyando a uno u otro de los poderes establecidos en el país.

Dmitra Ilyanova

En vida Dmitra era la hija de un noble boyardo de la ciudad de Kiev durante la dominación de Polonia. Quedó huérfana a los pocos años, pues su madre había muerto durante el parto y su padre murió en un “accidente” durante una visita a la corte a Moscú en unos disturbios contra los polacos. Quedó bajo la tutela de un tío paterno, un monje que decidió abandonar el monasterio para encargarse de la tutela de su sobrina, y que utilizó todos los recursos a su disposición para convertir a Dmitra en una joven inteligente y capaz de administrar las propiedades familiares, ya que era la única descendiente de su linaje. De esta forma Dmitra recibió una educación poco habitual para una joven de su edad, y muy pronto comenzaron a aparecerle pretendientes. Sin embargo, tanto por consejo de su tío como por voluntad propia prefirió aguardar a completar su educación. Sentía una gran curiosidad por viajar y conocer mundo.

A principios de 1585, tras la inesperada muerte de su tío poco después, Dmitra tomó una decisión. Junto a varios servidores de confianza abandonó la mansión familiar y se dirigió a Cracovia. Tras varios meses de estancia recorrió varias ciudades del Sacro Imperio Germánico y durante una temporada se instaló en Munich.

Mientras se encontraba allí recibió la visita nocturna de Jann Berger, un antiguo Brujah que había despertado de un reciente letargo, y tras acabar con los servidores de Dmitra, la abrazó contra su voluntad, imponiéndole un Vínculo de Sangre. Quería utilizarla para conocer lo que había ocurrido durante su sueño y como sus ojos y oídos en la sociedad vampírica.

Con el apoyo de su sire, Dmitra se acostumbró a su condición vampírica y a instancias suyas se presentó ante la Estirpe de la ciudad como una vampira del clan Brujah. Poco a poco, comenzó a ascender posiciones en la sociedad, pero a instancias de Jann dejó Munich y continuó viajando, lo que por otra también le permitió conocer a varias destacadas figuras de su clan.

Sin embargo, Dmitra se encontraba insatisfecha bajo la sombra de su sire y con el tiempo comenzó a distanciarse de él. Jann percibió este cambio de comportamiento, pero no deseando enfrentarse a ella, en cuanto obtuvo todo lo que necesitaba para adaptarse a la nueva época la abandonó y se marchó a Francia. Dmitra se instaló en Praga, donde comenzó a frecuentar la Universidad y a los jóvenes con

inquietudes culturales. Con el paso de los años creó una pequeña progenie y viajó extensamente relacionándose con la Estirpe. Durante el siglo XVIII trabajó como espía y arconte para la Camarilla y a principios del siglo XX se convirtió en Justicar de su clan, puesto que ocupó en varias ocasiones.

En 1972, Petrodon, el Justicar Nosferatu y uno de los rivales de Dmitra, consiguió sustituirla con Carlak, uno de sus propios chiquillos. Humillada, la antigua regresó a sus vagabundeos y finalmente terminó en Bratislava poco después de la caída del comunismo. Los Vástagos locales necesitaban ayuda estratégica y militar y la experiencia de Dmitra como arconte y Justicar fue bien recibida, adquiriendo una posición respetable entre la Estirpe de Eslovaquia.

La reciente usurpación de Carlak del Principado de Praga no le ha pasado desapercibida, y ahora Dmitra planea vengarse por la humillación sufrida (no ha vuelto a reunir suficiente poder para convertirse en Justicar) y ha comenzado a apoyar sutilmente a los que se oponen al Príncipe usurpador. En estos momentos apoya a la facción Tremere, que le parece la que tiene mayores posibilidades, pero para su sorpresa también ha descubierto la presencia de su sire Jann Berger entre los Vástagos checos. Dmitra desconfía ante la posibilidad de estar siendo utilizada y se muestra extremadamente cautelosa para evitar caer en los juegos de poder. Sin embargo, al dirigir su atención hacia Praga, está descuidando la influencia que ha conseguido en Eslovaquia.

En vida Dmitra era una mujer joven, de veintipocos años, no especialmente hermosa, pero con un porte digno y un aire de aparente inocencia infantil. Su cabello es de un color castaño claro, y sus ojos son de un color azul brillante y con mirada enigmática. Es muy delgada y de cuello largo, y a menudo sabe desenvolverse con extrema cortesía y respetabilidad. Sin embargo, quienes la consideren inofensiva pueden llevarse una buena sorpresa. Durante sus años como arconte y Justicar Dmitra se ha convertido en una hábil esgrimista y púgil, y es capaz de utilizar sus frenesíes para deshacerse de sus enemigos rápida y eficazmente.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 4, Dominación 3, Fortaleza 2, Potencia 3, Presencia 5, Protean 2

Humanidad: 4

GANGREL

Los Gangrel de Eslovaquia son numerosos y diversos, y constituyen la principal fuerza militar dentro de las fronteras del país. Muchos actúan como auténticos terratenientes y señores, dominando antiguos territorios arrebatados a los voivodas Tzimisce. Desde que el clan se separó oficialmente de la Camarilla su lealtad es puesta en duda, pero muchos respetan el valor y el honor del Príncipe de Bratislava y acudirían en su ayuda al margen de la secta. Otros ahora protegen las fronteras de sus dominios a cambio de tributos, pero procuran no mostrarse demasiado arrogantes, ya que saben que los Tzimisce del Sabbat todavía rumian su venganza por los territorios perdidos.

Hermann Hergt, antiguo de Bratislava, Monitor del Inconnu

Cuando era un niño fue capturado y vendido como esclavo a un legionario romano, que lo entregó a su esposa, que recientemente había perdido un hijo. Fue criado en el asentamiento romano de Carnuntum, en la Provincia de Pannonia, con su madre y sus hermanos adoptivos. También fue bautizado en el cristianismo con el nombre de Cayo Germánico y recibió una rudimentaria educación, amabilidad y cariño.

Las invasiones bárbaras acabaron con la paz de su familia. En algún momento del siglo V los bárbaros avanzaron hacia el asentamiento de Carnuntum, pero no fue lo peor. Una noche su casa fue atacada por un monstruoso lobo que echó abajo las puertas y se lanzó contra su madre y sus hermanos. Germánico fue el único en sobreponerse al pánico y comenzó a golpear al monstruo con una banqueta, pero fue arrojado a un lado con un agudo dolor en el vientre. Sus vísceras se desparramaban por el suelo, mientras el monstruo acababa con su familia. El dolor y el miedo lo sumieron en la consciencia.

Despertó con un intenso dolor y una sed increíble, lamiendo la sangre de los cadáveres de su madre y hermanas. Los vecinos acudieron portando armas y antorchas y le hicieron huir a los bosques, donde apenas consiguió sobrevivir en los meses siguientes, aterrorizado y a la vez fascinado por la criatura en la que se había convertido. Finalmente su sire regresó a él, y tras un breve combate lo sometió y le reveló lo que era: la sangre de los Gangrel corría por sus venas. Acompañó a su sire por un tiempo, pero la violencia depredadora no le atraía y finalmente decidió viajar por su cuenta y regresar a la civilización que su clan detestaba.

Observó desde la distancia los enfrentamientos entre humanos, contemplando cómo la miseria se extendía ante las invasiones de Atila y sus hunos, como las provincias romanas eran conquistadas y se derrumbaban en pequeños reinos, siguiendo el rastro de la devastación y alimentándose de los cadáveres de los campos de batalla, de las bestias que cazaba o de los humanos demasiado atrevidos para desafiar a la noche.

Sin embargo, todavía quedaba algo de esperanza y Germánico en ocasiones ayudó a los humanos que creía que lo merecían, especialmente los que dejaban a un lado su propia supervivencia para ayudar a los demás. Más de una aldea se salvó de las hambrunas por el inesperado regalo de un enorme ciervo o toro salvaje que era encontrado recién muerto y desollado ante las puertas de las casas.

Tiempo después estuvo a punto de morir. Cuando los pueblos eslavos llegaron a las llanuras de Pannonia los siguió, pero una terrible bruja llamada Shaagra ya se encontraba entre ellos y no estaba dispuesta a compartir su rebaño con Germánico. Tras una serie de enfrentamientos, Germánico fue derrotado y tuvo que huir lejos, ocultándose en las profundidades de los Cárpatos occidentales, donde cayó en letargo.

Podría haber dormido durante mucho tiempo, pero unos mineros bohemios que excavaron demasiado profundamente lo despertaron. En un frenesí se alimentó de ellos y salió de su escondrijo para contemplar el mundo cambiado.

Mientras dormía el reino de Bohemia había sido creado. Regresó a la civilización y comprobó que muchas cosas habían cambiado. Luchó con otros vampiros por cuestiones territoriales hasta que se cansó, pero en lugar de dedicarse a los grandes bosques y extensiones vacías de Europa Oriental, Germánico decidió viajar a las ciudades italianas por comprobar lo que había ocurrido con los descendientes de los orgullosos romanos.

En las calles de Roma se encontró con un antiguo que había contemplado en persona los días de gloria de la ciudad y al que salvó del ataque de unos diabolistas. Bajo su tutela aprendió muchas cosas. Pasó cerca de dos siglos en su compañía, viajando por los principales centros culturales de Occidente, hasta que finalmente decidió continuar por su cuenta. Escuchó que el Papa había convocado una cruzada en Clermont y de la misma forma que había hecho con Atila y los hunos acompañó a los cruzados cristianos en su viaje hasta Tierra Santa, pero se detuvo en Constantinopla, fascinado por la belleza de la ciudad. Debido a la arrogancia de los vampiros bizantinos continuó viajando, y cuando escuchó que los cruzados habían conseguido conquistar Jerusalén acudió para comprobar que las razones espirituales habían degenerado en un ansia motivada por la codicia.

Durante el siglo siguiente viajó por el mundo islámico, antes de regresar a Europa a través de la península ibérica. Continuó viajando y aprendiendo antes de instalarse en Praga. Allí presenció de primera mano la guerra entre Tremere y Tzimisce, pero procuró mantenerse al margen, ya que ninguno de los dos linajes le agradaba demasiado. Buscando apartarse del conflicto se dirigió a Francfort, donde conoció a Julia Antasia, del Clan Ventrue y se quedó un tiempo bajo su tutela.

Finalmente, cansado de viajar, a inicios del siglo XIV Germánico (que ahora había adoptado el nombre de Hermann) se adentró en las profundidades de los bosques de Europa Oriental, tratando de descansar durante un tiempo en medio de un ambiente pacífico. Fue allí donde conoció a un antiguo de su propio clan que lo puso en el camino de la Golconda.

Con un nuevo objetivo en mente, Hermann salió de su retiro y viajó durante siglos, buscando a diversos antiguos del Inconnu y aprendiendo y enseñando a su vez. Finalmente a finales del siglo XVIII alcanzó el anhelado estado que buscaba y se dedicó a vigilar el reino de Bohemia. Para su sorpresa, no tardó en descubrir la existencia de su antigua rival, la temida bruja Shaagra, pero procuró mantenerse al margen.

Reapareció entre los Vástagos bohemios con una nueva identidad, un neonato viajero que a menudo transmitía mensajes entre dominios, pero procuraba mantenerse al margen de la política de la Estirpe. Nunca derramaba sangre salvo en defensa propia, y procuraba evitar los conflictos. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial siguió a los invasores nazis, al igual que había hecho con otros ejércitos y descubrió horrorizado la miseria de los campos de concentración. Rompiendo la neutralidad de su secta intentó intervenir, pero cuando colaboraba con la guerrilla eslovaca, fue alcanzado por una granada alemana y cayó en letargo.

Despertó durante la Revolución de Terciopelo y comprobó de primera mano muchos de los cambios sociales que se produjeron. Participó de forma entusiasta de la alegría de los mortales y recuperó en parte su fe en la humanidad, que había sido dañada por las atrocidades de los nazis. Desde entonces ha reasumido su vigilancia sobre los Vástagos checos y eslovacos. La actividad de la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén lo desagrada, pero en general procura no interferir en las actividades de otros vampiros salvo cuando las vidas de los inocentes están en juego, momento en que puede interferir sutilmente y desviar su atención. La mayoría de los Vástagos que lo conocen creen que es un vampiro alemán del clan Gangrel Abrazado en el siglo XVIII y que procura evitar la política de sus semejantes, algo nada sorprendente en su linaje. Sin embargo, la mayoría de los Gangrel checos y eslovacos respetan su opinión y suelen escuchar sus consejos y avisos. Suele mantener buenas relaciones con los Vástagos que saben apreciar la importancia de los mortales.

Hermann tenía unos quince años cuando fue Abrazado, aunque su mirada parece mucho más sabia y madura para alguien de su edad. Su cabello es rubio y muy corto, y sus ojos son azules y serenos, destacando una expresión seria que puede convertirse rápidamente en una sonrisa de alegría sorprendentemente humana. Suele vestir con ropas de segunda mano, descuidadas e informales, y en ocasiones parece un mendigo, ya que sólo se ocupa de su higiene de cuando en cuando. Siempre lleva un

guante en su mano izquierda, un recuerdo de su combate con Shaagra: su mano está deformada y sólo tres de sus dedos son funcionales.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 7, Auspex 5, Celeridad 5, Fortaleza 7, Ofuscación 7, Potencia 5, Protean 7

Humanidad: 10 (y en Golconda)

Notas: Entre sus poderes de Animalismo dispone de uno que le permite aumentar la succulencia de los animales de los que se alimenta, aunque en su estado no suele necesitarlo.

-Dispone de un poder de Protean que le permite reducir sus rasgos animales, por eso parece mucho más humano de lo que es habitual en su clan y con menos elementos bestiales de los que los frenesíes que ha sufrido a lo largo de los siglos le habrían reportado.

-Su poderosa Ofuscación le permite crear una falsa fachada psíquica que le permite camuflarse frente al escrutinio psíquico y mágico.

MALKAVIAN

Los Locos de Eslovaquia suelen ser aquéllos que son expulsados de Chequia porque no disponen del suficiente poder para garantizar su respetabilidad. El hecho de que la antigua Primogénita de Praga excluya a los miembros de su clan que no descienden directamente de su sangre no contribuye a crearles un espacio hospitalario en la República Checa. Aunque muy pocos suelen quedarse durante un tiempo prolongado, los que consiguen sobrevivir son auténticos supervivientes. La mayoría procuran permanecer apartados de los demás Vástagos y dedicarse a sus asuntos, algo que no siempre resulta posible, ya que sus actividades a menudo levantan suspicacias, y las acusaciones de espionaje y expulsiones de los Malkavian de los dominios eslovacos suelen ser frecuentes.

Pavol Dunajovec

Pavol era todo un estudiante prodigio y autodidacta a finales del siglo XIX, que había heredado una considerable fortuna familiar que invertía en libros y objetos raros. Un ávido coleccionista, viajaba a menudo por varias ciudades de Alemania y Austria-Hungría para adquirir nuevas piezas para su colección. En uno de sus viajes fue asaltado en una biblioteca de Viena por una extraña mujer de mirada enloquecida. Asustado, huyó a la seguridad de su mansión familiar en Praga, donde sus hábitos excéntricos le llevaron a mantener una vida recluida, hasta que los demás vampiros le encontraron.

Los demás miembros de la Estirpe lo reconocieron como un Malkavian, pero fue expulsado de Praga ante la insistencia maníaca de la antigua Primogénita. Apenas consiguió escapar con su no vida tomando un tren que se dirigía a Bratislava. El recibimiento de los Vástagos eslovacos no fue mucho mejor, pero afortunadamente para él el Príncipe Lukas y el antiguo Hermann lo aceptaron.

Pavol no decepcionó su confianza. Habló con varios agentes inmobiliarios y adquirió una mansión en Bratislava, donde trasladó gran parte de su colección. Durante la Primera Guerra Mundial adquirió numerosos libros y obras de arte, y durante el período de entreguerras financió y patrocinó las instituciones educativas y varios proyectos culturales.

La invasión nazi casi le hizo enloquecer del todo, al descubrir que los alemanes se dedicaban a confiscar obras de arte. Vivió temeroso y paranoico, pero al mismo tiempo ayudó a varios Vástagos a obtener refugio.

En las décadas siguientes Pavol ha continuado coleccionando obsesivamente, y donando sus adquisiciones a varias instituciones y bibliotecas públicas. Aunque no suele relacionarse mucho con los demás Vástagos eslovacos, y estos lo consideran inofensivo, lo cierto es que ha puesto sus formidables conocimientos al servicio del Príncipe Lukas, bien proporcionándole información esotérica y privada, o aconsejándole sobre diversas estrategias o los puntos débiles de sus enemigos. Otro aspecto menos conocido es que ha sobrevivido a dos ataques del Sabbat mediante una aparente suerte fortuita, aunque lo cierto es que es un individuo obsesivamente ordenado y que siempre prepara al menos tres vías de escape de cualquier situación.

La locura de Pavol se manifiesta como una obsesión bibliófila y coleccionista, así como un orden compulsivo. Cuando la situación se descontrola tiende a ponerse muy nervioso. Pero si alguien consigue tranquilizarlo o ganarse su favor, tendrá acceso a una formidable fuente de conocimientos, sobre todo mundanos.

Pavol es un hombrecillo casi calvo de cerca de cuarenta años, que ofrece la imagen del típico ratón de biblioteca: nariz prolongada, gafas gruesas y cuerpo flacucho y ligeramente encorvado. Suele vestir con trajes grises y oscuros ligeramente desaliñados, y siempre lleva algún tipo de libro de bolsillo o periódico.

Generación: 12ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 1, Dementación 2, Fortaleza 1, Ofuscación 3

Humanidad: 7

NOSFERATU

Los Nosferatu eslovacos no son especialmente numerosos en el país, ya que la mayoría preferían disfrutar de la compañía de sus congéneres checos. Los pocos que se han instalado en Eslovaquia son guerreros o mercenarios solitarios, que normalmente colaboran con los Gangrel para mantener la seguridad de los dominios. Algunos incluso disfrutaban asumiendo la posición de voivodas rurales tras la expulsión de los Tzimisce.

Mefisto

En vida Mefisto se llamaba Manfred. Cuando tuvo edad para sostener una espada acompañó a su padre a los campos de batalla de la Guerra de los Treinta Años, pero tras varios encuentros resultó herido y casi muerto. Sólo sobrevivió gracias a la ayuda de un pastor luterano y su familia, y cuando se recuperó, ya que había quedado cojo, se quedó trabajando a su servicio. Cuando el pastor murió, siguió sirviendo a su hijo.

Sin embargo, tiempo después la zona comenzó a ser atacada por monstruos, y los campesinos murmuraban sobre vampiros. El pastor y Manfred comenzaron a desenterrar a los muertos, clavándoles una estaca en el corazón y cortándoles la cabeza. Estos rituales y exorcismos parecieron surtir efecto durante un tiempo, hasta que una noche un grupo de vampiros atacó la casa del pastor en busca de venganza.

La casa y la aldea ardieron en llamas, y Manfred y otros fueron maldecidos con sangre impía y arrojados a una fosa común. El odio y la sed de venganza le permitieron salir de la tumba. Sobrevivió a varias batallas contra la Camarilla, y finalmente se ganó la confianza de su manada, pero en cuanto fue iniciado, huyó, y comenzó a atacar a los vampiros uno por uno hasta destruirlos, reservando su ira para su sire, al que torturó lentamente y devoró en un frenesí.

Se dirigió hacia el sur, viviendo solo y al margen de otros vampiros durante décadas, y protegiendo a los supersticiosos campesinos de sus depredaciones. Finalmente un día se encontró con un vampiro del clan Gangrel que le habló de la guerra que se libraba en Eslovaquia contra el Sabbat.

Desde entonces Mefisto (nombre que ha adoptado) ha librado su cruzada personal contra la Espada de Caín, convirtiéndose en un guerrero respetado por sus enemigos. Es astuto y tenaz, y ha aprovechado los conflictos mortales para desviar a los ejércitos hacia los dominios de sus objetivos para debilitarlos y darles el golpe de gracia. Durante la Segunda Guerra Mundial dinamitó el castillo de un antiguo voivoda Tzimisce y tras quemar sus restos esparció las cenizas del antiguo a los cuatro vientos.

Aunque varios Justicar han tratado de reclutarlo, Mefisto prefiere cooperar entre iguales y aferrarse a la amistad que ha mantenido con otros Vástagos de Eslovaquia, especialmente Gangrel y Nosferatu, con los que mantiene un feroz odio hacia el Sabbat. También suele aconsejar al Príncipe de Bratislava en cuestiones militares y suele ofrecer sus servicios a otros Vástagos como guardaespaldas y supervisor de seguridad, habiéndose adaptado a las posibilidades de la tecnología moderna.

Aunque ligeramente cargado de espaldas, Mefisto es un individuo grande, de 1,80 m. Tras el Abrazo su cojera prácticamente desapareció, y a pesar de su tamaño es un individuo muy diestro y ágil. Su rostro está lleno de arrugas, es completamente calvo y sus enormes ojos azules destacan sobre una nariz aguileña que sobresale de unos finos labios que exhiben un par de colmillos afilados como los de un roedor. Sus orejas son pequeñas y prácticamente han desaparecido, aunque puede escuchar a la perfección. Suele vestir con ropas prácticas y negras, aunque en situaciones formales sabe vestir con buen gusto.

Generación: 9ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Celeridad 2, Fortaleza 2, Potencia 5, Ofuscación 3, Vicisitud 3

Humanidad: 4

TOREADOR

Los miembros del Clan de la Rosa prefieren las comodidades de Praga y la República Checa frente al ambiente “provinciano” y conflictivo de Eslovaquia, cuyo ambiente de vigilancia y militarizado no resulta de su gusto. Recientemente un antiguo Degenerado que había nacido en el país fue destruido y su mansión devastada. Se sospecha que los vampiros del Sabbat fueron los responsables. Sus compañeros, temerosos, han preferido huir del país, y los pocos que han permanecido carecen de una influencia efectiva.

Itsvan Mólnar

En vida Istvan era el hijo de un humilde panadero de Budapest, que nació poco después de la Revolución de 1848. Sin embargo, la dura vida de honrado trabajo que sufrían sus padres y sus cuatro hermanos mayores no era lo que Itsvan deseaba en la vida, y pronto buscó otras formas de buscarse la vida. Sus primeros tanteos con la delincuencia lo llevaron pronto a la cárcel, que se convirtió en su verdadera escuela. Cuando salió utilizó su labia para abrirse paso hacia los salones de los poderosos.

Comenzó en casa de una rica viuda de Budapest, a la que utilizó para introducirse entre la alta sociedad. Pronto comenzó a infiltrarse entre la aristocracia húngara y austriaca, y consiguió encajar entre ellos gracias a su habilidad y capacidad para proporcionarles diversos vicios: drogas, jóvenes de ambos sexos, lecturas prohibidas, etc.

Sus servicios fueron muy bien recompensados y pronto Istvan adquirió una buena mansión en Viena, desde donde atendía a sus “clientes”, jóvenes y no tan jóvenes aristócratas de la sociedad de la época. Sin embargo, finalmente fue detenido acusado de promover la inmoralidad y la sodomía, y tras pasar una breve temporada en la cárcel, decidió cambiar de aires y viajar a Baviera.

Allí, aunque regresó a sus actividades, en parte despechado por la hipocresía de la aristocracia comenzó un nuevo “negocio”: se dedicó a comerciar con los secretos de los aristócratas sobornando a la servidumbre o introduciendo espías en las casas de la alta sociedad, y posteriormente utilizaba esos secretos para chantajear a los aristócratas para mantener su silencio y evitar el escándalo. No todos aceptaron, lo que provocó enfrentamientos y vergüenza entre varias familias, cuando varios de sus pecados fueron expuestos. El joven príncipe Guillermo y su entorno lo contrataron tanto para que les proporcionara diversiones como para que callara sus vicios. Y cuando uno de ellos se negó a pagar e incluso amenazó de muerte a Istvan, éste se limitó a informar a las autoridades alemanas de la decadente fiesta que un grupo de jóvenes aristócratas iban a dar bordo de un barco.

Sin embargo, en esta ocasión había apuntado demasiado alto. El propio emperador de Alemania intervino para evitar que la disoluta vida de su nieto se convirtiera en dominio público, y tras intimidar al joven príncipe lo obligó a abandonar sus decadentes costumbres. Varios participantes en la fiesta también fueron silenciados, y varios sirvientes “desaparecieron”. Istvan apenas pudo escapar de una visita de los agentes del emperador, pero sólo porque otro lo encontró antes.

Istvan tomó el Orient Express para dirigirse a Estambul, donde pensaba pasar desapercibido durante un tiempo, coincidiendo en su viaje con una hermosa heredera británica. La joven desvió con habilidad sus sutiles intentos de seducirla e Istvan se sorprendió al encontrarse revelándole los secretos de su propia vida disipada. Satisfecha por el material de primera que tenía entre manos, la joven decidió darle el Abrazo.

Istvan viajó con su sire hasta Estambul, pero posteriormente regresó con ella a Londres, donde encontró una nueva y decadente sociedad donde se encontró como pez en el agua. Comenzó a actuar no sólo para proporcionar vicios y placeres a los vampiros de su propio clan, los Toreador, sino también a decadentes Vástagos de otros linajes. También actuó como intermediario ante otras facciones, como los Giovanni o los Setitas, donde encontró buenos maestros en el arte de la corrupción, y tras la Segunda Guerra Mundial había adquirido una gran fortuna.

Durante las siguientes décadas reanudó su mercadeo de los pecadillos de la sociedad, tanto mundana como vampírica, procurando guardarse las espaldas y procurando culpar a otros de sus propias acciones. Sin embargo, en 1990, un Justicar comenzó a ver más allá de su telaraña de mentiras, engaños y manipulaciones, y antes de que se declarara una Caza de Sangre en Londres contra él, decidió cambiar de aires.

Finalmente se instaló en Bratislava, desde donde ha comenzado de cero y por ahora no le ha ido nada mal con su mercado de secretos sucios, no tanto en la sociedad de la Estirpe, pues los Vástagos eslovacos se muestran indiferentes hacia las vidas personales de los demás, sino en la mortal. Mediante su influencia en varias productoras pornográficas, y redes de prostitución y narcotráfico consigue “materia prima” con la que tentar y provocar la caída de sus presas, a las que chantajea para recoger su “cosecha”: dinero, favores e información confidencial. Su telaraña envenenada se extiende por varios países de Europa Central y Oriental, y en su empresa cuenta con la ayuda de Vástagos degenerados de otros clanes que también desean participar de la cosecha de poder o simplemente pretenden disfrutar con la corrupción de sus víctimas.

Sin embargo, este chantajista consumado procura mantener el favor del resto de la Estirpe. A menudo utiliza su información para ayudar a los demás Vástagos a mantener las fronteras eslovacas seguras, y en más de una ocasión ha advertido de infiltración del Sabbat. En el dominio de Bratislava nunca ha dado motivo de queja, y a pesar de su repugnante reputación, la Estirpe debe reconocer que es un individuo muy útil y colaborador.

Istvan es un hombre de cincuenta y tantos años, ligeramente obeso, de rasgos finos y suaves, y movimientos elegantes y tranquilos. Lleva su cabello escaso y gris cuidadosamente peinado y ondulado, y sólo viste con lo mejor. Sus ojos azules son fríos y gélidos, y muestran una mirada taimada y muy atenta, la mirada de un depredador siempre en busca de presas a las que chantajear.

Generación: 10^a

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 2, Dominación 3, Fortaleza 2, Ofuscación 2, Potencia 2, Presencia 4

Humanidad: 3

TREMERE

Eslovaquia se encuentra en las fronteras del gran dominio del Clan Tremere en Viena, y por lo tanto, a lo largo del tiempo han dedicado numerosos recursos a asegurarla, procurando eliminar cualquier rastro de la presencia de sus enemigos. Incluso en alguna breve ocasión han controlado el dominio, pero desde el fin de la Primera Guerra Mundial se han conformado con apoyar el gobierno del Príncipe Lukas, un individuo capaz y al que respetan. Mientras Eslovaquia se mantenga tranquila y no amenace los intereses del clan, los Brujos le mantendrán su apoyo, por lo que no han dudado en advertir a los sucesivos Regentes y enviados del clan que eviten cualquier pugna por el poder que amenace el status quo.

Hecabea, Regente de Bratislava

Hecabea es una de los Tremere más experimentados en el largo conflicto que ha enfrentado a su clan contra los Tzimisce. Cuando era una niña en la lejana Transilvania, su aldea fue arrasada por los ejércitos de los Demonios, y los Brujos la tomaron bajo su tutela al comprobar que había Despertado y era capaz de utilizar la magia. Durante varios años se convirtió en una tenaz aprendiz y cuando alcanzó la madurez, fue Abrazada y lanzada contra los enemigos de los Tremere.

Adoptando el nombre de Hecabea, el historial de esta maga de la sangre está lleno de valerosas acciones individuales y arriesgadas estrategias –que no siempre han concluido en éxito. Sin embargo, sus primeros reveses la llevaron a templar su venganza, refrenar su odio y no dejarse llevar impulsivamente por los deseos de destruir a los Tzimisce a cualquier coste. Aunque cayó en letargo en dos ocasiones entre los siglos XIV y XV, consiguió sobrevivir a las Guerras Anarquistas para convertirse en una de los primeros arcontes de la Camarilla.

Aunque a Hecabea no le ha importado, otros Brujos se han aprovechado de su éxito a lo largo del tiempo para apoyar sus agendas políticas y usurpando sus méritos. Lo cierto es que su habilidad política es muy limitada, por lo que siempre ha procurado permanecer en un segundo plano mientras otros se encargan de las agendas sociales y diplomáticas. A finales del siglo XVIII fue enviada a Norteamérica para proteger varias capillas Tremere, pero regresó a Europa poco después de la Primera Guerra Mundial, siendo destinada a Eslovaquia. Necesitados de reemplazos, los Brujos necesitaban una guardiana eficaz para sus intereses. No obstante, no adquiriría la Regencia de Bratislava hasta después de la Segunda Guerra Mundial, después de que su predecesor fuera destruido. De hecho, fue una de los pocos Tremere de Eslovaquia que no fueron sustituidos tras la guerra.

Hecabea ha seguido las órdenes transmitidas desde Viena, apoyando al Príncipe Lukas y protegiendo los intereses Tremere, y con respecto al resto de los Vástagos se ha mantenido bastante neutral. Todavía consulta de cuando en cuando a su mentor, el antiguo Albertus de Praga, y su interés por otros Vástagos se basa principalmente en sus capacidades o proezas bélicas. Aunque es una mujer muy cerrada, y nunca es capaz de confiar plenamente en alguien, es una persona leal y respetuosa, y sabe diferenciar los actos desinteresados del oportunismo político.

Hecabea es una mujer joven y no excesivamente atractiva, que no utiliza elementos para realzar su figura. De hecho, muchos la han confundido con un adolescente hasta que alguien se ha molestado en sacarles de su error. De hecho, a la propia Hecabea le resulta indiferente recibir un trato masculino o femenino. Sus ojos son de un color castaño claro y su cabello es oscuro, cortado en una melena corta. Su rostro es alargado y su cuerpo fibroso parece permanentemente en tensión. Suele vestir con ropas ambiguas, que propician todavía más la confusión sobre su verdadero sexo.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 2, Dominación 4, Fortaleza 2, Taumaturgia 5

Sendas taumatúrgicas: Sangre 5, Llamas 5, Dominio Elemental 5, Contramagia 4, Senda de la Centella 2

Humanidad: 4

VENTRUE

Aunque no son especialmente numerosos, los Ventrué de Eslovaquia constituyen la principal facción en el país. Liderados por el carismático Príncipe de Bratislava, éste ha procurado reclutar una colección de Vástagos capaces y los dirige en un ambiente militar donde el éxito y la capacidad priman sobre el linaje y la antigüedad –algo que no termina de convencer a otros Sangre Azules. En cierto sentido, los Ventrué eslovacos constituyen una facción conservadora, que siguen algunas viejas tradiciones caballerescas. Entre ellos también se encuentran algunos miembros de la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén, que creen en la existencia de los Amos Secretos que tratan de apoderarse del mundo y dedican sus esfuerzos a destruirlos.

Lukas Contofalsky, Príncipe de Bratislava

La historia del Príncipe Lukas comienza a finales del siglo XVIII, el hijo menor de un campesino eslovaco, que tras sufrir una serie de palizas de su abusivo padre, a los doce años huyó de casa para no volver. Terminó cruzándose con una patrulla de soldados, que le dieron de comer, y a los que

siguió. Pronto fue adoptado como “mascota” y posteriormente por un sargento caritativo que se convirtió en su nuevo padre. Con trece años era el tambor del regimiento de su padre adoptivo y con veinte era un soldado preparado y con un futuro prometedor. La invasión napoleónica lo llevó a participar en la batalla de Austerlitz, donde su padre resultó muerto, y él recibió varias heridas.

Tal vez habría muerto, pero un vampiro que viajaba con los invasores y necesitaba de un servidor que conociera las tierras que atravesaba, le dio el Abrazo. Aunque en principio horrorizado por su vampirismo, consiguió adaptarse a la nueva situación.

Su sire era Charles de Carcassone, un arconte del clan Ventrue, quien no sólo adiestró a su chiquillo en las tradiciones de su linaje, sino que también lo educó en las costumbres y etiqueta caballerescas de la época. Cuando Napoleón fue derrocado, acompañó a su sire en una serie de viajes por toda Europa. Actuó como guardaespaldas para varios antiguos del clan Ventrue, y a comienzos del siglo XX, en virtud de una serie de favores, se convirtió en arconte.

Sirvió a varios Justicar de diversos clanes, y finalmente, en 1945, Karl Streck, el Justicar Tremere, le ofreció el dominio de Bratislava. Los demás Vástagos desconfiaban de los Brujos, tras su comportamiento traicionero durante la guerra, y era necesario un candidato capaz y aparentemente neutral, que no despertara demasiadas suspicacias y consiguiera unir a las facciones de la Camarilla.

Lukas ha cumplido su cometido admirablemente desde entonces. Supo mantener un perfil bajo durante el dominio de los Brujah soviéticos, al mismo tiempo que se aliaba con las facciones tradicionales de Gangrel y Nosferatu eslovacos, que se resentían ante la presencia de “extranjeros”. El origen eslovaco del Príncipe y su conocimiento de las costumbres de su país constituyó un punto a su favor, así como su comportamiento caballeresco y a tratar a sus “súbditos” como iguales en función de sus capacidades.

Actualmente se ha ganado el respeto y la admiración personal de muchos vampiros eslovacos por sus dotes de gobernante. Varios Gangrel, a pesar de haber abandonado la Camarilla, posiblemente acudirían en su ayuda si se viera amenazado. Por otra parte, su servicio al Justicar Tremere también lo mantiene en buenas relaciones con los Brujos, que se han visto beneficiados por su gobierno. No obstante, los jóvenes Vástagos que habitan su dominio lo consideran demasiado severo y tradicional, pero prefieren guardarse sus opiniones para sí mismos.

Lukas es un hombre joven de unos veinte años, con un fino bigote claro que suele cortarse, cabello corto y oscuro con un peinado sencillo y profundos ojos castaños. Suele recibir a sus visitas con un uniforme militar, o con un traje de etiqueta, según la ocasión, aunque prefiere dejar las cuestiones de protocolo y apariencia en manos de sus ghouls personales. Cuando tiene ocasión se presenta con un sable de caballería, pero además desde su Abrazo ha adquirido un razonable conocimiento de las armas modernas y de las artes de defensa cuerpo a cuerpo. Sus movimientos son elegantes y calculados, y quienes lo han visto en acción saben que es un estratega consumado.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 2, Dominación 4, Fortaleza 5, Potencia 2, Presencia 4, Protean 3, Taumaturgia 2

Sendas taumatúrgicas: Sangre 2, El Encanto de las Llamas 1

Humanidad: 5

Notas: Lukas se alimenta de soldados y personal militar.

EL SABBAT

La Espada de Caín no lo ha pasado muy bien en las últimas décadas. Tras la desastrosa derrota en la Segunda Guerra Mundial, el Príncipe de Bratislava no ha dejado de realizar periódicas incursiones para evitar que afiance su presencia en el país. Un Assamita contratado en 1973 para asesinarlo, fue detenido por los Nosferatu y destruido antes de alcanzar su objetivo. El poder de los antiguos voivodas eslovacos ha sido reducido a una mera sombra de lo que fue, aunque los que han sobrevivido a la prueba de fuego mantienen su existencia en la frontera entre Eslovaquia y Hungría, amenazados tanto por la Camarilla como por los hombres lobo. La mayoría de los escasos Cainitas eslovacos suelen apoyar al Priscus Janos Narov de Hungría, aunque pocos tienen la esperanza de conquistar Eslovaquia a corto plazo, sobre todo porque la secta parece considerar que existen otras prioridades en los Balcanes y Europa Oriental.

Petrekó “Lupul”

Petrekó era miembro de una familia gitana de Transilvania que sufrió los odios de sus vecinos, quienes le acusaron de espiar para los rumanos durante la Primera Guerra Mundial. Petrekó y sus parientes se vieron obligados a huir a la oscuridad de los bosques. Ninguno de ellos salió vivo. Sin embargo, apenas unas noches después, una manada de vampiros salvajes comenzó a caer sobre las aldeas vecinas. Pronto comenzó a extenderse la voz de que una plaga estaba afectando a la zona. Sin embargo, algunos campesinos, dirigidos por sacerdotes locales, sabían mejor lo que estaba ocurriendo y comenzaron a perseguir a los vampiros de día, destruyendo a varios, y pronto Petrekó y sus compañeros de manada tuvieron que huir a otro lugar.

Tras la Segunda Guerra Mundial era el único superviviente de su manada, pero estaba a punto de caer ante la Bestia cuando un antiguo Gangrel lo encontró y le enseñó a controlar sus impulsos primarios mediante un código inhumano. Este antiguo servía con otros de su clan a uno de los voivodas Tzimisce de Hungría, y pronto Petreko se puso a trabajar como espía.

Hacia 1960 Petreko comenzó a viajar por los bosques de Eslovaquia, encontrándose con otros Gangrel, y compartiendo información con ellos. Pronto se ganó su confianza y se convirtió en una presencia habitual en los territorios de la Camarilla.

Aunque ha seguido en contacto con la Espada de Caín, trabajando para los vampiros del Sabbat, con el paso del tiempo ha comenzado a envidiar la independencia de los miembros de su linaje que han abandonado la turbia política de las sectas. Por el momento el Vinculum lo retiene en el Sabbat, pero si surgiera la oportunidad, es posible que su código bestial le llevara a unirse a los demás Gangrel que prefieren mantenerse al margen de las facciones.

Petreko (prefiere que lo llamen “Lupul” o lobo) tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazado. Desde entonces sus frenesíes lo han convertido en un ser en gran parte inhumano, una especie de fibroso “hombre de los bosques” de salvaje melena enmarañada, ojos amarillos y rasgados y cuerpo hirsuto. No lleva ropa, pues ha abandonado las pretensiones de pudor, y sus manos y pies se han convertido en garras. Algunos vampiros incluso lo han confundido con un hombre lobo en ocasiones.

Clan: Antitribu Gangrel Rural

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 2, Celeridad 2, Fortaleza 3, Ofuscación 2, Protean 4

Senda del Corazón Salvaje: 6

GÁRGOLAS

En una frontera tan disputada como Eslovaquia, los Brujos no han prescindido de sus esclavos tradicionales, y en un lugar lleno de castillos y ruinas medievales, su presencia no parece fuera de lugar. Sin embargo, las Gárgolas no constituyen un adorno conveniente para las capillas Tremere, sino soldados de confianza en un conflicto que todavía no se ha resuelto.

Ephialtis

No todas las Gárgolas creadas por los Tremere han dado el resultado que sus amos esperaban. Ephialtis fue un experimento que salió defectuoso, o que por lo menos no cumplió las expectativas que los Brujos esperaban de él. Cuando abrió los ojos en una capilla situada en una remota isla griega sus creadores se dieron cuenta de que los hechizos realizados habían deformado excesivamente su cuerpo, convirtiéndolo en una criatura achaparrada. Tenían pensado deshacerse de él, pero un aprendiz presente en su creación pidió permiso para encargarse de su cuidado.

En principio su nuevo “amo” no tenía ningún propósito para Ephialtis (“pesadilla”), y durante un tiempo lo trató como una mascota y distracción, enseñándole a hablar. Fue durante este proceso que descubrió una sorprendente habilidad: Ephialtis podía recordar, palabra por palabra, conversaciones enteras, incluso llegando a imitar a la perfección las voces que escuchaba.

Dado su valor, permaneció al lado de su amo, quien lo adiestró para espiar a sus rivales en el Clan Tremere y obtener información de sus enemigos. Sin embargo, finalmente fue intercambiado y desde entonces ha pasado de capilla en capilla. Ha estado en Bratislava desde el final de la Segunda Guerra Mundial, como apoyo para la Regente Hecabea.

Aunque el desarrollo de la tecnología ha dejado la capacidad memorística de Ephialtis en cierto modo obsoleta, todavía sigue siendo un agente valioso para los Tremere. Su capacidad para infiltrarse en las fortalezas enemigas, escuchar y regresar sin ser visto suelen evitar la detección mundana, que a menudo espera la instalación de micrófonos y grabadoras.

Personalmente, Ephialtis es una criatura que depende mucho del afecto de sus amos, y que a menudo utilizan esta necesidad para manipularlo, premiándole y elogiándole como un niño pequeño. Quienes lo han visto en acción, completamente dedicado y profesional, no sospechan este rasgo de su carácter. El cuarto de Ephialtis en la capilla de Bratislava está lleno de videojuegos y otros elementos de ocio moderno.

Ephialtis es un individuo pequeño y jorobado, que aunque pudiera erguirse en toda su estatura apenas alcanzaría 1,50 m. Su cuerpo deforme está lleno de protuberancias pétreas y en su rostro cuadrado destacan dos grandes orejas de murciélago y dos cuernecillos. A menudo se recubre con largas gabardinas o mantos cuando es necesario, aunque prefiere confiar en sus poderes para pasar desapercibido.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 3, Fortaleza 4, Potencia 2, Ofuscación 4, Vicisitud 1, Vuelo 3

Humanidad: 6

SEGUIDORES DE SET

Aunque ya disponían de cierta presencia durante el período comunista, la influencia de las Serpientes de Arena se ha incrementado en Europa Oriental desde la caída del Telón de Acero. Eslovaquia se ha convertido en una zona prometedora, y algunos Setitas han acudido, seduciendo a todos los niveles de la sociedad con el encanto de los lujos decadentes del capitalismo. Su presencia ha despertado ciertas suspicacias entre los Vástagos eslovacos, pero por lo general, mientras respeten las Tradiciones no suelen despertar reacciones violentas.

Veronika Radicova

Desde la “Revolución de Terciopelo” de 1989, muchos fueron los jóvenes checos y eslovacos que vieron en Occidente una nueva oportunidad. Veronika, una estudiante de filología alemana, aprovechó la oportunidad y en cuanto tuvo ocasión viajó a Berlín.

Sin embargo el “sueño dorado” estaba lleno de monstruos. Sin papeles le resultó difícil encontrar un trabajo, en un país que en aquellos momentos se enfrentaba a la difícil situación de reconstruir la parte oriental que había sufrido las consecuencias de varias décadas de gobierno comunista. Veronika comenzó a vender su cuerpo, pero pronto atrajo la atención de los Seguidores de Set.

Un visionario del clan vio en el cabello pelirrojo de Veronika y en su rostro la reencarnación de una antigua sacerdotisa de Set. Fue sacada de las calles y rápidamente Abrazada en una ceremonia celebrada bajo la luna nueva. Aunque al principio asustada y confusa, Veronika no tardó en demostrar una habilidad y capacidad que parecía poseer de forma innata. Los Seguidores de Set que habían criticado su Abrazo apresurado, tuvieron que reconocer que la neonata, al margen de la verdad o no de las visiones, tenía un gran potencial.

Tras varios años de adoctrinamiento en las costumbres y tradiciones del clan, Veronika fue enviada a Eslovaquia, un país que conocía bien, con la orden de extender la fe del dios oscuro. En Bratislava contactó con Istvan Mólnar, un cliente habitual de los Setitas, y se ha convertido en una figura habitual en su séquito de acompañantes. Aunque la mayoría de los Vástagos creen que se trata de una neonata Toreador, ella no oculta su linaje, y de hecho se ha presentado con corrección ante el Príncipe Lukas, que por el momento la ha aceptado en su dominio.

Tomando nota de la actitud de Istvan Mólnar, Veronika ha tejido su propia red de corrupción, seduciendo a jóvenes eslovacos con promesas de trabajo y dinero, y que terminan como esclavos para los Seguidores de Set. Sin embargo, esta red de corrupción termina fuera de Eslovaquia, y dentro de su país, la joven Setita prefiere mostrar una fachada de cortesía y buena actitud, al mismo tiempo que se dedica a sus asuntos, estudiando las enseñanzas del dios oscuro y preparándose para ascender entre las filas de su linaje.

Veronika es una joven de poco más de veinte años, bastante morena, y con una hermosa y natural cabellera del color del fuego, y profundos ojos azules. Pero aparte de su belleza sensual de actriz tentadora, Veronika también dispone de una gran capacidad intelectual, y ha sorprendido a más de un antiguo con un extenso conocimiento de historia, filosofía y política. Sin embargo, prefiere no hacer ostentación de su cultura, y aunque no desdeña posibilidades de adquirir poder social, también es lo suficientemente precavida como para no morder más de lo que puede tragar.

Generación: 11a^a

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 1, Ofuscación 1, Serpents 2, Presencia 3

Humanidad: 5 (estudiando la Senda de Tifón)

Secretos: Hace unos años se produjeron varios tumultos en Eslovaquia, que la policía atribuyó a un “asesino en serie” que fue finalmente abatido a tiros, pero en una semana fueron asesinadas cerca de diez personas, y algunos periódicos creen que tal vez podrían ser más, pero las autoridades guardan un hermético silencio al respecto.

Lo cierto es que el responsable de esos asesinatos fue un Matusalén, que fue despertado por la Orden Imperial de los Maestros del Edén en la República Checa y que huyó a Eslovaquia en frenesí, dejando un rastro de muertes por el camino. Finalmente se detuvo, pero dejó una serie de brechas en la Mascarada que requirieron una frenética actividad por parte de la Estirpe del país, silenciando testigos, destruyendo archivos y fabricando pistas falsas. La identidad del Matusalén y su actual paradero constituyen un inquietante misterio.

-Varias facciones han comenzado a buscar a este antiguo vampiro: por una parte los Maestros Guardianes del Edén, que desean destruirlo. Sin embargo, los Gangrel se niegan a permitir la presencia de los Maestros Guardianes físgando en sus territorios. La razón de este comportamiento es que el antiguo Hermann conoce a este Matusalén y desea protegerlo, pues además le desagradan los Maestros Guardianes, que bien podrían atacarlo a él también si descubrieran su verdadero poder.

-En la frontera con Hungría, una manada del Sabbath ha aparecido recientemente. Ellos creen que el Matusalén es en realidad la antigua y venerada Shaagra de Praga (que resultó destruida en la Segunda Guerra Mundial) y desean rescatarla de sus perseguidores.

Ideas para aventuras: La búsqueda del Matusalén (Maximinus) puede introducir a los personajes en un enfrentamiento entre facciones. Quizás por el camino descubran pistas sobre la influencia de este antiguo sobre la historia de Chequia y Eslovaquia, lo que podría llevarles a reconsiderar su posición.

-Un Vástago depravado (quizás Istvan Mólnar o Veronika) seducen a un mortal conocido por los personajes y lo introducen en su red de corrupción. Los personajes pueden tratar de enfrentarse a ellos en su propio terreno o alcanzar un acuerdo, pero si las disputas terminan descontrolándose el Príncipe terminará interviniendo y el castigo no será suave.

REYES Y REINAS DE CHECOSLOVAQUIA

Situado en el corazón de Europa, el territorio que actualmente ocupan los países de Chequia y Eslovaquia ha sido desde los comienzos de Europa el campo de batalla de Matusalenes de varios clanes, y aunque sus descendientes lo desconozcan, en cierto sentido sus conflictos continúan la herencia de sus antiguos aún después de su desaparición. Actualmente quedan muy pocos de los antiguos jugadores de la Yihad, en parte porque se han desplazado a otros lugares, por temor a ser localizados y destruidos por la Orden Imperial de los Maestros Guardianes y sobre todo porque muchos de los conflictos milenarios han terminado hace tiempo.

A continuación se ofrece una somera descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos que siguen considerando Chequia y Eslovaquia como su campo de batalla personal en las Noches Finales. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu propia cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de la Estirpe, pero permitiendo que las acciones de los personajes jugadores tengan algún significado.

MAXIMINUS

Cayo Flavio Maximinus nació durante el reinado del loco emperador Calígula. Su padre fue una de las víctimas que cayeron por culpa del capricho imperial. Su madre quedó traumatizada por la ejecución arbitraria de su esposo, y se convirtió en una criatura retraída y apática, y así Maximinus quedó bajo la tutela de su abuelo paterno, Tercio Flavio Máximo.

Maximinus tuvo una infancia solitaria, sometido a una rígida disciplina. Aunque se esforzaba por agradar a su abuelo y tutor, el anciano siempre se mostraba frío y distante. A los diez años escuchó escondido una conversación entre los esclavos, y así supo que su madre había sido violada por el emperador Calígula poco después de su matrimonio, y que existía la duda sobre quién era su verdadero padre. Aunque Calígula había muerto asesinado hacía años, creció odiándole y odiándose a sí mismo.

A los quince años su abuelo Máximo murió, y él se convirtió en el heredero de una gran fortuna, y por consejo de sus libertos cultivó la amistad de Nerón, el hijo adoptivo del emperador Claudio. Así contempló la nube de intrigas que corrompían la corte imperial, poblada de personajes decadentes que únicamente se preocupaban de sus propios vicios. Aunque la repentina muerte de Claudio y el ascenso de Nerón beneficiaron su poder político, Maximinus se sentía hastiado y frecuentó la amistad del filósofo Séneca y otros notables romanos que se oponían al poder despótico del emperador. También durante esta época comenzó a estudiar la filosofía estoica, que se adaptaba a su carácter reservado.

Sin embargo, Nerón descubrió que los amigos de Maximinus planeaban derrocarlo y estaban preparando una conjura. Tras detener a los conspiradores, ordenó ejecutar a varios y a otros les ordenó suicidarse. Aunque Maximinus no había participado directamente en las intrigas, su nombre se encontraba en la lista de los condenados, y pronto la guardia pretoriana rodeó su casa y le entregaron la orden de suicidio. Decepcionado por el mundo, apuró la copa de veneno que sus esclavos le ofrecían.

Tras sufrir un intenso dolor que atravesó todos sus nervios, abrió los ojos y descubrió que no había muerto. Sus esclavos habían mostrado su cadáver a los guardias pretorianos y después habían continuado con un plan que se les había ordenado de antemano.

Sin que Maximinus lo supiera, su poesía en griego había sido leída por un antiguo Matusalén del Clan Toreador llamado Iontius. Hacía tiempo que buscaba crear un nuevo chiquillo y tras sopesar a varios candidatos, finalmente se había decantado por Maximinus, que combinaba su talento poético, con belleza y un ilustre linaje.

La intención de Iontius se debía a un juego que había iniciado con Beshter, otro Matusalén de su clan, y ambos habían buscado mortales de especial talento. Un año después Iontius presentó a Maximinus en una reunión del Clan de la Rosa, junto al elegido de Beshter: Cayo Petronio, alguien a quien Maximinus conocía bien: ambos habían sido amigos en vida y ambos habían sido acusados por Nerón de participar en la conjura que les había costado la vida. Pero mientras que Maximinus había preferido aferrarse al estoicismo, Petronio se había convertido en el “árbitro de la elegancia”, una figura hedonista y conocida por su buen gusto. El carácter de ambos se reflejaba en su obra poética.

El talento y las virtudes de ambos chiquillos fueron evaluados por los Toreador, pero finalmente Petronio fue considerado el mejor de los dos. A Maximinus no le importó, ya que nunca había deseado participar en una competición que se le antojaba banal y frívola. Sin embargo, Iontius reaccionó con cierta decepción, y el carácter reservado de su chiquillo, que contrastaba con su propia pasión, comenzó a distanciarlos, pero se separaron en buenos términos.

Aunque una figura retraída y poco sociable, Maximinus mantuvo una estrecha amistad con Petronio. Durante el siglo I y aconsejado por su amigo, se convirtió en un patrono de las artes, a menudo ayudando a los artistas más humildes que a menudo pasaban desapercibidos para los elitistas Toreador. Aunque algunos antiguos lo criticaron por mezclar su nobleza patricia con la plebe, otros lo alabaron por saber encontrar la belleza en lugares insospechados.

Durante la crisis del siglo III contempló con pesimismo cómo el Imperio Romano se hundía en la decadencia. Cuando Besther (que había abrazado el cristianismo y se hacía llamar Miguel) y su progenie decidieron marchar a Constantinopla y crear un nuevo Sueño, Maximinus fue invitado a unirse a ellos, pero no aceptó, considerando que abandonar Roma sería una traición. Cuando la ciudad fue saqueada por los bárbaros, en el año 410, cayó en letargo, y no despertó hasta varios siglos después.

El mundo había cambiado mucho y Roma era muy diferente a cómo la recordaba. Finalmente, decidió marchar y se dirigió al norte, emprendiendo un peligroso viaje que le llevó más allá de los Alpes, llegando al Reino de la Gran Moravia, que había surgido mientras dormía. Los misioneros bizantinos le trajeron recuerdos de su amigo Petronio, por lo que decidió viajar a Constantinopla, aprendiendo y adaptándose a la nueva época.

Fue bien recibido en una ciudad espléndida y restableció los lazos de amistad con Petronio y Miguel, que se había convertido en un auténtico icono viviente, un símbolo del Sueño y esplendor de la ciudad. Tras pasar varios años aprendiendo, estudiando y enseñando, decidió extender la influencia del sueño y decidió regresar a la Gran Moravia, pero cuando llegó, se encontró con que el reino había sido destruido por los húngaros y se había apartado de la influencia bizantina para estrechar lazos con la Iglesia de Roma.

Sin embargo, Maximinus decidió hacer virtud de la necesidad y pronto comenzó a extender su influencia entre los monasterios y la Iglesia del nuevo reino de Bohemia, fomentando un renacimiento cultural. Pronto fue consciente de la presencia de otros antiguos que también tenían intereses en el territorio. Frente a la locura y monstruosidad de la Matusalén Shaagra, Maximinus prefirió aliarse con otros antiguos, pactando con Heinrich de Volstag. A finales del siglo XII mientras Maximinus ejercía su poder entre los eclesiásticos, Heinrich introducía su influencia en el ámbito mundano, fomentando la llegada de colonos germánicos y enfrentándose a los Tzimisce en las instituciones de poder.

La destrucción de Constantinopla constituyó un duro golpe para Maximinus, descubriendo que desde las sombras Heinrich se había opuesto al Patriarca Miguel y los vampiros bizantinos. Tras varias discusiones, las relaciones entre ambos se enfriaron, lo que permitió que Shaagra incrementara su influencia en el reino de Bohemia. Heinrich reaccionó fortaleciendo la influencia germánica en el reino, y finalmente Maximinus apoyó el levantamiento de los husitas, pero la revolución posterior escapó completamente a su control, y desengañado por la política decidió retirarse al letargo, aunque desde sus sueños prosiguió extendiendo su influencia.

A comienzos del siglo XIX despertó de nuevo, con un nuevo plan en mente. Heinrich había creado una frágil criatura en la forma del Imperio Austriaco, que hervía de diversos pueblos y nacionalidades. Maximinus participó con entusiasmo fomentando el renacimiento cultural y el nacionalismo checo. Las demandas de los políticos checos se convirtieron en una espina constante en el costado del Imperio de Austria-Hungría, que finalmente se desintegró tras la Primera Guerra Mundial. El poder que Heinrich había acumulado durante siglos se deshizo en pedazos, por lo que se retiró a la ciudad de Brno, fortaleza de uno de sus chiquillos.

La respuesta de Heinrich llegó apenas unas décadas más tarde, cuando sus agentes siguieron la estela de los alemanes y el partido nazi y desmembraron Checoslovaquia, destruyendo y robando numerosas obras de arte y eliminando a destacados intelectuales checos o enviándolos a campos de concentración. Maximinus se escurrió en las sombras de Praga, tras haber detectado la desaparición de su antigua enemiga Shaagra y desde allí continuó neutralizando los movimientos de su enemigo en una Yihad silenciosa que se prolongó durante varias décadas.

Finalmente, a comienzos de la década de 1990, el Príncipe Vasily, uno de los peones de Maximinus, fue derrocado del poder en Praga, y el propio refugio del Matusalén en su retiro de Zlin fue atacado por agentes de la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén. Gravemente herido y en frenesí, Maximinus huyó hasta un pequeño monasterio en Eslovaquia, donde había residido durante sus primeros años en el reino de la Gran Moravia, y se ocultó en las catacumbas. Aunque sintió el tirón del letargo, consiguió resistirlo, pues temía que sus enemigos lo atraparan indefenso. De momento ha conseguido la protección de un grupo de vampiros Gangrel, a los que ha “convencido” de que se trata de un antiguo de su clan y que le proporcionan alimento. Ahora planea cuidadosamente sus pasos, quizás fingiendo su propia destrucción y desaparecer para hacer una visita a Heinrich cuando llegue el momento...

Diversas facciones lo siguen buscando: la Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén quieren terminar el trabajo que comenzaron y acabar con el “terrible tirano loco” (creen que se trata del emperador Calígula), los vampiros del Sabbat creen que se trata de la Matusalén Shaagra, del Clan Tzimisce, y desean unir su poder a la secta, bien convenciéndola o diabolizándola, y finalmente el antiguo Hermann, a quien conoció en el pasado y al que todavía unen algunos lazos de amistad, desea ofrecerle la protección del Inconnu, a cambio de que abandone la Yihad.

Maximinus tenía unos veintisiete años cuando fue Abrazado, y era todo un ejemplo del joven patricio romano: de rasgos severos, alto, de cabello corto y oscuro, enormes ojos negros y con modales y estilo estoico. Aunque realmente es un vivo retrato de su madre, si alguien insinúa algún parecido con algunas estatuas del emperador Calígula, podría enfurecerse. El paso del tiempo ha palidecido su piel y ha perfeccionado sus rasgos con una belleza fría y clásica. Desde la Edad Media vestía con sencillos hábitos negros. Sin embargo, desde que tuvo que huir de Praga su hábito está harapiento y hecho jirones, y su cuerpo todavía muestra cicatrices pálidas y quemaduras producidas por un lanzallamas. De hecho, gran parte del lado derecho de su rostro es una telaraña de quemaduras.

Clan: Toreador

Generación: 5ª

HEINRICH DE VOLSTAG

Heinrich nació en una de las tribus germánicas del pueblo de los ostrogodos, a mediados del siglo V. En vida fue un caudillo hábil y capaz, que dirigió a sus hombres en batalla en varias expediciones de saqueo, y sirvió a las órdenes de su rey Teodorico. Cuando los ostrogodos entraron en triunfo en Italia, conquistando Rávena y ejecutando al rey Odoacro, Heinrich estuvo presente. Al ser uno de los servidores más capaces de su rey esperaba una gran recompensa.

Y la recibió, pero no de su rey. En las sombras de la noche un antiguo Matusalén que había llegado con los bárbaros un siglo antes surgió de entre las ruinas y lo eligió como su chiquillo. Durante los años siguientes se alimentó de su sangre y lo acompañó por los reinos germánicos, aprendiendo bajo su tutela. De su sire, Erik, aprendió muchas cosas: habilidad para la intriga, la conspiración y la manipulación y a dirigir a los mortales y otros vampiros inferiores desde las sombras de la noche para que ejercieran su voluntad.

El reino de los ostrogodos se derrumbó apenas unas décadas después, corrompido desde su interior por la anarquía y los enfrentamientos entre facciones, y desde el exterior con la llegada de los bizantinos, dirigidos por el general Belisario. Heinrich odió a los bizantinos por destruir lo que su rey Teodorico había creado y su sire le habló de otros vampiros que manipulaban el Imperio Bizantino desde las sombras, entre ellos el arrogante y vanidoso Patriarca Miguel, al que aprendió a odiar: cuando los lombardos invadieron Italia, los acompañó en sus conquistas, pero fue atacado por varios vampiros bizantinos durante la noche y cayó en letargo.

Su sire lo llamó siglos más tarde, a través del Vínculo de Sangre que los unía. Se reunió con él en Aquisgrán, donde le renovó su fidelidad y conoció a su hermano de sangre: Heinrich Hardestadt. Desde su primer encuentro ambos se odiaron mutuamente y el antiguo Erik se sintió satisfecho, y les explicó su plan: deseaba crear un Imperio que restaurara la antigua gloria del Imperio Romano e incluso la superara. El Sacro Imperio Romano Germánico, un cúmulo de diversos estados enfrentados entre sí sólo sería el principio. Para evitar rivalidades innecesarias Heinrich Hardestadt sería enviado al norte y al este, para extender el Imperio a costa de los territorios paganos, mientras que Heinrich de Volstag extendería su poder sobre el sur y el este, en los Balcanes, arrebatando territorios al decadente Imperio Bizantino y propiciando su destrucción.

De esta forma, Heinrich de Volstag se convirtió en el líder de una facción Ventrué conocida como los “Señores del Este”, fomentando la expansión del clan en Europa Oriental. Obtuvo su primer gran triunfo a mediados del siglo X, derrotando a los húngaros, dirigidos por un poderoso vampiro de Constantinopla y convirtiéndolos en sus propios peones a través de su chiquillo Bulscu. Los reinos eslavos, donde gobernaban los antiguos Tzimisce, se mostraron más resistentes a su influencia, pero consiguió arrebatarles territorios fomentando la colonización germánica en el este. Aunque Hardestadt trató de inmiscuirse en su zona de influencia mediante la Orden de la Cruz Negra infiltrada entre los Caballeros Teutónicos, varias derrotas militares y reveses políticos lo hicieron retomar su atención en Polonia, Prusia y los territorios del Báltico.

Heinrich de Volstag centró su atención hacia el reino de Bohemia, en las fronteras del Sacro Imperio Germánico, y con una fuerte influencia Tzimisce. Mientras buscaba una forma de neutralizar a los Demonios, Maximinus, un antiguo Toreador romano, acudió en busca de su ayuda. Ambos cooperaron para expulsar la influencia de Shaagra sobre el reino de Bohemia.

Cuando la Cuarta Cruzada se desvió hacia Constantinopla y conquistó la ciudad, Heinrich lo asumió como un triunfo. Aunque realmente no fue un responsable directo, este suceso abrió una brecha entre él y su aliado Maximinus, y ambos se separaron por completo con el estallido de las Guerras Anarquistas. Heinrich dirigió su atención hacia los nobles germánicos y durante varios siglos se vio obligado a resistir los ataques contra su poder por parte de Shaagra y Maximinus. Erik desapareció en

Berlín en el siglo XIII, pero su chiquillo decidió seguir adelante, con la intención de construir su propio Imperio.

Cuando se formó la Camarilla, en principio se mostró irritado porque Hardestad se había convertido en uno de sus Fundadores. Sin embargo, supo ver la utilidad de la secta para sus propios proyectos personales, y fue uno de los primeros antiguos en presentar su apoyo. De esta forma obtuvo una ayuda considerable a la hora de aplastar a los anarquistas de Bohemia, manipulados por sus rivales.

Fue durante esta época que Heinrich, inspirándose en la Orden de la Cruz Negra medieval, comenzó a crear una pequeña secta de ejecutores azuzando el miedo de los jóvenes hacia los Antediluvianos y Matusalenes. De sus esfuerzos surgió la Orden Real de los Maestros Guardianes del Edén, a los que puso a investigar y recoger información para cuando llegara el momento adecuado.

Durante el siglo XVIII, aprovechando que los antiguos Ventrue de Austria habían desaparecido, se convirtió en el portavoz del clan en el reino. Los Tremere se convirtieron en unos aliados convenientes para atacar a los Tzimisce, mientras él acrecentaba su poder en el país. Sin embargo, su propósito de unir a todos los estados germánicos bajo la corona del emperador austriaco fue frustrado por el Príncipe Gustav de Berlín, quien hizo lo propio a través del reino de Prusia. Enfurecido, Heinrich se consoló dirigiendo su atención hacia el este y sus esfuerzos dieron lugar (o al menos así lo cree), al Imperio de Austria-Hungría.

A finales del siglo XIX, observando los cambios en los vientos políticos de Europa, Heinrich dio nuevos toques a sus planes. Una reunión de los Ventrue y Tremere germánicos dio lugar a una alianza que a largo plazo unificaría el orden mundial mediante la creación de un Imperio de Europa que superaría en gloria al Imperio Romano. Heinrich regresó a Viena con nuevos planes: mediante su manipulación hizo que una facción radical de la Orden Real de los Maestros Guardianes del Edén se escindiera, y bajo el liderazgo de su chiquillo Klement los convirtió en una herramienta preparada para la acción.

El estallido de la Primera Guerra Mundial no fue lo que Heinrich y los antiguos germánicos habían esperado. La oposición de otros antiguos, incluso de su propio clan, condenó sus esfuerzos. La Orden Imperial de los Maestros Guardianes del Edén ejecutó a varios antiguos enemigos, pero no fue suficiente y no consiguieron encontrar a Shaagra. Los aliados de Heinrich lo abandonaron, y el mismo se vio obligado a abandonar su posición mientras contemplaba como los Imperios de Alemania y Austria-Hungría caían en pedazos.

Se refugió y ocultó en Brno, desde donde planeó su venganza, y apenas unas décadas después fomentó el ascenso del nazismo en Austria y manipuló el desmembramiento de Checoslovaquia. Sus agentes golpearon de nuevo y en esta ocasión consiguieron destruir a su antigua rival Shaagra. Tras este éxito, esperó desde las sombras reconstruyendo su poder y cuando sintió que había llegado el momento, golpeó a Maximinus con sus peones, pero por el momento se le ha escapado.

Actualmente es el poder oculto tras los Ventrue de Chequia y Eslovaquia, pero además es el más poderoso de los miembros de su linaje en Europa Oriental. Sus chiquillos y descendientes se extienden por los países del este, y aunque no mantiene un control completo, muchos ejercerán su voluntad cuando lo desee, consciente o inconscientemente.

Heinrich cree que llegado el momento podrá reconstruir el Imperio con el que soñaba su sire. Cree que ha heredado su sueño, pero lo cierto es que sigue cumpliendo su voluntad. Desde las nieblas de su letargo en Berlín, el antiguo Matusalén Erik continúa ejerciendo su voluntad a través de Heinrich y del poderoso Vínculo de Sangre que todavía los une.

Heinrich de Volstag tenía cerca de cincuenta años cuando fue Abrazado. En vida era un hombre fibroso y robusto, que a menudo dirigía a sus guerreros en batalla. Su cabello es gris oscuro, con algunas canas en las sienes. Y aunque dependiendo de la época solía afeitarse, actualmente muestra una barba y bigote muy bien cuidados y su largo cabello le cae hasta los hombros. Su mirada es de un color gris verdoso, y sus ojos destacan en un rostro de rasgos severos y depredadores. Normalmente se viste con trajes conservadores de ejecutivo, y siempre suele llevar un bastón de madera hueco, cuya empuñadura puede extraerse para mostrar una estaca. Además, al contrario que otros antiguos, Heinrich es un individuo eminentemente práctico, que no ha desestimado el valor de la tecnología y las técnicas modernas. Si no puede comprenderlas buscará a alguien que lo haga en su lugar.

Clan: Ventrue

Generación: 5ª

Notas: Después de tantos siglos, y sobre todo tras la frustración de la Primera Guerra Mundial, Heinrich sólo puede alimentarse de sangre de vampiro. En los sótanos de su refugio en Brno dispone de varios prisioneros inmovilizados con una estaca, que suelen ser neonatos o Vástagos débiles que no serán echados de menos.